

UCRANIA, EL PEÓN NEONAZI DE LA POLÍTICA GEOESTRATÉGICA DE LOS EEUU Y LA OTAN CONTRA RUSIA



DAX TOSCANO SEGOVIA

**UCRANIA, EL PEÓN NEONAZI DE LA POLÍTICA GEOESTRATÉGICA DE
LOS EEUU Y LA OTAN CONTRA RUSIA**

AUTOR: DAX TOSCANO SEGOVIA

alzadoencanto@yahoo.com

DISEÑO DE PORTADA: FIDEL CAMILO TOSCANO VELASCO

QUITO-ECUADOR

2022

*A la memoria de las más de 26 millones de vidas que el pueblo soviético ofrendó para
detener el avance del nazifascismo.*

*A la babushka que no permitió que los soldados ucranazis ultrajaran la bandera de la
oz y el martillo, por la que lucharon sus padres.*

A mi hijo Fidel, con la certeza de que siempre le hará frente a la peste parda.

A mi padre, forjador inicial de mis ideales.

IMPRESINDIBLE LEER A DAX TOSCANO

El 17 de diciembre de 2021, EEUU y Ucrania votaron en contra de una resolución de la ONU, propuesta por Rusia, para “Combatir la glorificación del nazismo, neonazismo y otras prácticas que contribuyen a exacerbar las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia”. EEUU argumentó que dicha resolución va en contra de la Primera Enmienda de la Constitución sobre la libertad de expresión.

Ha sido el propio Estado ucraniano el que desde 2014 ha posibilitado el avance de los movimientos neonazis, de ultraderecha. Al batallón Azov se suman otras agrupaciones como Sector Derecho, Tradición y Orden, C14.

Estas palabras aparecen al final del cuarto capítulo «*Los ucranazis, émulos de la “peste parda” hitleriana*», del libro de Dax Toscano Segovia titulado *Ucrania, el peón nazi de la política geoestratégica de los EEUU y la OTAN contra Rusia*. Dax Toscano es un reconocido profesor de la Universidad Central de Quito, Ecuador. Su solidez teórica y agilidad intelectual queda demostrada en cada texto que nos ofrece. La solidez no está reñida con la agilidad, al contrario, se refuerzan mutuamente: la primera hace referencia a la coherencia y profundidad conceptual, la segunda a la rapidez heurística y flexibilidad y amplitud en el uso del método dialéctico: ambas garantizan la vertebración de un libro que exige una visión multifacética e histórica. Dax lo logra y esa es una de las varias virtudes del texto; otra es, por ejemplo, la abundancia de información que en ningún momento de hace cansina, al contrario, al final se desea que el libro fuera más extenso, pero en este caso Baltasar Gracián vuelve a tener razón.

La mayoría abrumadora de los miembros de la ONU condenaron el nazismo, excepto muchos de la Unión Europea que se abstuvieron, que se lavaron las manos mirando a otro lado, entre ellos los Estados francés y español. No transcurrieron cuatro meses, hasta finales de marzo de 2022, cuando prácticamente la totalidad quienes que se habían abstenido de condenar el nazismo, dieron un giro de ciento ochenta grados y empezaron a acusar a gritos a Rusia de ser imperialista, nazi, mafiosa, criminal, genocida, y a Putin de psicópata entre otras cosas... En el primer capítulo, «*Los villanos y los héroes*», Dax dice:

A lo largo de la historia de los últimos 70 años, ningún medio al servicio de EEUU y de la OTAN se han referido a un mandatario estadounidense de la manera que lo han hecho con el gobernante ruso, pese a que han sido responsables de llevar a cabo invasiones militares que han provocado la muerte de millones de personas.

Salvaguardar el buen nombre de la élite imperialista ha sido una constante que le ha permitido a su sofisticada máquina de manipulación mejorar los métodos de convertir en héroes y mártires de la libertad a corruptos como Zelensky y a nazis descarados: «

El déspota, el tirano, el errático Putin no ha podido doblegar al héroe, al valiente, humilde y coherente Zelensky. Así se resume la forma en que los medios occidentales al servicio de EEUU y la OTAN han construido la imagen de los dos mandatarios [...] El cineasta estadounidense Oliver Stone, en el documental “Ukraine on fire”, ha puesto en evidencia el accionar criminal de grupos y personajes identificados con la ideología nazi, los cuales participaron activamente en el golpe de Estado contra el presidente Víktor Yanukóvich en 2014, ejecutado con el apoyo de la embajada estadounidense y la CIA.

Dax va detallando con minuciosidad las irrompibles conexiones de los ucranazis con el Ejército, el Estado, los servicios secretos, la industria político-mediática, el imperialismo, el Congreso norteamericano... Su lúcido análisis tiene una dosis de optimismo: «Menos mal, muchos de estos admiradores de Hitler ya han sido desnazificados en el campo de batalla por el ejército ruso», y otra dosis de realismo: «El aparato militar industrial estadounidense se frota las manos ante las pingües ganancias que obtiene con los conflictos que azuza en el mundo entero».

En el segundo capítulo «*Nuestras guerras son justas, las de los otros son criminales*», el autor narra los crímenes que se cometen en las cárceles de exterminio yanquis más allá de la inhumanidad de Abu Ghraib aunque sin poder abarcar la totalidad del salvajismo de este país y de otros aliados por falta de espacio: «Estas atrocidades cometidas por soldados estadounidenses y británicos no son el resultado de comportamientos de individuos trastornados. Son parte de la estrategia militar para llevar adelante la guerra y la represión contra las poblaciones consideradas enemigas por parte de los EEUU y Gran Bretaña».

El rigor crítico de Dax Toscano está en la base de lo que sigue:

Donald Rumsfeld, “el carnicero de Bagdad”, justificó el secuestro de personas en distintos lugares en Medio Oriente y su posterior encarcelamiento y tortura en Guantánamo, porque se trataban de individuos de “lo peor de lo peor”, pese a que a la gran mayoría de quienes pasaron por eso, no se les pudo demostrar ninguna actividad criminal.

Sus actos atroces también pretenden taparlos mediante artimañas lingüísticas que ocultan la realidad de lo sucedido: los crímenes premeditados contra civiles se los presenta como errores no intencionales, los asesinatos de personas como daños colaterales.

¿Quiénes son corresponsables necesarios en la legitimación, en la ocultación y hasta en la provocación de estos actos abyectos que también se están aplicando en Ucrania? Dax no se calla:

Periodistas de la Fox News aconsejando que armas usar, otros enamorados de aviones de guerra o confesando sus preferencias por esos mismos aparatos que luego servirían para acabar con la vida de civiles iraquíes y destruir al país. Para ellos, la guerra no era más que un espectáculo en el que cada bomba lanzada durante horas de la noche, se asemejaba a un festival de luces y fuegos artificiales. [...] Las corporaciones mediáticas están al servicio de los poderes fácticos. La manipulación de la mente de las personas es su objetivo, para lo cual no tienen problema en engañar, mentir, estigmatizar, ocultar y tergiversar la realidad y, por supuesto, ensalzar las acciones de las potencias capitalistas, de los grupos oligárquicos, de las estructuras armadas del imperialismo, así como de políticos, hombres de negocio o militares que forman parte del establishment. [...] El uso del lenguaje está condicionado por los intereses a los que responden los medios de comunicación y sus periodistas, reporteros, así como de la ideología o identificación política de quienes construyen las informaciones, las noticias, los reportajes. No hay neutralidad en el uso de las palabras, las mismas que, en determinados contextos, pueden convertirse en herramientas fundamentales para la propaganda y guerra psicológica dentro de los conflictos sociales y bélicos.

Esta base le sirve al autor para detallar cómo actúa el nazismo en Ucrania a lo largo de páginas pavorosas: «En 2014 el periodista ucraniano, Bogdán Butkévich, en un mensaje

cargado de odio, de corte filonazi, expresó en “hromadske.tv” que “en Donbass existen 1,5 millones de personas absolutamente inútiles” y que “lo principal que hay que hacer, por cruel que suene, es que existe una cierta categoría de personas que, sencillamente, deben ser asesinadas”».

¿Cómo se ha llegado a ese infierno en medio de la supuesta «democracia europea»? La respuesta de Dax se desarrolla en el capítulo tercero «*El pasado nazi del que Europa no se termina de desprender*» en el que vuelve a demostrar su profundo conocimiento de la efectiva propaganda nazi, de entre los que destaca por ejemplo el apoyo de famosos equipos de fútbol a grupos de hinchas como el Real Madrid, el Atlético de Madrid, el Betis... Pero el autor se explaya en el importante papel de la música:

La música también es un instrumento para atraer a la juventud para que participen en las filas de los grupos neonazis. Mensajes de odio, antiinmigrantes, homofóbicos, anticomunistas se destacan en las canciones interpretadas por bandas neonazis en los conciertos conocidos como “Rock Against Communism”: “macarrismo por bandera, pegando a travestis, violando a sharperas, macarrismo por favor al maricón”, “¡Eh! negro, vuelve a la selva, Europa es blanca y no es tu tierra”, “Otra guerra ha empezado, esta vez en tu ciudad. El enemigo el de siempre, sabes bien con quien hay que acabar”.

Varias de estas agrupaciones, con nombres utilizados en homenaje a los nazis, se formaron décadas atrás como Skrewdriver, Landser, División 250, Batallón de Castigo, Brigada Totenkopf, Estirpe Imperial. “Música del odio”, documental realizado por el Movimiento Contra la Intolerancia, desnuda el accionar de estas bandas que cuentan con sellos discográficos para la producción y distribución de sus canciones en las que se exalta al nazismo, como Rock O Rama Records.

La peste parda sobrevivió oculta por la protección de los servicios secretos imperialistas, se reagrupó gracias a la OTAN y a la superficial desnazificación, y su innegable peligro se olvidó gracias a la intensa y mentirosa propaganda que atribuía la victoria aliada a EEUU y Gran Bretaña de tal modo que en 2015 el 50% de los franceses y el 61% de los alemanes crían que eran «libres» gracias a EEUU: «Es indudable que el aparato de propaganda estadounidense y las industrias del entretenimiento y la alienación, fundamentalmente el cine hollywoodense, han jugado un rol esencial para el incremento de esta creencia».

EL capital, la OTAN, los Estados y los servicios secretos empezaron a impulsar el nazismo al ver fracasos para salir de la crisis de finales de la década de 1960, agudizada en 1973, en metástasis cancerígena durante el neoliberalismo hasta emerger con nuevas contradicciones en 2007. Podía impulsar el fascismo porque esa misma crisis despertaba el irracionalismo nazi latente por las razones arriba expuestas de manera que las duras declaraciones de guerra contra Rusia de Bruno Le Marie, Josep Borrell, Úrsula von der Leyen y otros muchos políticos es gasolina que inflama el odio nazi. Por esto tiene razón Dax cuando asegura que: «La realidad histórica demuestra que es imprescindible volver a desnazificar Europa».

El cuarto capítulo, «*Los ucranazis, émulos de la “peste parda” hitleriana*» desarrolla en extenso esta crucial relación que la prensa del capital intenta ocultar:

El pasado 20 de marzo de 2022, Gennadiy Druzenko, miembro del servicio médico ucraniano, declaró en el canal Ukraine 24 que “dio órdenes estrictas de castrar a todos los heridos rusos porque son cucarachas, no humanos”. Druzenko ha trabajado para el Ministerio de Defensa y el Consejo de Seguridad Nacional de Ucrania. Además, ha mantenido vínculos con la USAID, el Centro Internacional para Académicos Woodrow Wilson y el Instituto Max Planck de Alemania. Las palabras de Druzenko recuerdan las de los funcionarios del régimen nazi que en sus discursos deshumanizaron al otro, no ario, al que veían como un elemento inferior e infeccioso para Alemania.

Desde hace tiempo el imperialismo mantiene una campaña de esclavización de las mentes para que este y otros muchos proyectos idénticos no escandalicen a los biempensantes «demócratas»: «EEUU y las potencias europeas tienen hoy la misma política condescendiente con los neonazis en Ucrania, a los que enarbolan como defensores de la libertad, la paz y la democracia, en un pretendido intento de ocultar la historia de los crímenes cometidos por los ultranacionalistas ucranianos como Stepán Bandera, mientras presentan a Rusia y a Putin como exponentes de la guerra y la tiranía».

Dax dedica un tiempo al imprescindible documental «Ucrania en llamas» realizado por Lopatnok y Stone en 2014, hoy barrido de los medios oficiales porque «Encubrir lo que sucede en Ucrania, limpiando la imagen del mandatario de ese país y los grupos que lo apoyan, es una estrategia para dispersar la atención de un sinnúmero de hechos que desde

el año 2013 se vienen suscitando y que han permitido que los movimientos de ideología nazi se hayan fortalecido».

Hay que ocultar que: «En 2010 el presidente ucraniano Víktor Yúshenko firmó un decreto por medio del cual declaró héroe del país al líder nacionalista, colaborador de los nazis, Stepán Bandera. Nacido el 1 de enero de 1909, Bandera se caracterizó por ser un antisemita y un anticomunista. Hoy se pretende minimizar el rol colaboracionista que tuvo Bandera con los invasores nazis al inicio de la guerra», y que cuando en 2015 se ilegalizaron partidos comunistas: «El entonces ministro de Justicia ucraniano, Pável Petrenko, dijo que la proscripción del Partido Comunista de Ucrania, el Partido Comunista Renovado y el Partido Comunista de los Trabajadores y Campesinos de Ucrania, “se llevará hasta sus últimas consecuencias” [...] Zelensky, también ha hecho lo suyo con la ilegalización de 11 agrupaciones políticas bajo el pretexto de mantener vínculos con Rusia. Por supuesto que los partidos de la ultraderecha y neonazis no están en esa lista.». Pero: «Nada de esto ha hecho que EEUU y sus socios de la OTAN se distancien de estos grupos neonazis que se han convertido en pilar fundamental de las operaciones militares ucranianas ante la ofensiva rusa».

En el quinto capítulo *«La mentira como arma de guerra de EEUU y la OTAN»* Dax nos recuerda que: «La desnazificación de Europa no fue efectiva y las denominadas democracias occidentales, lideradas por EEUU, no dudaron en utilizar los servicios de quienes otrora fueron sus enemigos en la Segunda Guerra Mundial para combatir a la Unión Soviética.». Tras exponer algunos de los muchos medios propagandísticos yanquis, como radios, prensa escrita, actos culturales, etc., el autor dice: «EEUU lleva adelante la guerra en diferentes frentes que van más allá del estrictamente militar. La guerra informativa y cultural son vitales para, mediante la manipulación de la mente de las personas, sostener su proyecto de dominación mundial [...] Uno de los instrumentos utilizados por el aparato de propaganda estadounidense para ganar partidarios para su cruzada anticomunista y antisoviética fue el comic. Más adelante se recurrió a la industria hollywoodense».

Con razón plena, Dax insiste en que «La disidencia informativa no es admitida. Los medios deben reproducir fielmente la versión oficial que los organismos militares de EEUU difunden. Cualquier visión crítica o contradictoria con ese discurso debe ser silenciada.». El objetivo buscado por la censura y el silencio es claro: «La deshistorización y la descontextualización son recursos que se utilizan para obstaculizar

el conocimiento mismo de la realidad. La coalición de medios al servicio de EEUU, la OTAN y el régimen ucraniano ocultan las razones que desencadenaron el conflicto entre Rusia y Ucrania. Debe tenerse en cuenta que, históricamente, sobre todo desde el triunfo de la Revolución Bolchevique de 1917, Rusia ha estado en la mira de las potencias capitalistas que han querido apoderarse de ella o simplemente destruirla.»

Dax reproduce declaraciones de Putin sobre por qué y cómo Occidente presiona cada vez más contra Rusia: «Putin puso hincapié en el respaldo de Estados Unidos a grupos neofascistas y extremistas islámicos. También advirtió sobre el control total que se ejerce por parte de esa potencia de los medios de comunicación global que “hacen pasar lo blanco por negro y lo negro por blanco.”. Y nos recuerda el proyecto de la Rand Corporation de 2019:

En 2019, la Rand Corporation, un think-tanks del gobierno estadounidense, publicó un informe con el título: “Sobreextender y desequilibrar a Rusia”, en el que se proponían algunas recomendaciones para socavar no solo la economía, sino el prestigio de Rusia a nivel internacional, además de generar una tensión permanente con Ucrania. “La imposición de sanciones comerciales y financieras más profundas probablemente también degradaría la economía rusa, especialmente si tales sanciones son integrales y multilaterales. Así, su efectividad dependerá de la voluntad de otros países de sumarse a dicho proceso” señalaba la Rand Corporation.

El sexto y último capítulo, «*Contra la cancelación de la cultura rusa*», empieza así: «Nadine Dorries, secretaria de Estado de Cultura, Medios de Comunicación y Deporte del Reino Unido afirmó el 3 de marzo de 2022, ante la Cámara de los Comunes de su país, que “la cultura es el tercer frente de la guerra de Ucrania.”» Porque: «Para el imperialismo, el campo cultural es un escenario vital para sostener su hegemonía y, de esa manera, lograr que las masas se identifiquen con sus ideales, creencias y principios, los cuales son expuestos por los medios de comunicación puestos al servicio del capital como universales e inalterables».

La CIA sigue avanzando ahora por el camino trazado por Allen Dulles, uno de sus directores fundamentales: «“El objetivo final de la estrategia a escala planetaria, es derrotar en el terreno de las ideas las alternativas a nuestro dominio, mediante el deslumbramiento y la persuasión, la manipulación del inconsciente, la usurpación del imaginario colectivo y la recolonización de las utopías redentoras y libertarias, para lograr

un producto paradójico e inquietante: que las víctimas lleguen a comprender y compartir la lógica de sus verdugos”».

Pido perdón a los y las lectoras, pero no puedo por menos que terminar esta breve presentación de la magnífica obra de Dax Toscano de obligada lectura, con esta cita no muy larga:

El 10 de mayo de 1933 una multitud de 70 mil personas, entre las que se encontraban jóvenes universitarios movilizados por la Unión de Estudiantes Nacionalsocialistas, se reunió en la Plaza de la Ópera en Berlín en la que quemaron más de 25 mil libros de autores a los que los nazis consideraban causantes de la “decadencia y corrupción moral” en Alemania. Obras de Heinrich Mann, Erich Maria Remarque, Heinrich Heine, Ernst Glaeser, Erich Kästner, Kurt Tucholsky, Rosa Luxemburg, Karl Marx o Friedrich Engels, ardían en el fuego.

Transcurridos 70 años de esa barbarie contra la cultura, las tropas invasoras estadounidenses y británicas en Irak, permanecieron impávidas frente al robo y destrucción provocada por saqueadores y traficantes en el Museo y en la Biblioteca Nacional en Bagdad.

Un artículo publicado por la Fundación de Cultura Islámica el 21 de enero de 2008 bajo el título “La ocupación y destrucción cultural de Irak”, de autoría del Global Policy Forum, expone que “Entre el 10 y el 12 de abril [de 2003], ante la pasividad de las fuerzas de la Coalición, los saqueadores atacaron en tres ocasiones el Museo Nacional [iraquí]. En total, los ladrones se llevaron entre 14.000 y 15.000 objetos de arte, entre ellos monedas, esculturas, cerámicas, objetos de metal, fragmentos arquitectónicos, tablas cuneiformes y la mayor parte de la colección de los valiosos sellos cilíndricos de la época sumeria. La famosa Dama de Warka de alabastro, datada alrededor del año 3.100 a.C. desapareció, junto a otras 40 piezas de fama mundial. El 16 de abril, cuatro días después de que terminara el saqueo, las fuerzas de la Coalición, al fin, decidieron proteger los edificios.”.

Si en esta guerra vence el imperialismo, la suerte de la cultura ucraniana no será mejor, y aún peor será la suerte de la impresionante cultura rusa si esa derrota hace que suba al poder el sector burgués fanáticamente prooccidental, antieuroasiático y sumamente reaccionario, dispuesto a «regionalizar» el país aceptando las exigencias de EEUU para balcanizar la Federación Rusa. Pero los más perjudicados serán los y las trabajadoras, la

clase proletaria en su conjunto que sufrirá un ataque más devastador aún que el padecido entre 1991-1999 dirigido por el FMI, Walt Street, el Pentágono, Bruselas..., del que empezó a recuperarse gradualmente desde la segunda mitad del 2000. E inmediatamente después, que se prepare China cuando vea a la OTAN ocupar los más de 4000 km de frontera con Rusia.

Yerra quien crea que si pierden la guerra defensiva para frenar en seco el expansionismo capitalista occidental, las repúblicas populares del Donbass, Rusia y la Federación Rusa en su conjunto, van a ser tratadas con algún miramiento por el imperialismo. Son muy conscientes de lo que se juegan, al igual que el capitalismo occidental es muy consciente de que necesita apropiarse de sus riquezas, recursos y fuerza de trabajo para intentar salir de la crisis actual. Ese saqueo va unido al de otros pueblos, a la sobreexplotación de «su» proletariado, la liquidación de las obsoletas y endeudadas empresas zombis y pequeñas burguesías agotadas, a la introducción masiva de nuevas tecnologías, a la remilitarización, etc. Es mucho lo que está en pugna y Marx ya nos advirtió que cuando chocan dos derechos iguales y contrarios, el de la humanidad explotada y el del capital, decide la fuerza. Hay que leer a Dax Toscano Segovia para conocer mejor el contexto de la fase actual de la lucha de clases entre el trabajo y el capital.

IÑAKI GIL DE SAN VICENTE

EUSKAL HERRIA

18 de mayo de 2022

*“La guerra nos conduce
hasta las puertas del enemigo,
así son las cosas, hermano.
Alguna vez recordaremos esto
Y nosotros mismos no lo podremos creer.
Pero ahora necesitamos una victoria.
Una para todos, no vamos a regatear.
Una para todos, no vamos a regatear.”*

(Necesitamos una victoria, canción de Bulat Okudzhava)

1. Los villanos y los héroes

El 24 de febrero de 2022 Rusia dio inicio a una operación militar contra el régimen de Ucrania, presidido por Volodímir Zelensky. El aparato militar de propaganda y guerra psicológica de los EEUU y sus socios de la OTAN se puso inmediatamente en acción para presentar a Putin como la reencarnación de Hitler y a Rusia como una potencia imperialista cuyo objetivo es el de expandirse y recuperar el territorio perdido tras la desintegración de la ex Unión Soviética.

La “invasión inminente”, según informaciones del gobierno de EEUU, debió darse el pasado 16 de febrero, lo cual fue difundido por diarios como el The New York Times y The Sun, lo que fue desmentido por las autoridades del Kremlin en varias ocasiones. Incluso las tropas de rusas de los distritos del oeste y sur que se encontraban en la frontera con Ucrania empezaron a replegarse, luego de llevar a cabo maniobras militares.

No obstante, la advertencia hecha por EEUU se confirmó en días posteriores. Por supuesto, las razones que tuvo Rusia para dar luz verde a la operación militar contra Ucrania, no han sido motivo de análisis en los medios de comunicación occidentales, convertidos en voceros de EEUU, la OTAN y el régimen ucraniano.

Los ataques contra Vladímir Putin arrojaron. Al presidente ruso, una vez más, se le acusó de ser un mentiroso, calificativo que lo han endilgado en diversos medios de comunicación de occidente en varias ocasiones. El periódico Libertad Digital, el 13 de febrero de 2022, publicó un trabajo de Enrique Navarro con el título “Putin: el mentiroso compulsivo”, el 18 de febrero La Vanguardia hizo lo mismo en una nota de su corresponsal en Washington, Fernando García, con el título “Vladimir Putin, entrenado para mentir”, mientras el canal de televisión Antena 3 reproducía las palabras del periodista Chema Gil Garre calificando a Putin de “mentiroso sociopático como lo pudo ser Hitler o Mussolini”. El columnista del Miami Herald, Andrés Oppenheimer, el 25 de

febrero de 2022, en el programa argentino Hora 21 de La Nación +, calificó a Putin de “mentiroso compulsivo”.

El aparato de propaganda al servicio de EEUU y la OTAN ha estigmatizado a Putin, rebajándolo a la condición de un monstruo solo comparable con los líderes del nazifascismo, carente de credibilidad y que constituye un peligro para la humanidad por las acciones malévolas que lleva adelante.

El canal español Cuatro, del grupo comunicacional italiano Mediaset, fundado por Silvio Berlusconi, ha emitido algunos programas para atacar la figura de Putin: “‘Putin el Terrible’: un documental sobre el auge de un gobierno ruso basado en el terror”, en el cual el presentador califica al gobernante ruso de “dictador”, mientras que uno de los “expertos” en la vida de Putin consultado por los realizadores, José María Gil Garre, sostiene que se trata de un “ególatra, con cierto complejo de mesías”.

Los periódicos españoles El Mundo y ABC han publicado notas de los supuestos nexos entre Putin y la mafia rusa, mientras que el diario digital argentino Infobae afirma, sin tapujos, en un artículo titulado “‘El modelo mafia’ y otras dos teorías de cómo Vladimir Putin habría amasado su fortuna” que el mandatario ruso “podría ser el hombre más rico del mundo, pero es imposible decirlo con seguridad”. La nota periodística publicada el 21 de febrero de 2022, basada a su vez en datos imprecisos, contradictorios y confusos de la revista Forbes, manipula a los lectores para mostrar de forma negativa a un Putin que se habría convertido en multimillonario gracias al abuso de poder y de sus relaciones delincuenciales.

Dice Anne Morelli en su libro “Principios elementales de la propaganda de guerra” que, para debilitar la causa del adversario, hay que “demonizar al líder enemigo, presentarlo como un ser inhumano que hay que derribar, como el último de los dinosaurios, como un loco, un bárbaro, un criminal diabólico, un carnicero, un perturbador de la paz, un enemigo de la Humanidad, un monstruo...”

Casi al unísono los medios occidentales han acusado a Putin de tirano, de matón. A él se lo responsabiliza de los crímenes más atroces contra la población de Ucrania y de poner en peligro la paz mundial, mediante la violación de las normas del derecho internacional, así como de la libertad y las instituciones democráticas. El periodista chileno Pablo Hiriart en un artículo publicado el 9 de diciembre de 2021 en El Financiero de México con el título: “Putin, un criminal en problemas” afirmó en ese momento que “Putin es un asesino

y un delincuente internacional comprobado.” El 17 de marzo de 2021 el presidente de EEUU, Joe Biden, en entrevista con la cadena ABC sostuvo que el gobernante ruso es un “asesino” que “pagará las consecuencias”, mientras que exactamente un año después, lo calificó abiertamente de “criminal de guerra”.

Al convertirle en un ser despiadado, el propósito del aparato de propaganda y guerra psicológica es el de generar miedo en la población respecto a ese “vil sujeto” que afirman es Putin, pero a la vez que se provoca eso, se estimula la indignación hacia el asesino que ha venido a socavar la paz mundial, mientras el público se termina identificando con quienes se presentan como los protectores de la humanidad frente a personajes lúgubres como el “déspota del Kremlin”.

A lo largo de la historia de los últimos 70 años, ningún medio al servicio de EEUU y de la OTAN se han referido a un mandatario estadounidense de la manera que lo han hecho con el gobernante ruso, pese a que han sido responsables de llevar a cabo invasiones militares que han provocado la muerte de millones de personas.

Una breve mirada de las agresiones estadounidenses a diversos países en el mundo lo confirma.

Durante la Guerra de Corea (1950-1953) el presidente Harry Truman ordenó el bombardeo indiscriminado de poblaciones para destruir la parte norte del país y aniquilar a la población coreana que combatía bajo el mando del líder comunista Kim Il Sung. 635.000 toneladas de bombas fueron lanzadas por EEUU en la Operation Strangle. Truman fue quien autorizó en 1945 el lanzamiento de bombas atómicas sobre las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki, provocando la muerte de 500 mil personas.

En Vietnam, bajo los mandatos de Lyndon Johnson y Richard Nixon, el ejército de EEUU utilizó armas químicas y bacteriológicas como el napalm y el agente naranja para destruir la selva vietnamita y quemar a la población indefensa. Agustín Prina en su libro “La Guerra de Vietnam”, publicado por Ocean Sur, indica que “fueron arrasadas por los bombardeos, más de 9.000 aldeas, millones de hectáreas productivas, ciudades, puentes, diques, embalses, ferrocarriles, caminos, fábricas, puertos, hospitales y escuelas.” Un dato impactante que señala Prina es la cantidad de toneladas de bombas que lanzó EEUU sobre Vietnam, en comparación con las que arrojó durante la Segunda Guerra Mundial: 6.300.000 toneladas en el país asiático, frente a 2.000.000 en la conflagración mundial. El número de víctimas en Vietnam fue de 4 millones de personas.

En Panamá, el gobierno de George Bush ordenó el bombardeo de barrios populares en 1989, asesinando a más de dos mil panameños como resultado de la invasión militar del país.

En Irak la cifra de civiles muertos supera el millón de personas debido a la agresión criminal de los EEUU bajo los mandatos de Bush padre e hijo.

La historia se repite en la desintegrada Yugoslavia, en Afganistán, en Libia, en Siria, en Yemen.

Truman, Eisenhower, Johnson, Nixon, Ford, Carter, Reagan, Bush padre e hijo, Clinton, Obama y sus respectivos secretarios de Estado como Henry Kissinger, Alexander Haig, Madeleine Albright, Donald Rumsfeld, Colin Powell, Condoleezza Rice o Hillary Clinton, que llevaron la muerte y la destrucción a los países citados, jamás fueron estigmatizados como hoy lo hacen los medios occidentales con Putin.

El 27 de febrero de 2022, Condoleezza Rice, consejera de Seguridad Nacional del presidente George W. Bush, en la cadena Fox News asintió con la cabeza cuando la presentadora Harris Kimberley Faulkner le dijo: “cuando invades una nación soberana, eso es un crimen de guerra”, dejando de lado que ella fue una de las principales responsables de la segunda invasión estadounidense a un país soberano como Irak.

John Pilger, en el documental “La Guerra que no se ve”, pone en evidencia la hipocresía del periodismo estadounidense y británico cuando se trata de hablar de las guerras desatadas desde sus países contra otras naciones del mundo. El profesor Melvin Goodman, experto en seguridad internacional, entrevistado por Pilger, afirma que el Pentágono contrata agencias de noticias para manipular la información. En fin, lo que el público recibe es, en su gran mayoría, propaganda al servicio de los EEUU y sus socios, se explica en el documental.

Mientras los medios estadounidenses, británicos y de la Unión Europea critican, censuran y juzgan a Putin y la operación militar rusa en Ucrania, a más que descalifican las razones de Rusia para llevar adelante dicha operación, en 2003 aplaudían la invasión militar estadounidense a Irak y las mentiras expuestas por Colin Powell en la ONU sobre las supuestas armas de destrucción masiva que poseía Sadam Husein, a la vez que se maravillaban del armamento sofisticado utilizado. Los muertos civiles y los daños a la infraestructura del país poco les importaba en ese entonces, expone Pilger en su trabajo.

A la vez que el aparato de propaganda otanista y los medios con los que trabaja estrechamente han fabricado una imagen negativa de Putin, han ido confeccionando una positiva de Volodímir Zelensky.

El uso de recursos emocionales es parte de las estrategias de propaganda, lo cual Zelensky puede hacerlo muy bien debido a sus dotes de actor.

El mandatario ucraniano trabajó en una serie de televisión llamada “Servidor del pueblo”, en la cual un maestro se convierte por accidente en presidente, mientras sus estudiantes empiezan a difundir sus discursos contra la corrupción a través de las redes sociales.

Elegido como presidente de Ucrania en mayo de 2019 por medio de una campaña realizada a través de Twitter, Youtube y Facebook, Zelensky prometió luchar realmente contra la corrupción.

Desatado el conflicto el pasado 24 de febrero de 2022, el mandatario ucraniano ha aparecido en cámaras en varias ocasiones, lo cual ha sido resaltado por diversos medios en el mundo que lo han presentado como un hombre coherente, valiente, sensible y hasta como un héroe.

El 23 de febrero pasado, Stephen Mulvey de la BBC News escribía: “Mientras el presidente de Rusia, Vladimir Putin, se ha mostrado crecientemente errático -acusando a Ucrania de “genocidio” en las repúblicas separatistas de Donetsk y Luhansk y hablando de la necesidad de “desnazificar” el país-, Zelensky, de familia judía de habla rusa, se ha mantenido articulado, decidido y solemne.”

En un artículo publicado por la cadena alemana Deutsche Welle (DW) con el título “Lo que hay que saber sobre Volodimir Zelenski, excomediante convertido en presidente y rostro del desafío nacional” se cita al historiador Andrew Roberts del Departamento de Estudios de Guerra del King’s College de Londres quien manifestó que Zelensky “está canalizando un auténtico Churchill interior”, a la vez que destacó “su valentía personal” y “su capacidad para conectarse con su pueblo”. La comparación con Churchill resulta necesaria para llegar al público británico y europeo, que consideran a ese personaje como un extraordinario líder que se enfrentó al nazifascismo en la Segunda Guerra Mundial. Por supuesto que la comparación del historiador citado nada tiene que ver con el racismo manifiesto de Churchill y los crímenes que bajo sus órdenes se cometieron en distintos lugares.

Es indudable que el manejo de cámaras y mensajes que ha hecho Zelensky durante los días que transcurren desde el inicio del conflicto, ha sido muy bien trabajado. La ayuda para difundir y ensalzar cada publicación que ha hecho Zelensky por parte de los medios, ha sido un gran soporte para potenciar la imagen de él como la de un hombre decidido y dispuesto a luchar.

Indudablemente que no podía ser de otra manera y los aparatos de propaganda al servicio de EEUU, así como sus organismos de inteligencia, saben que hay que hacerlo para ganar la mente de las personas en un mundo que prácticamente solo recibe la versión otanista de lo que pasa en Ucrania.

Siendo así, los medios occidentales no han dejado de señalar que Zelensky, en estas circunstancias, se ha convertido en un héroe. El Washington Post publicó el 28 de febrero de 2022 un artículo con el título “El presidente Zelensky de Ucrania: Un héroe surgido de las calles azotadas por la guerra”, el 2 de marzo elDiario.es con el título “La historia detrás de Zelensky, un héroe no tan accidental” presentaba un perfil del mandatario ucraniano, The Objective el 6 de marzo de 2022 publicó un trabajo de Antonio Caño titulado “El ejemplo de un héroe” en el que el autor manifestaba que “Volodimir Zelensky es el hombre de nuestro tiempo. Muchos no hemos conocido nunca a alguien de semejante valor y autenticidad”, el 4 de marzo la revista colombiana Semana en un artículo titulado “De comediante a héroe: esta es la increíble historia de vida del presidente ucraniano, Volodímir Zelensky”, califica al personaje en mención de “héroe de guerra”, el 20 de abril de 2022 Infobae reprodujo un artículo publicado en The New York Times de Bret Stephens con el título “Por qué admiramos a Zelensky” en el que su autor no escatima los elogios al mandatario ucraniano del que dice “ha devuelto la idea del mundo libre al lugar que le corresponde” mientras “Vladimir Putin no representa ni una nación ni una causa, sólo un ethos totalitario.”

El déspota, el tirano, el errático Putin no ha podido doblegar al héroe, al valiente, humilde y coherente Zelensky. Así se resume la forma en que los medios occidentales al servicio de EEUU y la OTAN han construido la imagen de los dos mandatarios.

El presidente ruso ha expresado en varias ocasiones que uno de los propósitos de la operación militar llevada a cabo en Ucrania es la desnazificación de ese país.

El cineasta estadounidense Oliver Stone, en el documental “Ukraine on fire”, ha puesto en evidencia el accionar criminal de grupos y personajes identificados con la ideología

nazi, los cuales participaron activamente en el golpe de Estado contra el presidente Víktor Yanukóvich en 2014, ejecutado con el apoyo de la embajada estadounidense y la CIA.

Los ultranacionalistas ucranianos, que han elevado a la condición de héroe a quien fuera colaborador de los nazis en la Segunda Guerra Mundial, Stepán Bandera, han conformado grupos paramilitares que han cometido crímenes brutales como el asesinato de 50 personas en Odesa el 2 de mayo de 2014 que murieron calcinadas, por intoxicación con monóxido de carbono cuando esos grupos prendieron fuego a La casa de los Sindicatos en dicha ciudad. En un artículo publicado por Rusia Today el 2 de mayo de 2015 se recoge el testimonio de uno de los supervivientes de la tragedia, Igor Nemodruk quien expresó: “Lo que me conmocionó profundamente fue el ánimo de las personas que mataban. Todo el rato mientras quemaban el edificio, mientras remataban a la gente, estaba ese bullicio como si alguna fuerza escapara del infierno y gravitara sobre la ciudad, eso no se borra de mi memoria todavía. (...) Vimos cómo la gente saltaba por las ventanas y caía al suelo, y algunos de los que estaban fuera gritaban ‘Gloria Ucrania’ mientras remataban a los heridos rompiéndoles la cabeza.”

Desde el “Euromaidán” en 2014, los grupos pronazis como Sector Derecha y el Batallón Azov se han ido consolidando en Ucrania. El Batallón Azov funciona como una unidad militar afiliada a la Guardia Nacional del país y ligada al Ministerio del Interior ucraniano. Esta organización neonazi está vinculada a las matanzas y atentados contra la población civil en la zona de Donbás.

Vadim Troyan, miembro del Batallón Azov, ha ocupado el cargo de jefe de la policía ucraniana en Kiev. Neonazis como Artem Bonov, tatuado el cuerpo y la cabeza con esvásticas y símbolos hitlerianos, forma parte de estos grupos criminales en los que se respalda el régimen ucraniano.

En diciembre de 2021, Zelensky condecoró en el parlamento ucraniano al neonazi Dmytro Kotsyubaylo, alias “Da Vinci”, comandante de Pravyi Sektor, otorgándole el título de “héroe de Ucrania”. El mandatario ucraniano el pasado 7 de abril de 2022 se dirigió al parlamento griego en una alocución en la que estuvo acompañado de dos neonazis del Batallón Azov.

Menos mal, muchos de estos admiradores de Hitler ya han sido desnazificados en el campo de batalla por el ejército ruso que les ha propinado severos golpes, como en el combinado metalúrgico Azovstal, en Mariúpol.

Estas son algunas de las razones por las que Vladímir Putin ha planteado como objetivo de la operación militar de su país, el desnazificar Ucrania.

Pese a estas evidencias, los medios de comunicación al servicio de Estados Unidos y la OTAN han resaltado que Zelensky es judío y que por tanto es un absurdo pensar que apoye a grupos neonazis en su país. La filiación religiosa de Zelensky ha sido utilizada como instrumento de propaganda para conferirle una condición moral elevada a dicho gobernante. “Os dicen que somos nazis. Pero, ¿cómo un pueblo que perdió ocho millones de vidas para derrotar a los nazis puede apoyar el nazismo? ¿Cómo puedo ser yo un nazi?”, ha dicho el presidente ucraniano.

Lo cierto es que Zelensky ha querido utilizar su religión para encubrir sus estrechas relaciones con los neonazis ucranianos. Sí, Zelensky es judío, pero eso no le releva de sus vínculos. Por otro lado, el mandatario ucraniano ha mantenido una postura complaciente con el sionismo, respaldando la política de Israel contra Palestina. En enero de 2020 Zelensky dispuso que su país abandone el Comité de la ONU para el Ejercicio de los Derechos Inalienables del Pueblo Palestino, lo cual fue elogiado por Israel.

Los medios occidentales han presentado a un Putin errático, irascible, delirante y hasta como un psicópata.

La Vanguardia, el 13 de marzo de 2022 publicó una entrevista a Vicente Garrido, catedrático de Psicología Criminal, a quien presentan como “uno de los investigadores más reputados internacionalmente en el estudio de asesinos en serie y los psicópatas”, quien ante la pregunta de Salvador Enguix “¿Vladímir Putin podría ser considerado un psicópata?”, respondió: “No me cabe ninguna duda. Es un ejemplo perfecto del narcisismo, falta de empatía, capacidad de engaño y manipulación y voluntad criminal típica del psicópata integrado, al que “se descubre” cuando se convierte finalmente en un asesino de masas.”

De igual forma lo ha hecho la revista española XL Semanal, de la empresa Vocento, que en su número 1802, de mayo de 2022, publicó un artículo de Fernando Goitia con la interrogante “¿Es Putin un psicópata?” en el que el “neurocientífico” James Fallon, hombre de confianza del Pentágono y la CIA, define al mandatario ruso como un “psicópata” al que “le gusta hacer *ménage à trois* con hombres y mujeres”, aunque “no es información contrastada”, al igual que “envenenar a sus enemigos”. Goitia pregunta a Fallon si los ucranianos están pagando por la dura niñez que tuvo Putin, ante lo cual el neurocientífico,

mimado de EEUU, responde que “sin duda. El hombre está arreglando cuentas con el mundo por lo que sufrió de niño. Ahora él es el abusón.” Para completar su “diagnóstico”, James Fallon ha “desarrollado una neuroimagen del cerebro de Putin” en la que, según el experto, “el líder ruso compartiría toda la zona disfuncional del psicópata”. Por supuesto, ni una sola tomografía cerebral, solo un gráfico de diseño propio de Fallon.

¿Quién puede dudar de los análisis de los “expertos” y de las “autoridades en la materia”? Así, los medios van posicionando en el inconsciente y preconsciente de las personas las ideas negativas sobre los personajes que no son de su agrado. Lo grave es que la ideología pasa como ciencia y los rumores e invenciones sobre el personaje sometido al despiadado “dictamen” de los especialistas, se muestra como un diagnóstico médico certero. Así lo hicieron con Muamar el Gadafi, con Hugo Chávez y con Bashar al-Ásad.

Zelensky, en cambio, es todo lo contrario. Es un hombre crecido en las dificultades, un líder humilde, valiente y conmovedor. El 27 de febrero de 2022 una traductora lloró cuando reproducía las palabras de Volodímir Zelensky para la televisión alemana. La noticia la hicieron viral. El 16 de marzo el gobernante ucraniano dio un discurso a través de una vídeo conferencia ante el parlamento canadiense. Fue ovacionado durante 3 minutos. El primer ministro de ese país, Justin Trudeau, calificó a Zelensky como “campeón de la democracia”. El 17 de marzo, Zelensky se dirigió al Congreso de los EEUU ante el cual mostró un vídeo con las supuestas atrocidades cometidas por Rusia contra su país. De igual manera fue ovacionado. No perdió la oportunidad para utilizar recursos emotivos y de esa manera conmover la conciencia de los congresistas estadounidenses que estuvieron a punto de derramar lágrimas: Pearl Harbor, el 11 de septiembre de 2001, el monte Rushmore, “I have a dream”, las palabras de Martín Luther King, fueron algunas de las estratagemas utilizadas por Zelensky para ganarse el aplauso efusivo de los guardianes de la democracia estadounidense. Por supuesto, no faltó el mensaje para Biden: “Usted es el líder de una nación, de su gran nación. Deseo que sea el líder del mundo. Ser el líder del mundo es ser el líder de la paz”.

En la guerra de propaganda y psicológica, Zelensky, con el apoyo de sus socios, se ha apuntado algunos éxitos, en tanto los medios otanistas silencian las muertes de civiles en Donbás cometidas por el ejército ucraniano y los grupos neonazis, mientras que hipócritamente hablan de la paz que podrá alcanzarse por el liderazgo del decrepito Biden, mientras EEUU envía millones de dólares y armamento a Ucrania para continuar con el conflicto.

El aparato militar industrial estadounidense se frota las manos ante las pingües ganancias que obtiene con los conflictos que azuza en el mundo entero.

2. Nuestras guerras son justas, las de los otros son criminales

El 5 de abril de 2010, la web WikiLeaks dio a conocer al mundo un vídeo en el cual soldados del ejército de EEUU, el 12 de julio de 2007, desde un helicóptero Apache, dispararon contra personas inocentes en un barrio de Bagdad con el pretexto de que se trataban de terroristas iraquíes que iban a perpetrar un ataque. Esta acción provocó la muerte de 11 personas, entre las que se encontraba el fotógrafo de Reuters, Namir Noor-Eldeen y su conductor, Saeed Chmag. Dos niños también resultaron heridos.

Los responsables de ese crimen exteriorizaron su regocijo por lo acontecido como se escucha en las grabaciones publicadas: “Le hemos dado como a unos ocho individuos. Hay uno que se está arrastrando. Estamos disparando a unos más. Oh sí, mira a esos hijos de puta muertos. Precioso”, fueron las palabras de los militares que filmaron lo ocurrido desde la aeronave.

Fundada por Julian Assange en 2006, Wikileaks ha filtrado información confidencial de los EEUU a través de la cual se ha puesto en evidencia prácticas brutales y crímenes cometidos por el ejército de ese país y sus aliados en Irak, en Afganistán y en la cárcel de Guantánamo, lugar este último donde se perpetraron crueles torturas contra personas capturadas en distintos lugares de Medio Oriente, acusadas de estar involucradas en actos terroristas o en los atentados del 11 de septiembre de 2001 contra las Torres Gemelas en Nueva York.

Privación permanente del sueño, alimentación forzosa a través de las fosas nasales, la aplicación del waterboarding, que consiste en la colocación de un paño en la cara de una persona, mientras se vierte agua por la boca y la nariz para así generar una sensación de ahogamiento, son algunos ejemplos del martirio que vivieron quienes pasaron por ese centro de torturas.

Iguales procedimientos realizó la CIA en innumerables cárceles clandestinas regadas por algunos países del mundo, especialmente de Europa, como es el caso de Polonia, hoy aliada incondicional del régimen de Ucrania.

En Abu Ghraib, en Irak, los soldados estadounidenses atormentaron con perros a los prisioneros iraquíes, además de practicarles torturas físicas, psicológicas, así como

maltratos y agresiones sexuales de todo tipo, incluyendo violaciones grupales, a más de obligar a las mujeres detenidas a que les practiquen sexo oral.

El Periódico de Catalunya, el 10 de mayo de 2018, publicó el testimonio de Ali al-Qaisi, uno de los prisioneros torturados en Abu Ghraib. Alí contó que le “ataban las manos en el suelo en posiciones incómodas durante unas 10 o 15 horas (...) Siempre había mujeres soldado que nos enseñaban los pechos o se tocaban delante nuestro durante el interrogatorio. Era enfermizo. Una vez incluso trajeron un perro negro que me mordió y me arrancó un trozo del cuello. Otras veces nos colgaban frente a nuestra celda durante días, sin comida, ni agua, delante de todos los presos. Veías a otros morir.” En su relato dijo además que se “orinaban en su cara” y “que le introdujeron escobas y la punta de sus armas por el ano”. A Alí le quemaron la piel con químicos y lo sometieron a descargas eléctricas.

La lucha contra el terrorismo fue uno de los argumentos de Estados Unidos para invadir países como Irak y Afganistán. La práctica de “malos tratos”, eufemismo utilizado para reemplazar a torturas, se justificó en la necesidad de obtener información de prisioneros, muchos de ellos civiles, entre los cuales también había mujeres, para así evitar atentados.

Estas atrocidades cometidas por soldados estadounidenses y británicos no son el resultado de comportamientos de individuos trastornados. Son parte de la estrategia militar para llevar adelante la guerra y la represión contra las poblaciones consideradas enemigas por parte de los EEUU y Gran Bretaña.

El imperialismo estadounidense, al igual que lo hizo el nazismo y lo hace el sionismo, pretende encubrir sus acciones criminales y justificarlas mediante discursos propagandísticos en los que se declara como defensor de la paz, la libertad y la democracia, imaginándose a sí mismo como una potencia poseedora de una superioridad moral frente a sus contendores u opositores.

Para los Estados Unidos, sus guerras (léase invasiones militares) tienen causas justas y lo que han hecho, pese a los miles de crímenes que han cometido, tiene nobles propósitos. Incluso, cuando se trata de hablar de las bestialidades cometidas como el asesinato de civiles, la aplicación de la tortura, los bombardeos indiscriminados, la responsabilidad recae en el otro que, por su condición brutal, ha provocado que se realicen actos despreciables. Es el enemigo cruel el que conlleva a EEUU a responder de forma atroz. Los niños que resultaron heridos el 12 de julio de 2007 por los disparos efectuados desde

el helicóptero Apache, fue responsabilidad de quienes estaban con esos infantes en aquel lugar: “Bueno, es culpa de ellos por llevar niños a la batalla”, manifestó uno de los soldados estadounidenses.

Donald Rumsfeld, “el carnicero de Bagdad”, justificó el secuestro de personas en distintos lugares en Medio Oriente y su posterior encarcelamiento y tortura en Guantánamo, porque se trataban de individuos de “lo peor de lo peor”, pese a que a la gran mayoría de quienes pasaron por eso, no se les pudo demostrar ninguna actividad criminal.

Sus actos atroces también pretenden taparlos mediante artimañas lingüísticas que ocultan la realidad de lo sucedido: los crímenes premeditados contra civiles se los presenta como errores no intencionales, los asesinatos de personas como daños colaterales. El bombardeo efectuado en 1999 por un avión F-16 contra un convoy de civiles albaneses que viajaban entre Prizren y Djakovica, en Kosovo, se asumió como un error por la OTAN, mientras el portavoz civil de esa organización, en ese momento, Jamie Patrick Shea, expresaba que “el piloto atacó lo que le pareció que era un convoy de vehículos militares (del ejército de la extinta Yugoslavia). Estaba convencido de que era un objetivo legítimo. Lanzó sus bombas de buena fe.” La misma buena fe con la que aviones estadounidenses tipo B-2 bombardearon la embajada de China en Belgrado.

Accidente, error, buena fe, noble objetivo, así justifican sus crímenes los EEUU y sus socios.

El 8 de abril de 2003 en Bagdad, el periodista de la cadena española Telecinco, Javier Couso, fue asesinado por el disparo efectuado desde un tanque estadounidense Abrams contra el Hotel Palestina, donde estaban ubicados periodistas de distintos medios extranjeros. El ataque injustificado también provocó la muerte del reportero Taras Protsyuk, de la agencia Reuters. El coronel Bufort Blount argumentó que, desde el hotel mencionado, francotiradores habían hecho disparos de cohetes RPG y armas de pequeño calibre. La culpa, como se desprende de esas declaraciones, no era de los soldados estadounidenses, sino de los iraquíes. Lo que no consiguió explicar es como los soldados provistos de visores térmicos en los tanques, que pueden detectar objetivos a cuatro kilómetros de distancia, no distinguieron que quienes se encontraban en el piso 15 del hotel no eran francotiradores.

El Departamento de Defensa de los EEUU concluyó que los militares que dispararon lo hicieron en legítima defensa. El 30 de octubre de 2005, en el periódico El País, Elsa

Granda, en un artículo titulado “¿Has hecho un jodido disparo contra el hotel Palestina?”, cita una declaración del coronel Philip de Camp que en una entrevista en Los Angeles Times dijo: “Siento decirlo, pero soy el tipo que ha matado a los periodistas. Me siento mal, pero no tenía opción. Mis soldados estaban en peligro.” Victoria Clarke, portavoz del Departamento de Defensa de los EEUU en ese entonces, declaró que lo ocurrido se trató de “un acto de defensa propia” y que “los soldados no solo estaban en su derecho a disparar, sino que era su responsabilidad.” La victimización del victimario como mecanismo para justificar el ataque.

Las tropas de la coalición que invadió Irak, liderada por EEUU con George W. Bush a la cabeza y el apoyo de Inglaterra con Tony Blair y de España con José María Aznar, también atacó las sedes de las cadenas de televisión Abu Dhabi y Al Jazeera en la que cayó asesinado el corresponsal Tareq Ayoub.

Pese a esto, muchos periodistas de las cadenas occidentales actuaron como propagandistas de EEUU e Inglaterra. En el documental “La Guerra que no se ve”, John Pilger expone que en Gran Bretaña algunos periodistas aplaudieron la invasión de Blair y Bush, mientras se ensalzaba y elogiaba su estrategia. Andrew Marr, quien fuera editor político de la BBC News, el 9 de abril de 2003 decía unas palabras en homenaje al primer ministro británico, Tony Blair: “dijo que tomarían Bagdad sin provocar un baño de sangre y que los iraquíes celebrarían esa ocupación. Se ha demostrado que ambas afirmaciones eran absolutamente certeras. Sería una descortesía, incluso por parte de sus críticos, no reconocer que esta noche ha demostrado ser un gran hombre y un primer ministro sólido.”

Periodistas de la Fox News aconsejando que armas usar, otros enamorados de aviones de guerra o confesando sus preferencias por esos mismos aparatos que luego servirían para acabar con la vida de civiles iraquíes y destruir al país. Para ellos, la guerra no era más que un espectáculo en el que cada bomba lanzada durante horas de la noche, se asemejaba a un festival de luces y fuegos artificiales.

Mientras EEUU y sus aliados asesinaban a periodistas independientes, no sujetos a las directrices del Pentágono, los periodistas empotrados justificaban la invasión, por supuesto sin denominarla así, actuando como reproductores de la propaganda imperialista, para de esa manera “ganar la mente y los corazones” del público, el cual consentiría las agresiones militares de los EEUU en forma acrítica.

En 2007, Pilger, en una conferencia titulada “Geopolítica y concentración mediática”, hizo referencia a la periodista del New York Times, Judith Miller, como una pieza clave al servicio del Pentágono para la preparación de la invasión militar contra Irak en 2003.

Ernesto Carmona, en un artículo publicado en Voltairenet.org el 14 de octubre de 2004, expuso que “Miller tuvo un rol importante promoviendo la agenda del equipo presidencial [el de Bush] en Iraq. Fue la autora del primer artículo que se publicó sobre un supuesto programa de Armas de Destrucción Masiva (WMD, en inglés) que supuestamente desarrollaba Saddam. Bajo el título «Amenazas y Respuestas: Los iraquíes; EE.UU. dice que Hussein intensifica la demanda de piezas para la bomba atómica», la periodista afirmó que Iraq trató de importar miles de tubos de aluminio para obtener uranio enriquecido destinado a fabricar armas nucleares. Todas sus mentiras reforzaron los argumentos de la administración Bush para legitimar la invasión.” Judith Miller, la periodista del Pentágono, recibió por parte de la Sociedad de Periodistas Profesionales el premio a la libertad de expresión.

Nada de ello debe sorprender. Las corporaciones mediáticas están al servicio de los poderes fácticos. La manipulación de la mente de las personas es su objetivo, para lo cual no tienen problema en engañar, mentir, estigmatizar, ocultar y tergiversar la realidad y, por supuesto, ensalzar las acciones de las potencias capitalistas, de los grupos oligárquicos, de las estructuras armadas del imperialismo, así como de políticos, hombres de negocio o militares que forman parte del establishment.

Desde el 24 de febrero de 2022, ninguna de las corporaciones mediáticas al servicio de EEUU y la OTAN ha dejado de llamar “invasión” a la operación militar rusa en Ucrania. Sin eufemismos y al unísono, los medios occidentales declararon ese día que Rusia había invadido Ucrania, violando su soberanía y que Putin es un enemigo de la paz, con mentalidad imperialista. De igual manera, el aparato de propaganda otanista no ha dejado de hacer referencia a las víctimas civiles provocadas por la agresión militar rusa al pueblo ucraniano. Por supuesto, para proteger las espaldas del presidente Zelensky, se han cuidado mucho de hablar de las otras víctimas civiles, causadas por los bombardeos del ejército de Ucrania y los batallones neonazis adjuntos a él en la región de Donbás.

Un tuit publicado el 14 de abril de 2022 por el Departamento de Estado de los EEUU, revela como este país financia a periodistas para que lleven adelante su tarea: “@USAIDUkraine: USAID está ayudando a los periodistas a informar desde el frente de

la invasión de Rusia a Ucrania. Además de equipo de protección, estamos apoyando a 18 medios de comunicación locales en el sur y el este de Ucrania con financiamiento y consejos técnicos.”

La periodista neerlandesa Sonja Van den Ende, ha desenmascarado las patrañas de los medios supeditados a EEUU, la OTAN y Kiev. En un artículo publicado el 23 de abril de 2022 en la Revista CoverAction, Sonja dice que “durante años, los medios ignoraron los ataques del ejército ucraniano contra la población del este de Ucrania, que se vio obligada a sobrevivir en búnkeres subterráneos” y añade: “Actúan como si la guerra comenzara en febrero, cuando en realidad comenzó en 2014 como una guerra del gobierno ucraniano contra su propio pueblo.”

El uso del lenguaje está condicionado por los intereses a los que responden los medios de comunicación y sus periodistas, reporteros, así como de la ideología o identificación política de quienes construyen las informaciones, las noticias, los reportajes. No hay neutralidad en el uso de las palabras, las mismas que, en determinados contextos, pueden convertirse en herramientas fundamentales para la propaganda y guerra psicológica dentro de los conflictos sociales y bélicos.

La hipocresía que hoy domina a partir de la intervención militar rusa contra Ucrania, cuyas causas las ignoran, las ocultan o las minimizan los medios de comunicación occidentales, se pone en evidencia en la forma como las grandes corporaciones mediáticas construyen el discurso informativo para dar a conocer al público lo que acontece en la zona de conflicto.

Estados Unidos y sus aliados europeos han sido responsables de crímenes atroces como resultado de las diversas invasiones militares que han ejecutado contra pueblos en el mundo entero, utilizando siempre argumentos basados en mentiras y engaños. Sin embargo, esto no ha sido impedimento para que el aparato de propaganda imperialista difunda la idea de que ellos luchan por la libertad y la paz mundial.

Jon Piechowski, asesor senior del Departamento de Estado de los EEUU, con total cinismo ha expresado que “Rusia propaga la desinformación, pero que a pesar de esto no ha podido silenciar la verdad de la invasión militar a Ucrania, donde ha cometido atrocidades, mientras ataca a periodistas, bloquea medios de comunicación y restringe las redes sociales”.

Este funcionario parece ignorar que EEUU y sus socios europeos han censurado, bloqueado e impedido que Rusia Today y Sputnik Novosti den a conocer al mundo la otra versión de lo que pasa en Ucrania, medidas que corroboran que EEUU y la UE únicamente defienden la libertad de expresión de sus corporaciones y los discursos que les son favorables a sus intereses.

Youtube cerró definitivamente los canales de Rusia Today en el mundo entero. En América Latina contaba con 6 millones de suscriptores, siendo uno de los canales más vistos en la región. El canal ¡Ahí les va!, de la periodista Inna Afinogenova, con un millón de suscriptores, también ha sido censurado por esta plataforma.

En Ecuador, el medio de comunicación “La Posta” festejó a través de un tuit, publicado el 27 de febrero de 2022, la censura de Rusia Today: “¡Por fin una buena noticia! Para alivio de los europeos, la cadena informativa rusa RT saldrá del aire.” El mismo día la revista colombiana Semana publicó una noticia con el título “Medio de comunicación que apoya al invasor Putin provoca una ola de indignación” en la cual señala que Rusia Today tiene “un tinte benigno y abiertamente pro-ruso” sobre el conflicto con Ucrania. Semana cita al diario estadounidense The Washington Post que califica a RT como “el megáfono de propaganda de Rusia al mundo”. Lo paradójico es que periodistas de estos medios como Luis Vivanco o Vicky Dávila se han erigido como adalides de la lucha en defensa de la libertad de expresión. El 22 de marzo de 2013 Vivanco escribió en un tuit: “(...) La libertad de expresión es el punto cardinal de los derechos, es la base insustituible para la democracia”, mientras que Dávila tuiteó el 8 de septiembre de 2020 que “(...) La libertad de expresión es un derecho humano fundamental”.

La doblez de periodistas puestos al servicio de los intereses del imperialismo.

El 23 de enero de 2015 la cadena Telesur, que también ha sufrido los ataques del gobierno de EEUU, publicó que “la BBG, agencia encargada de supervisar todas las transmisiones de radio y televisión no militares del gobierno federal, comparó las actividades del canal de noticias Rusia Today (RT), con las desarrolladas por el Estado Islámico.” En 2019 el Ministerio de Relaciones Exteriores y de la Mancomunidad de Naciones del Reino Unido prohibió a RT y Sputnik asistir a una conferencia sobre la libertad de los medios en Londres.

Como se evidencia, la ofensiva contra Rusia Today y Sputnik no es de recién. EEUU y Reino Unido desde tiempo atrás han manifestado su preocupación ante la presencia de

los medios rusos, debido a que ellos constituyen un contrapeso frente a las informaciones alineadas con las políticas de Washington y Londres, las cuales se transmiten a través de las grandes corporaciones mediáticas puestas al servicio de las potencias imperialistas.

Ned Price, portavoz del Departamento de Estado de los EEUU ha dicho que el “ataque al derecho a la información debe parar” ante la decisión de un tribunal de Moscú de designar a Meta, incluido Facebook e Instagram, como “extremistas”. Días antes Facebook había autorizado difundir en algunos países mensajes como “muerte a los invasores rusos” o publicaciones en las que se pedía la muerte de Putin y del presidente bielorruso Lukashenko. Nick Clegg, presidente de Meta Global Affairs, dijo: “Quiero ser muy claro: nuestras políticas se centran en proteger los derechos de expresión de las personas como una expresión de autodefensa en reacción a una invasión militar de su país”. Algo impensable para los ciudadanos de Irak, Libia o Siria que han sufrido el ataque de tropas estadounidenses.

El mundo visto al revés por EEUU, la OTAN, la Unión Europea, sus grandes corporaciones mediáticas y sus aliados en otros rincones del mundo.

Mientras, el aparato de propaganda y guerra psicológica puesto a las órdenes del régimen ucraniano, dirigido por la CIA y la Open Society Foundations, de George Soros, no cesa un solo instante la difusión al mundo de lo que calificado como “la barbarie rusa” en Ucrania. Su objetivo es lograr que a nivel internacional la imagen de Putin y del ejército ruso esté relacionada con crímenes de lesa humanidad, bombardeos a poblaciones, destrucción de infraestructura civil y muerte de personas inocentes.

El periodista Dan Cohen ha puesto en evidencia la existencia de una red de asesores extranjeros, expertos en relaciones públicas y manejo de propaganda, cabilderos, millonarios, funcionarios estadounidenses, la CIA y sus organizaciones fachadas, medios de comunicación, redes sociales como Facebook para llevar adelante la campaña a favor del régimen de Zelensky. En la investigación de Cohen, publicada en la página web de la organización MintPress News bajo el título “La guerra de propaganda de Ucrania: empresas internacionales de relaciones públicas, cabilderos de DC y recortes de la CIA”, el autor devela los vínculos de Kiev con “una legión internacional de empresas de relaciones públicas que trabajan directamente con el Ministerio de Relaciones Exteriores de Ucrania para librar una guerra de información.”

La estrategia propagandística hace referencia a uso del lenguaje, difusión de noticias falsas, con contenidos impactantes y de mensajes con expresiones xenófobas, racistas y con simbología nazi en los que se exalta además la figura del colaborador de las SS, Stepán Bandera.

Entre las mentiras difundidas está la publicación de un vídeo de la Islas de las Serpientes en el cual unos guardias fronterizos ucranianos dicen a unos soldados rusos que se “vayan a la mierda” cuando les inducen a rendirse, luego de lo cual fueron asesinados. Zelensky habló en una conferencia en la que dijo que los condecoraría con la medalla Héroes de Ucrania. Los soldados en realidad estaban vivos y bien, pero a nivel internacional se dijo otra cosa.

Otro ejemplo que expone Cohen es el de un supuesto ataque ruso contra el teatro de Mariúpol, el 16 de marzo de 2022, donde se refugiaban cerca de 1300 civiles. Los medios occidentales han acusado a Rusia de haber efectuado un bombardeo contra esa instalación, sin plantearse otra posibilidad. Los Ángeles Times publicó ese día la noticia bajo el título “Lo último: Rusia bombardea teatro de Mariúpol”, la agencia EFE también difundió al mundo la información con el título “Rusia bombardea un teatro de Mariúpol donde había cientos de refugiados”.

¿Fue Rusia la responsable de ese ataque?

David Cohen menciona al periodista estadounidense Max Blumenthal quien puso en duda la versión oficial, puesto que la explosión habría sido resultado de una operación de falsa bandera llevada a cabo por el batallón neonazi Azov. Blumenthal escribió en Monthly Review online que “el supuesto bombardeo tuvo lugar justo cuando el presidente ucraniano, Volodymyr Zelensky, apeló al Congreso de los EE.UU. por una zona de exclusión aérea, alimentando el coro para la confrontación militar directa con Rusia y aparentemente inspirando al presidente Joe Biden a calificar a Vladimir Putin, el presidente ruso, como un ‘criminal de guerra’.”

El 12 de marzo de 2022 el Ministerio de Relaciones Exteriores de Ucrania acusó a Rusia de haber perpetrado un ataque contra la mezquita del sultán “Suleiman el Magnífico”, donde se encontraban 80 refugiados, entre ellos ciudadanos turcos. El ministro de Relaciones Exteriores de Turquía, Mevlut Cavusoglu, desmintió la noticia sobre el bombardeo. No obstante, diversos medios en el mundo se hicieron eco de la información difundida por el régimen ucraniano. La revista Vistazo de Ecuador publicó el 13 de marzo

un tuit con una imagen en la que se lee: “Rusia bombardea una mezquita en la que había 80 civiles en Mariúpol. ‘la peor catástrofe humanitaria del planeta’”.

Los principios de orquestación y exageración de Joseph Goebbels, utilizados con precisión por el aparato de propaganda de Zelensky. Mentir sobre las acciones del ejército ruso, crear una comunidad entre las personas que convencidas de las mentiras que se repiten una y otra vez, sienten rechazo hacia quienes consideran están masacrando al pueblo ucraniano, mientras se continúa difundiendo un sinnúmero de ideas negativas que, amplificadas, provocan una constante indignación contra Rusia.

Hablar de lo que pasa en Ucrania como “la peor catástrofe humanitaria del planeta” deja de lado, ya sea por cuestiones propagandísticas y también ideológicas, racistas, los crímenes del imperialismo estadounidense y sus aliados en otros lugares del mundo donde se viven situaciones más graves y dolorosas que en la propia Ucrania, como la que se vive en Yemen sometida a una cruenta invasión militar por parte de Arabia Saudita, con armamento suministrado por EEUU, situación que los medios occidentales callan. Las Naciones Unidas señalan que 17,4 millones de personas necesitan asistencia alimentaria en Yemen, mientras 7,3 millones están en situación de emergencia alimentaria.

Pero ¿por qué debería importar Yemen? En fin de cuentas, no está en Europa.

Las agresiones militares de EEUU contra Irak, Afganistán, Libia, Siria han provocado millones de personas desplazadas en el mundo. Igual sucede con el pueblo palestino atacado permanentemente por régimen criminal sionista de Israel.

A la Europa del capital solo le interesan los migrantes, cuando necesita mano de obra esclava o barata. Europa practica un humanitarismo barato e hipócrita, dice Basem Tajeldine, porque a más de ser responsable de las guerras desencadenadas en África y Medio Oriente con el financiamiento a grupos terroristas puestos al servicio de las transnacionales capitalistas, impide el ingreso a sus territorios o expulsa a miles de migrantes, refugiados que provienen de esas regiones mientras no les sean necesarios para sus fines económicos.

Esta hipocresía, acompañada de racismo, ha quedado en evidencia con los mensajes emitidos por reporteros de varias cadenas occidentales indignados ante la situación que viven los refugiados ucranianos de ojos azules y que no forman parte de esos países subdesarrollados que poco o nada les importa: “Lo impensable ha sucedido...Esta no es

una nación en desarrollo, del tercer mundo. ¡Esto es Europa!” (Lucy Watson, ITV News), “Solo para decirlo sin rodeos: estos no son refugiados de Siria. Son refugiados de la vecina Ucrania. Y eso, francamente, es parte de ello. Estos son cristianos, son blancos. Son muy similares a las gentes que viven en Polonia” (Kelly Cobiella, NBC News), “Esto no es un lugar, con todo respeto, como Irak o Afganistán que tienen conflictos décadas, este es un país relativamente civilizado y relativamente europeo, debo elegir las palabras con cuidado” (Charlie D’Agata, CBS News), “No estamos hablando aquí de sirios que huyen de los bombardeos del régimen sirio respaldado por Putin, estamos hablando de europeos que se van en autos que se parecen a los nuestros para salvar sus vidas” (Philippe Corbe, BFM TV), “Es gente como tú y como yo. He visto bolsos de Dolce y Gabbana, ropa de Louis Vuitton. Gente que podría estar en Madrid perfectamente, como nosotros. Y vive en condiciones deplorables. Hacinados en centros comerciales que se convierten en campos de refugiados” (Íñigo Palomar, 13tv).

La política racista del régimen de Ucrania y sus aliados también ha quedado de manifiesto con las declaraciones del fiscal adjunto jefe de ese país, David Sakvarelidze a la cadena BBC News: “Esto es muy emocional para mí porque veo a gente europea con ojos azules y cabello rubio siendo asesinados, niños asesinados todos los días con los misiles de Putin”.

Nadine White, en el “Independent en Español”, en un artículo publicado el 21 de marzo de 2022 expone la política selectiva, discriminatoria y racista por parte de Ucrania y Polonia con las personas negras que huyen del conflicto.

Esta es la doble moral de Europa y del régimen ucraniano, la cual también se evidencia en las informaciones sobre las acciones militares rusas.

Los medios occidentales difundieron el lunes 21 de marzo de 2022 la noticia sobre un bombardeo perpetrado por Rusia contra un centro comercial en Kiev. DW publicó: “Ataque ruso contra centro comercial deja 8 muertos en Kiev”, RTVE hizo lo mismo: “Rusia intensifica los ataques a civiles con el bombardeo a un centro comercial en Kiev”. Nótese que en este último titular el sentido que se pretende transmitir es el de que el ejército ruso ataca permanentemente a civiles.

¿Qué intención tendría atacar un centro comercial? Las informaciones divulgadas tienen como propósito generar en la mente de las personas un rechazo a las acciones de Rusia que estaría lanzando ataques contra instalaciones civiles, lo cual demostraría su crueldad.

La realidad es que el centro comercial había sido convertido en una instalación militar, en cuyo estacionamiento, como lo evidencian imágenes difundidas a través de las redes sociales, se encontraban vehículos militares y en sus inmediaciones sistemas de lanzacohetes.

El pasado 12 de marzo de 2022 Rusia destruyó con armas de alta precisión un centro de capacitación de las Fuerzas Armadas de Ucrania ubicado en la provincia de Leópolis, cercana a la frontera con Polonia, en el cual se entrenaban mercenarios de distintos países. Según informaciones del Ministerio de Defensa Ruso, 180 mercenarios fueron abatidos en esta acción. Los medios al servicio de Kiev hablaron de la destrucción de un “Centro Internacional para el Mantenimiento de la Paz y la Seguridad” donde se encontraban “instructores extranjeros” y no mercenarios.

Negar la muerte de civiles en Ucrania como resultado de las operaciones militares de ambos bandos, sería faltar a la verdad. Sin embargo, los medios occidentales, alineados con el régimen de Zelensky, a más de que únicamente difunden las versiones oficiales de Kiev, pretenden instalar en la mente de las personas la idea de que solo el ejército ruso ha provocado crímenes contra el pueblo ucraniano.

Elizabeth Throssell, portavoz de la Oficina de Derechos Humanos de la ONU, se ha hecho eco de las acusaciones de Kiev y la propaganda otanista contra Rusia. “Los ataques de Rusia a los civiles en Ucrania pueden constituir crímenes de guerra”, ha dicho. Hasta el 25 de abril de 2022 la ONU verificó la muerte de 2665 civiles, de los cuales 195 son niños. “Recordamos a las autoridades rusas que dirigir ataques contra civiles y objetos civiles, así como los llamados bombardeos de área en pueblos y aldeas y otras formas de ataques indiscriminados están prohibidos bajo el derecho internacional y pueden constituir crímenes de guerra”, expuso Throssell.

Lo extraño es que dicha funcionaria no haya expresado preocupación alguna por los crímenes documentados cometidos por el ejército ucraniano y los batallones neonazis contra Donbás, la utilización de civiles como escudos humanos y de instalaciones médicas, edificios de apartamentos, escuelas, como centros de operaciones militares para lanzar ataques contra las tropas rusas, poniendo en riesgo la vida de las personas que permanecen retenidas en esos lugares.

Una vez más, el doble rasero. Mientras se culpabiliza a Rusia de crímenes de guerra, se silencian los cometidos por Ucrania. El aparato de propaganda al servicio de EEUU, la

OTAN y el régimen ucraniano no cesará en afirmar que el ejército ruso mata a civiles inocentes, lo cual lo repite una y otra vez para de esa manera penetrar en el subconsciente de las personas que terminarán convencidas de la afirmación hecha, aunque no existan elementos probatorios certeros que permitan corroborar que hay una política deliberada para matar a civiles por parte de Rusia en Ucrania.

En 2016 la periodista y documentalista francesa, Anne-Laure Bonnel, estrenó el documental “Donbass”. En el filme la realizadora expone la vida de los habitantes de esa región sometida a los ataques del ejército ucraniano y las fuerzas ultranacionalistas, intensificados desde el golpe de Estado ejecutado en 2014 contra el presidente Víktor Yanukóvich, conocido como el Euromaidán.

El 1 de marzo de 2022, en la cadena de televisión francesa, CNews, Anne-Laure señaló que el ejército ucraniano había lanzado ataques contra la población civil en Donbás. “Ayer estuve en una escuela donde dos maestras fueron cortadas en dos por una bomba”, dijo la periodista francesa que ha sido censurada por el periódico Le Figaro, mientras el diario Libération la acusó de “apegarse a los argumentos de las autoridades rusas”.

La descalificación como un arma para desacreditar a quien ha mostrado el verdadero rostro del ejército ucraniano y los batallones de neonazis en Donbás, constituye un instrumento de quienes se ponen del lado de la peste ucronazi y de la OTAN.

Desde 2014 el régimen ucraniano ha provocado la muerte de civiles en Donetsk y Lugansk. En mayo de ese año, estas regiones, ubicadas al este de Ucrania, proclamaron su autonomía, aprobada en un referéndum popular. La mayoría de la población habla ruso y son zonas mineras e industriales fronterizas con Rusia. La respuesta de Kiev ha sido la de llevar adelante bombardeos indiscriminados, el asedio y bloqueo de las ciudades, la privación del suministro de agua, así como el asesinato de civiles y combatientes que han sido torturados y luego ejecutados. Tanto en Donetsk como en Lugansk se han encontrado fosas comunes con los cuerpos de personas asesinadas por el ejército ucraniano y los batallones neonazis.

A 14.000 asciende el número de víctimas en Donbás, mientras 1,5 millones de personas han sido desplazadas desde el inicio del conflicto hace 8 años.

En 2016 se dio a conocer que miembros del batallón Tornado, un grupo ultranacionalista ligado al Ministerio del Interior ucraniano, habían grabado en sus teléfonos celulares las

violaciones cometidas contra mujeres, niñas e incluso bebés en la región de Donbás. La información fue publicada inicialmente el 8 de agosto de 2016 por el diario español ABC, que la ha eliminado de su página web para no ensuciar la imagen del régimen ucraniano. No se debe olvidar que Zelensky concedió libertad a presos con experiencia militar, muchos de ellos neonazis, para que combatan al ejército ruso.

En el distrito de Kalininsky, en el bulevar Shevchenko, en Donetsk, en homenaje a los niños asesinados por el ejército ucraniano y los ultranacionalistas se colocó una placa conmemorativa. El lugar se conoce como “El Callejón de los Ángeles”.

El 15 de marzo de 2022 el presentador del canal ucraniano, “24 Channel”, Fajrudin Sharafmal, hizo un llamado a matar a todos los niños rusos, citando una frase del criminal de guerra nazi, Adolf Eichmann: “Si ya nos están llamando nazis y fascistas en Rusia, entonces me tomo la libertad de citar a Adolf Eichmann. Dijo que tienes que matar a los niños para destruir una nación. Porque si solo matas a los adultos, los niños crecerán y se vengarán. Si los niños fueran asesinados, nunca crecerían y la nación perecería”, manifestó.

En 2014 el periodista ucraniano, Bogdán Butkévich, en un mensaje cargado de odio, de corte filonazi, expresó en “hromadske.tv” que “en Donbass existen 1,5 millones de personas absolutamente inútiles” y que “lo principal que hay que hacer, por cruel que suene, es que existe una cierta categoría de personas que, sencillamente, deben ser asesinadas”.

Zelensky parece haber tomado nota de estas declaraciones puesto que el 14 de marzo de 2022 el ejército ucraniano lanzó un misil balístico táctico Tochka-U contra un área residencial de la ciudad de Donetsk, provocando la muerte de 21 civiles y 37 personas heridas.

Desnazificar Ucrania es una necesidad imprescindible, pero EEUU y la OTAN prefieren mantener a un régimen amparado por grupos neonazis, enviando millones de dólares en ayuda militar para alargar el conflicto y de esa manera su aparato militar industrial seguir obteniendo ganancias.

3. El pasado nazi del que Europa no se termina de desprender

El avance de los movimientos de ultraderecha en Europa, legales e ilegales, ha sido evidente en los últimos años y su ascenso es un hecho preocupante. En países como Francia, Italia, España, Alemania, Austria, Suiza, Noruega, Bulgaria, Grecia, Polonia, Lituania, Rumania, Hungría agrupaciones de ideología nazifascista van ganando cada vez más espacios, sobre todo en la actividad política. El apoyo que gozan entre muchos sectores de la población joven es otro hecho inquietante. El ultranacionalismo, la xenofobia, el racismo, la islamofobia, es lo que identifica a estos movimientos que se expanden con la participación de jóvenes que, desencantados con la crisis económica y social que vive la Europa del capital, deciden unirse a ellos.

Las guerras desatadas en África y Medio Oriente, que han generado hambre, miseria y destrucción, constituyen la causa fundamental de las oleadas migratorias hacia el viejo continente. EEUU y las potencias europeas tienen la responsabilidad histórica de esos conflictos, aun así, sectores de la población del viejo continente, golpeados también por la crisis económica que ha vivido Europa, responsabilizan en gran medida a los refugiados africanos y de Oriente Medio de su situación, convirtiéndose el nacionalismo extremo, acompañado de un profundo desprecio a los migrantes, en bandera de su lucha.

La aplicación del modelo neoliberal ha causado desastres en el mundo entero. La Europa del capital no ha estado exenta de situaciones que se creía solo se vivían en los países de la periferia latinoamericana o africana. Desempleo, precarización laboral, falta de empleo, desatención en la salud, disminución de salarios, aumento de jornadas de trabajo, así como de años para jubilarse, son algunas de las consecuencias del neoliberalismo que también han vivido los europeos.

La crisis del capital, una vez más, la han tenido que soportar los sectores más vulnerables. La clase trabajadora y la juventud desempleada en Europa han sido golpeadas por las medidas neoliberales que han destruido las conquistas logradas como resultado de las luchas sociales y la existencia de un Estado de bienestar que fue necesario en una etapa histórica para consolidar la dominación burguesa, manteniendo a la población sosegada ante la creencia de que bajo el capitalismo si era posible construir una mejor sociedad para todos sus integrantes, sin importar su condición de clase.

De ese espejismo, se pasó a la realidad: el capitalismo se basa en la obtención de ganancias a cualquier costo, para lo cual no duda en cometer cualquier crimen para lograr

su propósito. Mientras unos se enriquecen, la gran mayoría es sometida a procesos que la conducen al empobrecimiento o precarización de las condiciones de su vida.

La Europa capitalista, supuestamente civilizada y humanitaria, sumió en la desgracia económica a los países de Europa del Este tras la caída del llamado socialismo real y luego a otros como Grecia donde el Fondo Monetario Internacional arruinó, sin piedad alguna, la vida de la mayoría de habitantes de esa nación europea, a lo que eufemísticamente llamó “rescate”. Aumento de impuestos y de los precios de los combustibles, recortes de pensiones y disminución de salarios, privatizaciones son algunas de las medidas aplicadas que condujeron a la catástrofe del pueblo griego.

La situación en España también es compleja, con altas tasas de desempleo, desahucios y pérdida del valor real del salario. En Portugal, Francia e Italia se viven situaciones similares, empeoradas desde el desarrollo de la pandemia del COVID 19.

El documental Catastroika de Katerina Kitidi, Aris Chatzistefanou y Leonidas Vatikiotis, que se estrenó en abril de 2012, desnuda las políticas neoliberales aplicadas en los antiguos países del campo socialista de Europa del Este y en Grecia que condujeron al empobrecimiento, la disminución de la esperanza de vida, el desarrollo de la prostitución, mientras se daba paso a la privatización de los bienes públicos y se imponían medidas contra los derechos de la población trabajadora por órdenes del Fondo Monetario Internacional, la Comisión Europea y el Banco Central Europeo, acompañado esto de una brutal represión.

La situación para los migrantes ha sido peor. Por un lado, se les prohíbe la entrada a Europa a quienes huyen de la pobreza y la guerra y, por otro, a quienes logran ingresar se los somete a una cruel persecución y discriminación, mientras se les impone jornadas laborales extenuantes, en condiciones de explotación brutal, como sucede en fábricas textiles donde se confecciona ropa de marca de las grandes empresas diseñadoras. Igual sucede en la agricultura o el trabajo doméstico.

El imperialismo estadounidense y europeo, junto al sionismo israelí, han convertido a Medio Oriente y África en zonas de conflictos armados. La apropiación de recursos por parte de las potencias capitalistas, ha conllevado a la fabricación de guerras que son necesarias también para los negocios de la industria militar de los EEUU y de países de Europa que se dedican al desarrollo de armamento. Israel, por su parte, lleva adelante una política de exterminio del pueblo palestino, por supuesto con el apoyo de EEUU y Europa.

En el año 2004 se estrenó la película “Hotel Rwanda”, del director Terry George. En ella se relata con crudeza el conflicto entre las etnias Hutu y Tutsi. El periodista argentino Fernando Duclos, conocido como “Periodistán”, explica en una serie de tuits publicados durante 2020, lo que sucedió en Rwanda: Bélgica provocó la división entre etnias y luego Francia, bajo el gobierno de François Mitterrand, apoyó con armas y entrenamiento militar a los grupos paramilitares hutus del Interahamwe para llevar adelante su plan criminal de la “solución final”, mediante el exterminio de todas las “cucarachas” tutsis.

La hipócrita Europa que aboga por la paz y que hoy manifiesta su indignación por la operación militar rusa en Ucrania, es la misma que provee de armas a países de Medio Oriente y África para atizar los conflictos bélicos. Francia, Italia y España son, por ejemplo, los países que abastecen de armas a la coalición liderada por Arabia Saudí contra Yemen. La Unión Europea suministró armamento a terroristas y mercenarios, a los que han llamado “oposición moderada”, para combatir al gobierno legítimo de Bashar al-Ássad, en un conflicto que ha desangrado Siria y destruido su infraestructura material, incluidos monumentos históricos, patrimonio cultural de la humanidad que han sido volados por los criminales de ISIS, como sucedió en la ciudad de Palmira.

Todo lo expuesto es necesario para comprender el auge y desarrollo de los movimientos de la ultraderecha en Europa.

En 1922 Alemania estaba sumida en la pobreza. Las sanciones impuestas tras su derrota en la Primera Guerra Mundial, contenidas en el Tratado de Versalles de 1919, hundieron en la miseria a la mayoría de la población. En el prólogo al libro de León Trotsky “La lucha contra el fascismo”, Alan Woods dice que Alemania “parecía no tener esperanza debido a la crueldad de los Aliados. Después de la derrota alemana, las potencias triunfantes, especialmente Francia y Gran Bretaña, impusieron unos términos ruinosos a Alemania. El resultado fue el caos económico, desempleo de masas y pobreza a una escala sin precedentes.” El marxista británico explica que “los trabajadores alemanes tuvieron que aceptar sus salarios en carretillas llenas de papel moneda sin valor. Con un millón de marcos apenas se podía comprar una caja de cerrillas.”

Sectores empobrecidos de la sociedad alemana, políticamente amorfos y desorganizados, vieron como una esperanza al Partido Nacional Socialista liderado por Hitler que, mediante un discurso demagógico, sostenido a lo largo de su existencia mediante un

poderoso aparato de propaganda, ofrecía convertir a Alemania en una potencia y sacar de la crisis a los trabajadores y a la clase media, fundamentalmente.

Al igual que en esa época, se puede apreciar hoy que el avance de la ultraderecha y de los movimientos neonazis en Europa se debe, en gran medida, a la falta de acciones concretas por parte de los gobiernos que se han sucedido, incluidos los llamados de izquierda, para acabar con el flagelo de la pobreza, el desempleo o la falta de vivienda. Sin comprender las causas de los problemas sociales, sectores de la juventud, de la clase media y del lumpen, se suman a las organizaciones de la ultraderecha que, al igual que en la época de Hitler, les ofrecen sacarles de esa situación calamitosa, enfocando sus ataques contra los migrantes a quienes responsabilizan de la precariedad cada vez mayor en la que viven.

El problema para ellos no es el sistema dominante, son los migrantes que llegan a Europa a quitarles el empleo, a fomentar la inseguridad, a más que no cumplen con los parámetros raciales para ser aceptados, es decir ser rubios, blancos y de ojos claros. Los discursos xenofóbicos, machistas, homofóbicos, acompañados de expresiones públicas violentas, en las que se usan insignias y banderas nazis, con vestimentas militares y cuerpos tatuados con esvásticas o símbolos de las SS, mientras se hace el saludo hitleriano, son algunos de los elementos que caracterizan a muchos jóvenes cautivados por estos movimientos de la ultraderecha.

El ascenso de la Agrupación Nacional de Marine Le Pen en Francia, del partido Liga Norte de Matteo Salvini en Italia, del Fidez-Unión Cívica de Viktor Orbán en Hungría, de Vox de Santiago Abascal Conde en España, del partido Alternativa para Alemania de Alexander Gauland, del PiS, Ley y Justicia de Jaroslaw Kaczynski en Polonia, del partido Nueva Alianza Flamenca de Geert Bourgeois en Bélgica o de la ilegalizada agrupación nazifascista, Amanecer Dorado en Grecia demuestran que la ideología basada en mensajes ultranacionalistas, racistas, xenófobos, discriminadores y demagógicos no son un hecho aislado o accidental en Europa.

En España, por ejemplo, agrupaciones falangistas como Bastión Frontal o Antas Klan se destacan por su islamofobia.

El avance de esta “peste parda”, como la denomina Michael Lowy, no puede minimizarse o reducirse a un fenómeno ocasional, pasajero. Lo que sucede en Ucrania, en donde existe una alianza entre los organismos del Estado y los grupos neonazis, es una señal del peligro que representan estas agrupaciones para las sociedades donde su presencia se consolida.

Hoy por hoy, Ucrania se ha convertido en el centro fundamental de entrenamiento militar, financiamiento y conexión de las agrupaciones neonazis, como lo señala Amelia Martínez-Lobo de la Fundación Rosa Luxemburg.

Casas editoriales, barras bravas de equipos de fútbol, grupos de rock, tiendas con artículos nazis se esparcen por diversos lugares de Europa con el propósito de consolidar la presencia de los movimientos ultras y ampliar el número de sus partidarios.

Los Ultra Sur del Real Madrid CF, el Frente Atlético del Atlético de Madrid, los Supporters Sur del Real Betis son grupos violentos de extrema derecha, fanáticos racistas que alientan a sus equipos en los estadios: “El Retiro es español, no es un parque de Ecuador”, gritaba la hinchada del Frente Atlético, mientras emitían sonidos imitando a un mono para insultar al jugador del Real Madrid, Peter Federico González.

La música también es un instrumento para atraer a la juventud para que participen en las filas de los grupos neonazis. Mensajes de odio, antiinmigrantes, homofóbicos, anticomunistas se destacan en las canciones interpretadas por bandas neonazis en los conciertos conocidos como “Rock Again Communism”: “macarrismo por bandera, pegando a travestis, violando a sharperas, macarrismo por favor al maricón”, “¡Eh! negro, vuelve a la selva, Europa es blanca y no es tu tierra”, “Otra guerra ha empezado, esta vez en tu ciudad. El enemigo el de siempre, sabes bien con quien hay que acabar”.

Varias de estas agrupaciones, con nombres utilizados en homenaje a los nazis, se formaron décadas atrás como Skrewdriver, Landser, División 250, Batallón de Castigo, Brigada Totenkopf, Estirpe Imperial. “Música del odio”, documental realizado por el Movimiento Contra la Intolerancia, desnuda el accionar de estas bandas que cuentan con sellos discográficos para la producción y distribución de sus canciones en las que se exalta al nazismo, como Rock O Rama Records.

El 9 de mayo de 1945 la Alemania nazi se rindió ante la Unión Soviética. El nazifascismo había sido derrotado tras una cruenta guerra en la que la URSS soportó los mayores ataques y la pérdida de 26 millones de vidas.

En Núremberg, ciudad alemana ubicada al norte de Baviera, se formó un tribunal militar internacional para juzgar a los criminales del régimen nazi. Los fiscales de Francia, Gran Bretaña, EEUU y la URSS fueron los encargados de presentar las acusaciones contra los principales líderes del régimen hitleriano que fueron capturados y que más adelante

fueron condenados a la pena capital. Hermann Göring eludió la horca al suicidarse en su celda con una cápsula de cianuro. Otros, como Hitler y Goebbels, se envenenaron antes de la capitulación alemana.

En Núremberg se dieron a conocer las atrocidades cometidas por los nazis: campos de concentración, trabajo esclavo, torturas, amputaciones, utilización de gases tóxicos, incendio de poblaciones, hambrunas provocadas, experimentos con personas, esterilizaciones, violaciones, ahorcamientos, forman parte de una larga lista de crímenes atroces de los oficiales de las SS, de la Gestapo o de la Wehrmacht.

La película documental del francés Alain Resnais, *Noche y Niebla*, difundida en 1955, expone la bestialidad del nazismo.

Tras los juicios de Núremberg, el mundo podía sentirse reparado moral y legalmente. No obstante, no todos los criminales nazis fueron juzgados y quienes sostuvieron económicamente al régimen hitleriano, ni siquiera fueron llamados a sentarse en el banquillo de los acusados en ese momento. Otros involucrados recibieron sentencias cortas, mientras muchos oficiales nazis lograron huir, incluso con la complicidad de los propios Estados Unidos, tal como se desprende de archivos desclasificados por la CIA.

L. Smirnov, quien fuera ayudante del fiscal principal soviético en los juicios de Núremberg, en el prólogo del libro de Arkadii Iosifovich Poltorak “Núremberg: Epílogo” señala que “el hitlerismo fue un engendro del capital monopolista alemán” que “llegó al poder, se consolidó y pudo cometer sus innúmeras ferocidades merced al apoyo y ayuda directa que le prestó la reacción imperialista internacional”. Como señala Smirnov, fueron los magnates y hombres de negocio de Alemania como Gustav Krupp, representante del sector industrial o Hjalmar Schacht, ligado a la banca, los que “respaldaban a los bandidos de las SS”.

Pero no solo fueron ellos, sino también el capital internacional, representados por personajes como Henry Ford. Grandes compañías capitalistas trabajaron estrechamente con el régimen nazi como la Standard Oil de los Rockefeller, la IBM de Thomas Watson, que fue condecorado con la Gran Cruz del Águila, la Nestlé, Coca Cola y las alemanas BMW, Siemens, Bayer-IG Farben que fabricaron el Zyklon B para asesinar a los prisioneros en las cámaras de gases.

En 1946, nuevos juicios se llevaron a cabo para juzgar, entre otros, a los responsables del financiamiento económico del nazismo. Fue el abogado John J. McCloy, nombrado Alto Comisario de los EEUU en Alemania Occidental en 1949, el que hizo las gestiones necesarias para revocar las sentencias que se dictaminaron contra esos criminales, lo cual se concretó en 1951. Konrand Adenauer, primer Canciller de la República Federal Alemana, junto al banquero del nazismo, Hermann Josef Abs, también abogaron para la modificación de las sentencias, como relata Julio Martín Alarcón en un artículo publicado en El Confidencial, el 25 de febrero de 2018, con el título “McCloy, el ‘virrey’ americano que liberó a los empresarios de Hitler”.

El régimen hitleriano no hubiese podido consolidarse si no lograba el respaldo de grandes empresarios e industriales que dieron el visto bueno para el avance del proyecto criminal nazi, mientras veían con beneplácito el ataque a la clase obrera, la destrucción de sindicatos y la represión al movimiento comunista.

Terminada la Segunda Guerra Mundial, se inició la Guerra Fría entre EEUU y la URSS. En este contexto, criminales de guerra nazis fueron utilizados por los EEUU para realizar tareas de espionaje e inteligencia contra la Unión Soviética, así como para conformar los aparatos de inteligencia y de seguridad de Alemania Occidental. El criminal Klaus Barbie fue uno de esos colaboradores, así como los generales de la Whermacht, Reinhard Gehlen y Adolf Heusinger, que ocupó el cargo de jefe de operaciones del ejército nazi, para luego trabajar para el espionaje estadounidense y en 1961 llegar a ocupar el cargo de presidente del Comité Militar de la OTAN.

Desde antes del final de la conflagración mundial, los Estados Unidos, de la mano de Allen Dulles, mantuvieron contactos secretos con representantes del régimen nazi como Karl Wolff, Ernst Kaltenbrunner, Walter Schellenberg y el propio Himmler para negociar la rendición alemana a espaldas de la URSS y así frenar su avance.

“Estáis en medio de una lucha entre la democracia y los oligarcas”, dijo Joe Biden a los soldados estadounidenses desplegados en la frontera entre Ucrania y Polonia el pasado 25 de marzo de 2022. El aparato de propaganda estadounidense quiere mostrar a la potencia capitalista y su gobierno como defensores de las mayorías, de los pueblos que combaten a los poderosos oligarcas, hoy representados por el Kremlin.

Nada más alejado de la realidad. El gobierno de Estados Unidos es el principal representante del capital internacional que trabaja en función de los intereses de las transnacionales y sus oligarcas.

En 2008, Barack Obama elaboró un Plan de Rescate Financiero (TARP) mediante el cual entregó 50.000 millones de dólares para salvar a la banca y a las aseguradoras, mientras 8 millones de personas se quedaron sin hogar al no poder pagar las hipotecas con intereses exorbitantes. En EEUU, el 1% de la población más rica goza del 40% de la riqueza de la nación. A nivel mundial las 20 mayores fortunas existentes están en manos de estadounidenses como Jeff Bezos, Elon Musk o Bill Gates.

La hipocresía del mandatario estadounidense es evidente, porque encubre esta realidad, pero además pretende tapan el hecho de que el capitalismo es contrario a la democracia, puesto que el pueblo no es el que gobierna, ni el que decide sobre las políticas que se aplican en una nación regida por ese sistema político y económico.

De las 10 personas más ricas del mundo, 8 son estadounidenses. La OXFAM, en un informe publicado el 17 de enero de 2022, señala que “los diez hombres más ricos del mundo han duplicado con creces su fortuna, que ha pasado de 700 000 millones de dólares a 1,5 billones de dólares (a un ritmo de 15 000 dólares por segundo, o lo que es lo mismo, 1300 millones de dólares al día) durante los primeros dos años de una pandemia que habría deteriorado los ingresos del 99 % de la humanidad y que ha empujado a la pobreza a más de 160 millones de personas más.”

Hablar en nombre de la democracia con estos datos, es cínico, así como lo es hablar en nombre de la libertad y la paz cuando se fomenta la guerra.

Tras la intervención militar rusa en Ucrania, el aparato de propaganda de Estados Unidos no ha cesado en utilizar todo tipo de recursos para erigirse como la potencia que le hace frente a la tiranía, al despotismo y la represión.

El 26 de marzo de 2002, en el Castillo Real de Varsovia, en Polonia, el presidente de EEUU no dudó en calificar a Putin de “dictador empeinado en reconstruir un imperio”, discurso en el cual hizo referencia a la ex secretaria de Estado del gobierno de Bill Clinton, Madeleine Korbelt Albright, fallecida el pasado 23 de marzo, de quien dijo fue “una de las más fervientes defensoras de la democracia en el mundo”. Biden, en una

reunión con refugiados ucranianos en el PGE Narodowy de Varsovia, sostenida el mismo día 26, calificó a Putin de “carnicero”.

La utilización permanente de insultos por parte del mandatario estadounidense hacia el líder del Kremlin, con el propósito de desacreditarlo, se ha convertido en un búmeran para Biden que en 1998 sugirió bombardear Belgrado y enviar pilotos estadounidenses para destruir todos los puentes del Drina, mientras Madeleine Albright se convertía en la principal responsable de los crímenes perpetrados por EEUU en la extinta Yugoslavia, país sobre el cual la OTAN, durante 78 días, comprendidos entre el 24 de marzo y el 11 de junio de 1999, lanzó 14.000 bombas, muchas con uranio empobrecido, bombardeos que mataron a más de 1.700 civiles, entre ellos cerca de 400 niños, resultando además heridas de gravedad más de 10.000 personas.

“No se puede ser y no ser algo al mismo tiempo y bajo el mismo aspecto”, decía Aristóteles. Los Estados Unidos y sus socios de la OTAN pretenden ser, negando lo que en realidad son. La falsificación, la distorsión y el ocultamiento de la historia forma parte de su estrategia para verse a sí mismos como adalides de la libertad, la democracia y la paz.

Biden ha dicho que la lucha es entre la democracia y los oligarcas, sin embargo, Estados Unidos no dudó en apoyar el golpe de Estado de 2014 en Ucrania, en el que muchos oligarcas de ese país, apoyados por oligarcas extranjeros, se hicieron del poder tras la derrota de Víktor Yanukóvich. Como ejemplos está el de la ex primera ministra ucraniana, Yulia Timoshenko, conocida como la “Princesa del Gas”, quien no dudó en expresar su respaldo a quienes calificó como “héroes” del Euromaidán o la del multimillonario estadounidense, George Soros que estableció una fundación en Ucrania, la cual en estrecha colaboración con las ONG al servicio de la CIA como la USAID o la Freedom House, llevó adelante un sinnúmero de acciones para propiciar el derrocamiento de Yanukóvich.

Mientras el presidente de EEUU y sus socios de la OTAN insisten en que ellos luchan por la paz, siguen enviando millones de dólares en ayuda militar a Ucrania, a la vez que entregan armamento sofisticado para el combate contra las tropas rusas. Y, por supuesto, no han tenido ningún problema en trabajar junto a los batallones de neonazis que han cometido crímenes contra la población en Donbass. En lo que va del presente año, EEUU ha entregado más de 3.400 millones de dólares en ayuda militar a Ucrania, lo cual

representa un negocio muy provechoso para la potencia imperialista y su aparato militar industrial.

Para Biden también es importante que la atención se centre sobre lo que hoy pasa en Ucrania, para así silenciar los actos de corrupción en los que se halla inmerso su hijo Hunter Biden, investigado por el Departamento de Justicia de su país por una presunta violación de las leyes de lavado de dinero, impuestos y cabildeo extranjero. Hunter Biden perteneció entre el año 2014 y 2019 a la junta directiva de la empresa ucraniana del gas Burisma, con un sueldo mensual de 50.000 dólares.

El Congreso estadounidense ha aprobado un paquete de 13.600 millones de dólares en ayuda económica y militar para Ucrania y Europa del Este. De este monto, “25 millones se destinarán a técnicas para combatir la desinformación y 120 millones irán a la Agencia Estadounidense para el Desarrollo Internacional (USAID) para ayudar a activistas y medios independientes”, informa la agencia alemana Deutsche Welle.

EEUU no quiere detener la guerra, entretanto destina cantidades ingentes de dinero para que su aparato de propaganda y el de Kiev continúen difundiendo al mundo sus mentiras y ocultando las atrocidades que han cometido contra la población civil en Donetsk, Lugansk y Mariúpol.

En una encuesta realizada en 2015 en Francia, Alemania y Reino Unido, el 43% de las 3.000 personas que participaron, indicaron que el Ejército de Estados Unidos había jugado el papel principal en la liberación de Europa. La noticia publicada por Rusia Today el 29 de abril de 2015, señala que “más del 50% de los alemanes y más del 61% de los franceses creen que sus países fueron liberados por los norteamericanos” mientras que “un 50% de los británicos piensa que las fuerzas armadas de su país jugaron el papel clave en el fin de la Segunda Guerra Mundial”.

Es indudable que el aparato de propaganda estadounidense y las industrias del entretenimiento y la alienación, fundamentalmente el cine hollywoodense, han jugado un rol esencial para el incremento de esta creencia.

El 22 de junio de 1941 se dio inicio a la invasión nazi a la Unión Soviética. La Operación Barbarroja tenía como objetivos la aniquilación de la población soviética, a la que pensaban someter por hambre. Las tropas de Hitler provocaron la destrucción completa de pueblos, mientras se apropiaban de grandes extensiones de tierra para la producción

de cereales, así como de recursos mineros. La URSS sufrió la crueldad de los nazis que lograron avanzar hasta las cercanías de Moscú.

La Wehrmacht, que pensaba llevar a cabo una operación relámpago para derrotar a los soviéticos, se encontró con una feroz resistencia desde el momento mismo de la invasión. La defensa de la fortaleza de Brest es un ejemplo de heroicidad de los soldados del Ejército Rojo.

Fue la URSS la que soportó el mayor peso de la agresión nazi en Europa. Y fue la URSS la que propinó las mayores derrotas al ejército hitleriano desde la contraofensiva de Moscú en el verano de 1941.

Jacques R. Pauwels, en un artículo titulado “El curso de la Segunda Guerra Mundial cambia frente a Moscú”, publicado el 4 de diciembre de 2021 en la página web Rebellion.org, explica que “el 5 de diciembre [de 1941] a las tres de la madrugada, en medio del frío y de una nevada, el Ejército Rojo lanzó de pronto un importante y bien preparado contraataque. Se abrieron brechas en muchos puntos de las líneas de la Wehrmacht y los días siguientes se hizo retroceder a los alemanes entre 100 y 280 kilómetros, además de sufrir graves pérdidas de hombres y de equipamiento. Solo con grandes dificultades se evitó un cerco catastrófico. El 8 de diciembre Hitler ordenó a su ejército abandonar la ofensiva y pasar a posiciones defensivas.” Había iniciado con ello la derrota del nazifascismo, aunque para ello tuvieron que pasar cuatro años más que la Unión Soviética debió soportar crueldades, sufrimientos y también reveses.

El director de cine y guionista Yuri Ózerov produjo dos obras monumentales a través de las cuales los espectadores se adentran en las duras condiciones que el pueblo soviético tuvo que vivir durante la Segunda Guerra Mundial, así como el valor que sostuvo en la conflagración bélica, en la que las tropas hitlerianas iban sufriendo derrota tras derrota y perdiendo la moral de combate. La batalla de Moscú y Liberación son filmes imprescindibles.

Hoy Rusia se enfrenta al poder económico, militar y propagandístico de EEUU y sus socios de la OTAN y la Unión Europea. Fue Bruno Le Marie, ministro de Economía y Finanzas de Francia, el que sintetizó la política de EEUU y la Unión Europea contra Rusia: “Guerra económica y financiera total”. Y añadió: “Vamos a provocar el colapso de la economía rusa”, palabras que recuerdan a Nixon cuando dijo que para acabar con Allende ¡había que hacer chillar la economía!

Josep Borrell, jefe de la política exterior de la Unión Europea ha dicho que “el conflicto en Ucrania debe resolverse en el campo de batalla” y por eso la ayuda militar a Ucrania debe aumentar, mientras Ursula von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea, aboga permanentemente por nuevas sanciones económicas para debilitar a Rusia y su capacidad de desarrollo y modernización.

Mientras EEUU, la UE y la OTAN brindan todo su respaldo al régimen ucranazi liderado por Zelensky, Rusia tendrá que resistir los embates de las fuerzas imperialistas tal como lo hizo durante los 872 días que duró el sitio de Leningrado y asestar golpes certeros como en las batallas de Stalingrado y del Kursk.

La realidad histórica demuestra que es imprescindible volver a desnazificar Europa.

4. Los ucranazis, émulos de la “peste parda” hitleriana

El 27 de enero de 1945 el Ejército Rojo liberó a los prisioneros sobrevivientes del campo de concentración de Auschwitz. “Arbeit Macht Frei”, “El trabajo los hará libres”, decía en la puerta de entrada de aquel lugar que fue la expresión del odio, de la muerte, de la barbarie, de la deshumanización total.

Anatoli Pavlovich Shapiro fue el primer oficial soviético en ingresar a ese sitio lúgubre. Nacido en Konstantinogrado, Ucrania, en 1913, Shapiro no olvidaría nunca las duras impresiones que le produjeron a él y sus soldados la crueldad existente en ese campo de concentración nazi: el hedor era insoportable debido a la existencia de fosas comunes, así como de la sangre de las víctimas y de los excrementos humanos; ahí estaban, medio muertas, personas desnutridas, cadavéricas, convertidas en armazones de huesos y pellejo, vestidas apenas con harapos, muchos pertenecientes a otras víctimas ya fallecidas, cuyos cadáveres yacían en los suelos, desnudos, que apenas lograron salvarse de los hornos crematorios, de la cámara de gases.

Hacinados en barracas, durmiendo en literas de madera, con la misma ropa que utilizaban durante todos los días, depositando sus desechos en baldes, alimentándose con una sopa desagradable con algo de pan y una bebida amarga, los prisioneros apenas resistían un tiempo, mientras desfallecían producto de la disentería y la desnutrición crónica, lo que, sumado al trabajo extenuante, prácticamente en calidad de esclavos, así como a las duras condiciones climáticas, les conducía a la muerte.

Entre 1941 y 1945, 1,3 millones de personas fueron detenidas en el complejo de los campos de concentración y exterminio de Auschwitz. De ellas, 1,1 fueron asesinadas, muchas en la cámara de gases, expuestas al pesticida Zyklon B.

Ubicado en Polonia, Auschwitz estaba compuesto por tres campos y 44 subcampos en donde se utilizó el trabajo de los prisioneros para el desarrollo de las actividades productivas e industriales del Tercer Reich, así como de empresas capitalistas alemanas como la I. G. Farben, Siemens y otras de propiedad de las SS.

Ese campo del horror se convirtió además en un centro de acopio de las pertenencias de las que fueron despojados los prisioneros, a quienes se les rapaba para luego usar su cabello en la producción de sogas y diversos materiales textiles, como lo hizo la empresa Schaeffler. Nada se escapaba de la práctica de despojo y acumulación llevada adelante por los nazis que sustrajeron hasta de los muertos el oro que contenían algunas piezas dentales.

A los prisioneros también se los sometió a experimentos médicos. Años atrás, los nazis ya habían emprendido en esas prácticas criminales con discapacitados físicos y mentales, personas con síndrome de Down de la propia población alemana, a quienes se practicó la eutanasia en aplicación de las disposiciones contenidas para llevar adelante lo que se conoció como el programa Aktion T-4. El objetivo era lograr la creación de una raza superior.

Josef Mengele, conocido como “El ángel de la muerte”, y Eduard Wirths fueron los médicos carniceros nazis que jugaron con la vida de los prisioneros para llevar adelante sus investigaciones, sin importarles el sufrimiento causado a sus víctimas. Esterilizaciones, mutilaciones, inoculación de sustancias químicas o virus, experimentos en el cuerpo de las personas, incluida la realización de operaciones innecesarias, son una muestra de las brutalidades cometidas por el aparato criminal de “salud” del régimen hitleriano en los campos de concentración.

El pasado 20 de marzo de 2022, Gennadiy Druzenko, miembro del servicio médico ucraniano, declaró en el canal Ukraine 24 que “dio órdenes estrictas de castrar a todos los heridos rusos porque son cucarachas, no humanos”. Druzenko ha trabajado para el Ministerio de Defensa y el Consejo de Seguridad Nacional de Ucrania. Además, ha mantenido vínculos con la USAID, el Centro Internacional para Académicos Woodrow Wilson y el Instituto Max Planck de Alemania. Las palabras de Druzenko recuerdan las

de los funcionarios del régimen nazi que en sus discursos deshumanizaron al otro, no ario, al que veían como un elemento inferior e infeccioso para Alemania.

El 15 de septiembre de 1935 se aprobaron las leyes de Núremberg, a través de las cuales se elevaba al plano legal la política racista contra judíos y gitanos por parte del régimen nazi. Las humillaciones públicas contra estos grupos, que se aplicaron también contra la población afroalemana y contra los homosexuales, se extendieron cada vez más por la Alemania nazi.

El régimen inhumano que Hitler edificó, sostenido con la ayuda de un poderoso aparato de propaganda dirigido por Himmler, Goebbels y Rosenberg, duró hasta 1945. Gozó del apoyo de empresarios, banqueros e industriales capitalistas, pero también de las potencias occidentales y sus políticos que no se inmutaron ante el rearme de la Alemania hitleriana, a la que consideraban un mal menor frente al peligro comunista soviético. Chamberlain, Daladier, Pétain fueron ejemplo de la cobardía y del colaboracionismo de Inglaterra y Francia al régimen nazi.

Algunos hechos anecdóticos, aunque para nada irrelevantes, permiten comprender como occidente estaba fascinado con Hitler.

Frédéric Rossif, en el documental “De Núremberg a Núremberg” narra como en la inauguración de las olimpiadas celebradas en Alemania en 1936, los atletas estadounidenses, austriacos, búlgaros, italianos y franceses hicieron el gesto nazi, mientras se acercaban a saludar a Hitler. El conde Baillet Latour, presidente del Comité Olímpico Internacional, señaló en ese entonces que en Alemania se podían realizar las olimpiadas sin dificultad política alguna, en una atmósfera de generosa simpatía, relata Rossif. El 14 de mayo de 1938 la selección de Inglaterra hizo el saludo nazi en Berlín, obedeciendo las órdenes del Ministerio de Relaciones Exteriores británico y del embajador de ese país en Alemania, Sir Neville Henderson. El rey Eduardo VIII, que abdicó de su cargo y se transformó en el Duque de Windsor, era un ferviente admirador de Hitler y un anticomunista declarado. El periódico ABC en su portada del 20 de abril de 1939 publicó un dibujo con el rostro de Hitler en homenaje por su cumpleaños.

EEUU y las potencias europeas tienen hoy la misma política condescendiente con los neonazis en Ucrania, a los que enarbolan como defensores de la libertad, la paz y la democracia, en un pretendido intento de ocultar la historia de los crímenes cometidos por

los ultranacionalistas ucranianos como Stepán Bandera, mientras presentan a Rusia y a Putin como exponentes de la guerra y la tiranía.

Babi Yar, “El barranco de la abuela”, es el testimonio fehaciente de la brutalidad y deshumanización del nazismo. El 22 de junio de 1941 se dio inicio a la invasión de la Unión Soviética por parte de la Alemania Nazi. La Operación Barbarroja tenía que ejecutarse: la aniquilación de las poblaciones que conformaban los territorios de la URSS era uno de sus objetivos. El 19 de septiembre del mismo año, las tropas nazis llegaron a Kiev, capital de Ucrania. La resistencia voló varios edificios en los que se encontraban los ocupantes alemanes. Eso aceleró la decisión que previamente el régimen hitleriano había tomado: la limpieza étnica, el exterminio. El 28 de septiembre los invasores emitieron un bando en el que ordenaban a la población reunirse con sus documentos, pertenencias, dinero, joyas y ropa abrigada en la esquina de las calles Melnikovsky y Dokhturov. Conducidos hasta el barranco por los Einsatzgruppen, los escuadrones de la muerte de las SS, se les ordenó desnudarse. A los que se negaban, los apaleaban. Colocados en hileras, los verdugos procedieron a fusilarlos.

Entre el 29 y 30 de septiembre de 1941, 34.000 personas fueron asesinadas por los nazis, que contaron con el apoyo de fuerzas nacionalistas locales, opuestas al poder soviético. Hasta 1943 la cifra ascendió a 200.000. Los cuerpos de hombres, mujeres y niños, muchos de ellos gitanos, enfermos mentales o prisioneros del ejército soviético, yacían amontonados en Babi Yar, transformado en fosa común. Junto a los nazis actuaron los miembros de la Organización de Nacionalistas Ucranianos, fundada por Andriy Melnyk de la que Stepán Bandera fue parte.

Decía Adolf Hitler al ideólogo del racismo nazi, Alfred Rosenberg: “Ucrania me interesa solo como una reserva, como una colonia. De la población local dejaremos solamente a los jóvenes y sanos, capaces de realizar cualquier trabajo. No necesitamos al resto”.

Ucrania fue liberada por el Ejército Rojo el 28 de octubre de 1944. Casi un quinto de la población pereció a causa del régimen invasor. En el frente murieron 1,3 millones de ucranianos y 1,1 millones más en los campos de concentración.

Los nacionalistas ucranianos, entre ellos el hoy erigido como héroe de Ucrania, Stepán Bandera, colaboraron con los nazis y perpetraron masacres contra su propia población.

El documental “Ucrania en llamas”, dirigido por Igor Lopatnok y producido por Oliver Stone, subido a YouTube en noviembre de 2016, hoy colocado bajo la categoría de censurable, muestra los lazos históricos entre las fuerzas nacionalistas que colaboraron con los nazis en Ucrania en la Segunda Guerra Mundial, con los grupos de la ultraderecha que desde 2014 tienen mayor presencia en la sociedad ucraniana.

Desde esa fecha, miembros de los batallones neonazis se fueron integrando a las estructuras militares del ejército de Ucrania. Son responsables de crímenes contra la población civil en Donetsk, Lugansk y Mariúpol.

El documental de Lopatnok y Stone explica la relación estrecha de esos grupos en la ejecución de actos criminales, cometidos durante el golpe de Estado contra Yanukóvich en 2014. Esa es una de las razones por las que ha sido silenciado por los grandes medios de comunicación al servicio de la propaganda estadounidense, europea y del régimen ucraniano.

Los grupos neonazis en Ucrania están atados a través de un fuerte cordón umbilical con los ultranacionalistas de antaño. “La historia no se repite, pero rima”, decía Mark Twain, frase que se cita en el documental para comprender los nexos históricos existentes entre las fuerzas criminales de hoy, con las del pasado.

En “El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte”, Carlos Marx expresó que “la historia se repite dos veces: la primera como tragedia, la segunda como farsa”. El avance de los movimientos neonazis en Ucrania es una confirmación de esta expresión de Marx.

Slavoj Žižek cita a Herbert Marcuse quien dice que “algunas veces, la repetición a modo de farsa puede ser más terrorífica que la tragedia original”.

El presidente Vladimir Putin ha proclamado que uno de los objetivos de la operación militar rusa en Ucrania es lograr la desnazificación del país.

Tanto EEUU, como sus socios de la OTAN, así como el mandatario ucraniano y los medios de comunicación occidentales, han manifestado que aquello es un pretexto absurdo y un instrumento de la propaganda rusa para justificar la invasión militar. Boris Johnson, primer ministro de Reino Unido se ha referido a la “desnazificación” de Ucrania como “una mentira grotesca”. Volodímir Zelensky es judío, su abuelo combatió contra las tropas hitlerianas en el ejército soviético, entonces, cómo puede ser nazi Zelensky,

han cuestionado al unísono las diferentes cadenas de noticias internacionales partidarias del gobernante ucraniano.

Encubrir lo que sucede en Ucrania, limpiando la imagen del mandatario de ese país y los grupos que lo apoyan, es una estrategia para dispersar la atención de un sinnúmero de hechos que desde el año 2013 se vienen suscitando y que han permitido que los movimientos de ideología nazi se hayan fortalecido.

Eso es lo que precisamente revela el documental “Ucrania en llamas”, por lo que resulta bastante incómodo para la narrativa prefabricada de occidente que minimiza la existencia de las agrupaciones neonazis en el país, a la vez que justifica sus raíces históricas.

Mientras la fábrica propagandística de occidente considera que los grupos ultranacionalistas no tienen mayor presencia política en Ucrania, señalan que el origen del nacionalismo se debe a las políticas económicas que Stalin implantó en esa región que formó parte de la URSS, conocidas como Holodomor, que condujeron a la hambruna y muerte de millones de ucranianos, por lo cual se desarrolló un sentimiento antisoviético, lo que a su vez les condujo a aliarse con los nazis.

En un artículo de Silvia Nieto, publicado el 4 de marzo de 2002 por el periódico español ABC con el título “¿Quiere Putin ‘desnazificar’ Ucrania? Así utiliza el Kremlin el recuerdo de la Segunda Guerra Mundial”, la autora afirma que “resulta imposible negar la existencia de grupos de extrema derecha en Ucrania, que a menudo coquetean con una estética e ideología de indudable inspiración nazi o nacionalista radical”, pero, dice Nieto, “su relativo auge”, tal como señala el Observatorio Internacional de Estudios sobre el Terrorismo, que ella cita, “se debe al hostigamiento ruso, aunque su papel es minoritario”, según sostiene dicho observatorio.

El culpable del apogeo neonazi en Ucrania es Rusia, aunque no debe generar preocupación puesto que esos grupos solo “flirtean” con la simbología y creencias nazis. De esa manera simplista, el tema de los movimientos neonazis en Ucrania es superado por la periodista del ABC.

El canal France 24 en artículo titulado “El crucial papel de la desinformación en la invasión rusa a Ucrania”, publicado el 25 de febrero de 2022, señalaba que “cuando Vladimir Putin habla de la ‘desnazificación’ de Ucrania, está de nuevo creando un

discurso falso. Aunque hay grupos extremistas en Ucrania, como en el resto de Europa, el país no está bajo el yugo nazi.”

Por su parte elDiario.es publicó el 9 de marzo de 2022 un trabajo de María Ramírez con el título “No, Ucrania no es un país ‘nazi’: las mentiras de Putin para justificar la invasión”, en el cual la autora cita a algunos historiadores occidentales para sostener que lo expresado por el mandatario ruso, al que acusa de haber dicho que “Ucrania es un país nazi”, es una “fantasía, absurda y ridícula para justificar el expansionismo e invasión rusa, así como para consentir el cometimiento de crímenes contra la población civil si llega a ocupar el país”.

A la versión occidental otanista no le conviene que se difunda otra versión de lo que pasa en Ucrania. Así como el documental Donbass, de la cineasta y periodista francesa Anne Laure Bonel, no ha sido del agrado de los defensores de la “libertad de expresión” por poner en evidencia los crímenes que se cometen contra la población civil por parte del ejército ucraniano y los batallones neonazis en esa región, “Ucrania en llamas” les resulta incómodo porque demuestra con hechos el peligro del accionar de los grupos de la ultraderecha en ese país desde 2014 cuando se dio el “Euromaidán”.

En 2010 el presidente ucraniano Víktor Yúschenko firmó un decreto por medio del cual declaró héroe del país al líder nacionalista, colaborador de los nazis, Stepán Bandera. Nacido el 1 de enero de 1909, Bandera se caracterizó por ser un antisemita y un anticomunista. Hoy se pretende minimizar el rol colaboracionista que tuvo Bandera con los invasores nazis al inicio de la guerra.

El “héroe” de Ucrania, al que hoy han levantado monumentos y nombrado una avenida en su honor, formó parte del Ejército Insurgente Ucraniano, organización militar que durante la Segunda Guerra Mundial llevó adelante acciones terroristas contra el Ejército Rojo, además de haber participado en la matanza de polacos en la ciudad ucraniana de Volinia, el 11 de julio de 1943.

El presidente Petró Poroshenko proclamó en 2015 como “luchadores por la independencia” a la Organización de Nacionalistas Ucranianos y al Ejército Insurgente Ucraniano.

El ascenso de las fuerzas de la ultraderecha en Ucrania se remonta a la década de los 90 del siglo pasado, tras la implosión de la Unión Soviética y la caída del llamado “campo socialista de Europa del Este”.

El 13 de octubre de 1991 se fundó el Partido Social Nacional de Ucrania, que en 2004 pasó a llamarse Svoboda. Admiradores de Bandera y del Ejército Insurgente de Ucrania, se caracterizan por tener una ideología ultranacionalista, neonazi. Tras la quema de la Casa de los Sindicatos incitada por grupos de la extrema derecha en Odesa, que provocó la muerte de 50 personas, la entonces diputada por Svoboda, Irina Farion, publicó en su Facebook: “Bravo, Odesa. Que los demonios se quemen en el infierno”. Entre esos “demonios” estaba el joven de 17 años Vadim Papura, militante del Partido Comunista de Ucrania. Farion también es una ferviente partidaria de la eliminación de la lengua rusa. En 2014 Svoboda participó activamente en el golpe de Estado contra el presidente Yanukóvich, tras lo cual algunos de sus militantes fueron nombrados en cargos importantes en el gobierno interino de Alexánder Turchínov.

En mayo de 2015 el parlamento ucraniano aprobó un cuerpo de leyes para la “Condena de los regímenes totalitarios, comunistas y nacionalsocialistas en Ucrania y la prohibición de su propaganda y su simbología”. Basada en esto se procedió a la ilegalización de las organizaciones comunistas. El entonces ministro de Justicia ucraniano, Pável Petrenko, dijo que la proscripción del Partido Comunista de Ucrania, el Partido Comunista Renovado y el Partido Comunista de los Trabajadores y Campesinos de Ucrania, “se llevará hasta sus últimas consecuencias”.

La medida se aplicó a dichas organizaciones, más no a los grupos neonazis que, por el contrario, han tenido todas las posibilidades de acción en Ucrania, manteniendo estrechas relaciones con el aparato político y militar de ese país, a la par que los partidos de la ultraderecha, que exaltan la ideología nazi, no han sido proscritos.

El actual gobernante ucraniano, Volodímir Zelensky, también ha hecho lo suyo con la ilegalización de 11 agrupaciones políticas bajo el pretexto de mantener vínculos con Rusia. Por supuesto que los partidos de la ultraderecha y neonazis no están en esa lista.

Aris Roussinos, en un artículo muy detallado sobre el rol de los movimientos neonazis en Ucrania, publicado en marzo de 2022 en la página Web de la revista Nueva Sociedad con el título de “La verdad sobre la extrema derecha ucraniana”, sostiene que, “si bien Ucrania no es un Estado nazi”, es indudable que “desde 2014 el Estado ucraniano ha provisto de

financiación, armas y otras formas de apoyo a milicias de extrema derecha, incluso neonazis” como el batallón Azov.

Las condecoraciones a militantes de ideología nazi, tampoco han estado ausentes desde el Maidán en 2014.

Petro Poroshenko, presidente de Ucrania hasta 2019, condecoró a Serhiy Korotkykh, miembro del partido de extrema derecha Unidad Nacional Rusa y también miembro fundador de la neonazi Sociedad Nacional Socialista (NSS) en Rusia, según manifiesta David Stern en su artículo “Ucrania minimiza el papel de la extrema derecha en Ucrania”, difundido por la cadena BBC el 13 de diciembre de 2014. Poroshenko otorgó a Korotkykh la nacionalidad ucraniana por sus servicios prestados para combatir a las fuerzas separatistas en Donetsk.

Por su parte, Zelensky condecoró a Dimytro Kotsyubail, líder del partido ultranacionalista Sector Derecho, agrupación en la que también ha participado el neonazi Dmitró Yarosh que ocupó el cargo de asesor del comandante en jefe de las Fuerzas Armadas de Ucrania.

El periodista Aris Roussinos, en el artículo citado, hace una exposición resumida de las agrupaciones de la ultraderecha que actúan en Ucrania.

La que más sobresale de ellas es el Batallón Azov, organización paramilitar, de ideología neonazi, integrada a la Guardia Nacional ucraniana, fundada en 2014 por el historiador Andriy Belitsky, conocido como el “führer blanco”. Este batallón neonazi ha sido responsable de un sinnúmero de acciones militares en la región de Donbás y en Mariúpol, las cuales han provocado la muerte de civiles y prisioneros de guerra desde el año 2014.

La simbología que utiliza este grupo de extrema derecha, ligado a la barra ultra “Secta 82” del equipo de fútbol ucraniano FC Metalist, es la misma que empleaban unidades del ejército hitleriano. El emblema en su escudo y bandera es parecido al “wolfsangel”, símbolo heráldico alemán inspirado en las trampas hechas para lobos, usado por unidades de la Wehrmacht y de las SS como la 2da División SS “Das Reich”. También han hecho uso del Sonnenrad, el sol negro utilizado por los nazis como parte de sus elementos simbólicos. Los integrantes de este grupo también exhiben tatuajes con insignias nazis en sus cuerpos.

El Batallón Azov ha gozado del respaldo de las autoridades estatales ucranianas que le facilitaron el uso de una propiedad ubicada en la Plaza Maidán, en Kiev, conocida como

la “Casa Cosaca”, convertido en centro de reclutamiento y entrenamiento. “Es un escenario impactante: además de las aulas para las conferencias educativas que brindan con financiación estatal, la Casa Cosaca alberga el salón literario y casa editorial Plomin, donde jóvenes y glamorosos intelectuales hípster se ocupan de organizar seminarios y traducciones de libros de derecha, bajo pósters lustrosos de luminarias fascistas como Yukio Mishima, Cornelius Codreanu y Julius Evola”, relata Roussinos.

Más allá de esto, no debe perderse de vista las actividades criminales de estos grupos de neonazis que actúan bajo la protección del régimen ucraniano que se ha valido de sus servicios para llevar adelante acciones violentas contra las poblaciones de Donetsk y Lugansk y combatir a las milicias populares, a las que Kiev acusa de terroristas.

El Comité Internacional de la Cruz Roja denunciaba en 2015 el bombardeo del Hospital No.3 especializado en la atención de ancianos y niños, así como de jardines de infantes, escuelas, hogares y otros componentes de infraestructura civil en Donetsk.

La existencia de fosas comunes es otra demostración de las brutalidades cometidas por el Batallón Azov en Donbás, si bien los medios occidentales han querido minimizar este hecho, expresando sus dudas sobre la veracidad de las informaciones acerca de la existencia de dichas fosas y los cadáveres.

Las matanzas de estas organizaciones paramilitares neonazis continúan hasta el día de hoy en Mariúpol y el Donbás.

En 2019 congresistas de EEUU pidieron al entonces secretario de Estado, Mike Pompeo, que se incluya en la lista de organizaciones terroristas extranjeras al Batallón Azov. El propio Departamento Estado de los EEUU describió al Cuerpo Nacional, el brazo político de Azov, como un grupo de odio nacionalista.

Esta organización ha utilizado las redes sociales para reclutar partidarios en otros lugares del mundo. El periodista Tim Lister refiere que “Olena Semenyaka, la jefa del departamento internacional del Cuerpo Nacional, asistió a un festival en 2018 organizado por neonazis alemanes; y en 2019 habló en el Foro Scanza de ultraderecha en Suecia junto al neonazi británico Mark Collett”. Lister dice además que “desde su formación en 2014, el movimiento Azov ha crecido hasta incluir una milicia, campamentos de verano para niños y centros de entrenamiento paramilitar” en los cuales “lleva a cabo actividades, incluyendo festivales de música, eventos políticos y torneos de artes marciales mixtas,

mientras se promociona en el espacio internacional de la ultraderecha”, según consta en el artículo de este periodista publicado por la cadena CNN el pasado 29 de marzo de 2022.

Nada de esto ha hecho que EEUU y sus socios de la OTAN se distancien de estos grupos neonazis que se han convertido en pilar fundamental de las operaciones militares ucranianas ante la ofensiva rusa.

El filósofo francés Bernard-Henry Levy, intelectual que ha apoyado todas las guerras desatadas por EEUU y la OTAN, no ha dudado en encontrarse con militantes neonazis integrados en las filas del ejército ucraniano. El 15 de marzo de 2022 Henry Levy publicó un tuit en el que decía que se había reunido con el gobernador de Odessa, Maxim Marchenko. Este personaje, que formó parte del Batallón Aïdar, otro grupo paramilitar de ideología neonazi, es responsable del cometimiento de crímenes contra la población civil en Donbás. El filósofo francés llama “perros de la guerra de Putin” a los miembros de la resistencia en Donetsk y Lugansk.

Mientras el aparato de propaganda ucraniano, apoyado por el oligarca Georges Soros y las ONG pantalla de la CIA, continúa con la promoción de la imagen de Zelensky, que incluso ha dado un discurso en la ceremonia de los premios Grammy, presentándolo como un héroe que lucha por la libertad y la paz, el régimen mantiene lazos con criminales neonazis y mercenarios provenientes de distintos lugares del mundo que operan con el ejército ucraniano, como el portugués Mario Machado, a quien insólitamente el Tribunal de Instrucción Criminal de Lisboa le levantó las medidas que le impuso por posesión ilegal de armas, en una investigación por crímenes de odio, racismo y violencia, para que así pueda combatir en Ucrania.

Machado, junto a otros neonazis provenientes de Canadá, Inglaterra y España, como el tarraconense Miguel Faro Salmerón, se han sumado al batallón Azov para combatir al ejército ruso. Los medios occidentales no han tenido ningún reparo en blanquear la imagen de estos mercenarios a los que han presentado como héroes y a los que EEUU, Gran Bretaña, Italia y España abastecen de armas.

Los medios de comunicación que reproducen la versión otanista del conflicto, han pretendido suavizar la imagen del Batallón Azov. En el artículo “Clubes de medios occidentales para blanquear a los neonazis ucranianos”, publicado en la página web de 101 Noticias, se exponen algunos ejemplos de como se lo ha ido deslindando de su filiación neonazi, para convertirlo en un grupo militar, despolitizado, que combate a los

rusos. Sobre el uso de su simbología se dice tendría más que ver con el paganismo, que con el nazismo.

En fin, a los integrantes del Batallón Azov poco a poco se los van limpiando de su ideología neonazi, para transformarlos en patriotas nacionalistas, que luchan por la independencia, mientras se acusa a Rusia de utilizar como pretexto para la invasión y como un instrumento de su propaganda, las acusaciones que hacen contra este grupo.

“Qué es el Batallón Azov, chivo expiatorio de Rusia, entre el heroísmo y el fantasma nazi” es el título de un artículo de Darío Silva D’Andrea publicado en el matutino argentino Perfil el 27 de marzo de 2022, en el cual el autor cita a algunos “expertos” para demostrar la desideologización del Batallón Azov, tal como lo hace un artículo de la DW titulado “¿Qué rol juega el Batallón Azov en la guerra de Ucrania?, en el que Andreas Umland, del Centro de Estudios de Europa del Este, afirma que el uso de la simbología de este grupo tiene más que ver con el paganismo, lo cual está aceptado por la población ucraniana que, además, ve al Batallón Azov como un grupo de “combatientes que defienden a su país contra un agresor que busca invadirlos”.

En un diálogo con el periodista George Galloway, el ex oficial de inteligencia del Cuerpo de Marines, Scott Ritter, manifestó que la OTAN ha dado entrenamiento militar a neonazis ucranianos del Batallón Azov. Oficiales canadienses e ingleses han entrenado en el uso de armas a miembros de este batallón, así como al Centuria. También la CIA ha contribuido para la formación de estos “nuevos patriotas” fabricados por la propaganda otanista.

El 17 de diciembre de 2021, EEUU y Ucrania votaron en contra de una resolución de la ONU, propuesta por Rusia, para “Combatir la glorificación del nazismo, neonazismo y otras prácticas que contribuyen a exacerbar las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia”. EEUU argumentó que dicha resolución va en contra de la Primera Enmienda de la Constitución sobre la libertad de expresión.

Ha sido el propio Estado ucraniano el que desde 2014 ha posibilitado el avance de los movimientos neonazis, de ultraderecha. Al batallón Azov se suman otras agrupaciones como Sector Derecho, Tradición y Orden, C14.

El presidente Zelensky dispuso la incorporación de presos ultranacionalistas a las filas del ejército ucraniano para combatir al ejército ruso. Miembros de la Unidad Tornado, acusados de una serie de delitos atroces como violaciones a menores de edad y bebés, torturas, saqueos, han sido liberados para participar en los combates contra las tropas rusas.

Los grupos neonazis en Ucrania están íntimamente ligados al aparato estatal del país, teniendo presencia notable en las instituciones militares. El neonazi Vadim Troyan, por ejemplo, ocupó anteriormente el cargo de viceministro del Interior, así como el de jefe Adjunto de la Policía Nacional ucraniana.

Como puede evidenciarse, la existencia de grupos neonazis en Ucrania no es un hecho aislado, carente de importancia. Son agrupaciones que hoy gozan de reconocimiento como estructuras militares, las cuales también han ido ganando espacios dentro de la sociedad, fundamentalmente en sectores de la juventud e incluso de la niñez, por medio de la realización de campamentos, publicación de obras y toda una simbología para difundir y afianzar su ideología.

A través de un sinnúmero de vídeos y fotografías difundidos en las redes sociales, se ha podido observar las brutalidades que grupos neonazis y soldados ucranianos han cometido contra civiles y prisioneros de guerra del ejército ruso: personas atadas a postes, gitanos en su mayoría, con cintas colocadas de la cabeza a los pies, pintadas su rostro de verde, algunas golpeadas con palos en sus nalgas desnudas, disparos a las rodillas de soldados rusos que han sido detenidos, la llamada desde el celular de un militar ruso muerto a su madre, realizada por el soldado ucraniano Ivan Zaliznyak para burlarse de ella, el cadáver de una mujer marcada en el vientre con una esvástica nazi, encontrado en el sótano de una escuela en Mariúpol, son solo una muestra de los crímenes que comete el régimen.

El uso de civiles como escudos humanos, el bombardeo a poblaciones por parte del ejército ucraniano con misiles Tochka-U, ha sido silenciado por los noticieros occidentales que, además, como parte de la guerra psicológica de desinformación que llevan adelante, ha culpabilizado de las mismas a los militares rusos.

La coalición de medios de comunicación al servicio de EEUU, la OTAN y el régimen ucraniano no solo oculta, minimiza o pone en duda estos hechos. También se hacen eco

de las informaciones que provienen de los laboratorios de propaganda del imperialismo, sin cuestionar absolutamente nada.

Ya lo hicieron en Siria cuando reprodujeron las acusaciones lanzadas contra el gobierno del presidente Bashar al-Ássad sobre un supuesto ataque con armas químicas en Duma, al este de Damasco. La fuente principal de aquella información fue la organización conocida como los “Casos Blancos”, fundada por el ex oficial del Ejército Británico James Le Mesurier en el año 2013. Cercanos a los grupos terroristas que se oponen al gobierno sirio y financiados por la USAID, los “Casos Blancos” han llevado operaciones de montaje para acusar a al-Ássad de crímenes contra la población civil. El documental sobre esta organización producido por Netflix, fue galardonado internacionalmente. Todas las piezas conectadas adecuadamente: presentar ante el mundo a los “Casos Blancos” como una ONG humanitaria, sensibilizar a la gente sobre su trabajo para que el público se termine identificando con ellos y con lo que hacen y, finalmente, presentar sus versiones como ciertas. Una operación de relaciones públicas muy bien elaborada, que permitió a esta ONG difundir mentiras como verdades, montajes como hechos reales.

Ese mismo aparato de propaganda y relaciones públicas se ha puesto al servicio del régimen ucraniano. En 2015 se estrenó el documental “Winter on Fire”, del director Evgeny Afineevsky, producido también por Netflix y, de igual manera que el de los “Casos Blancos”, galardonado internacionalmente. Mientras el documental de Oliver Stone, “Ucrania en llamas” ha sido censurado por la coalición mediática al servicio de EEUU, la OTAN y Ucrania, “Winter on Fire” se lo presenta como un material necesario para comprender “la lucha de un pueblo valiente en busca de la libertad”. En este audiovisual nada, absolutamente nada se dice sobre quienes estuvieron detrás del golpe de Estado, nada, absolutamente nada sobre los grupos neonazis que respaldaron el Euromaidán, nada, absolutamente nada sobre el papel de EEUU y la CIA en lo sucedido en 2014 en Ucrania. Por supuesto, “Winter on Fire” no podía perder la oportunidad de acusar a Putin de ser el responsable de los hechos dolorosos que Ucrania vivió en esos momentos.

Desde antes de iniciada la operación militar rusa contra Ucrania, el 24 de febrero de 2022, los operadores propagandísticos al servicio de EEUU y del régimen ucraniano, ya habían llevado a cabo un sinnúmero de ataques mediáticos contra el mandatario ruso, al que Biden acusó de asesino en marzo de 2021.

Destruir la imagen de Putin y de su gobierno, así como la de Rusia ha sido constante. Cuando se desarrolló la primera vacuna contra el Covid-19, la Sputnik V, las descalificaciones no se hicieron esperar para minimizar el desarrollo científico ruso. Anteriormente los ataques los hicieron contra los atletas rusos a los que se los ha estigmatizado, acusándoles permanentemente de recurrir al dopaje.

Estas operaciones mediáticas han tenido bastante éxito. Después de todo, son expertos en la manipulación de la mente de las personas. Goebbels estaría contento. Zelensky, otrora comediante, ha hecho muy bien su papel, asumiendo el rol de actor dramático durante el conflicto.

Varias mentiras se han reproducido hasta hoy: el falso bombardeo ruso a una central nuclear en Ucrania, las supuestas declaraciones de Lavrov amenazando al mundo con una tercera guerra mundial y un conflicto nuclear, helicópteros rusos derribados con imágenes sacadas de un video juego, la información falsa de que Putin podría liberar un arma biológica, la difusión de la noticia de que Putin está enfermo, los montajes de los bombardeos al teatro y maternidad en Mariúpol, fotografías de personas muertas en Donbás, provocadas por el ejército ucraniano, haciéndolas pasar como aniquiladas por los soldados rusos, etc.

Otro hecho relevante es el que se refiere al mutismo que los medios occidentales han mantenido sobre la red de laboratorios para la producción de agentes biológicos, potencialmente útiles para el desarrollo de armas químicas, que EEUU y Alemania han mantenido en Ucrania, a la vez que, siguiendo el mismo guion que en Siria, acusan a Rusia de pretender hacer uso de esas armas. Un recurso psicológico, propagandístico utilizado para proyectar en los otros, lo que ellos hacen.

El silenciamiento de medios como Rusia Today y Sputnik, el bloqueo de cuentas en Twitter y Facebook, el etiquetamiento de cuentas en Twitter como “medios afiliados al gobierno ruso” ha posibilitado que el “Ministerio de la Verdad”, como define José Manzaneda al aparato de propaganda otanista, haciendo relación a la obra de George Orwell, “1984”, imponga como ciertas sus mentiras prefabricadas.

EEUU ha logrado que Rusia sea suspendida del Consejo de Derechos Humanos de la ONU. Sometidos a los dictados de Washington, 93 países votaron a favor de la iniciativa presentada por EEUU. La jauría mediática pro yanqui inmediatamente ha difundido la

noticia, manifestando que “las atrocidades cometidas por el régimen de Putin desde el inicio de la invasión a Ucrania, le ha valido este repudio”.

En 2018 EEUU abandonó el Consejo de DDHH de la ONU al que señaló de ser “una organización hipócrita y egoísta que se burla de los Derechos Humanos”, declaración que la realizó en defensa de su socio, el Estado sionista de Israel, permanentemente acusado de crímenes contra el pueblo palestino en dicho Consejo.

La resolución, aprobada el 7 de abril de 2022, está basada en la acusación realizada contra Rusia por parte del régimen ucraniano que culpabiliza al ejército ruso de haber cometido crímenes atroces contra la población civil en Bucha.

Las imágenes terribles de los cuerpos de personas tirados en las calles de la ciudad de Bucha, han conmovido al mundo. Para los medios de difusión occidentales hay un solo culpable: Putin. Para ellos, no hay ninguna duda de su responsabilidad. La versión oficial ucraniana-estadounidense ha sido aceptada sin beneficio de inventario. El acusado no tiene derecho a la defensa y sus argumentos no tienen validez alguna. La condena es implacable, pese a que no ha habido una investigación imparcial sobre lo sucedido.

Las inconsistencias de la parte acusadora no han sido sometidas a análisis por falsimedia: Los militares rusos abandonaron Bucha el 30 de marzo pasado, el alcalde de esa ciudad, Anatoly Fedurok, que hoy habla de que “los rusos dispararon por diversión y en venganza por la resistencia ucraniana”, realizó un sinnúmero de vídeos el 31 de marzo en los cuales no habla sobre las víctimas y tampoco presenta imágenes de los cadáveres en las calles, entre el 1 y 2 de abril la Policía Nacional ucraniana publicó otro vídeo en el cual tampoco se ven los muertos. Finalmente, las dolorosas imágenes aparecieron el 3 de abril, culpando inmediatamente de esos asesinatos a los soldados rusos.

El gobierno de Putin ha pedido que este tema sea tratado al más alto nivel internacional, además de proponer una investigación a fondo en la que participen organismos internacionales de derechos humanos.

Lo cierto es que el aparato de propaganda imperialista, puesto a las órdenes del régimen ucraniano, ha infringido un duro golpe a Rusia. Más allá de que la ONU decida llevar adelante una investigación seria y profunda sobre lo sucedido en Bucha, en el imaginario de la gente quedarán grabadas las imágenes de los cadáveres de la gente y la creencia de que efectivamente fueron los soldados rusos los que cometieron esas atrocidades.

Mientras tanto, los paladines de la libertad, representados por el presidente estadounidense, Joe Biden, el mandatario ucraniano, Volodímir Zelensky y el alto representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores, Josep Borrell continuarán con su cruzada para evitar que el mundo conozca al Ballet Bolshoi, las piezas musicales de Tchaikovsky o las obras de Dostoievski, a la vez que la FIFA, siguiendo los diseños de EEUU y la OTAN, prohíbe la participación de la selección rusa en el mundial y la Federación Internacional Felina la de los gatos rusos en cualquier competencia.

A estas medidas hay que sumar la del despido del director de la Filarmónica de Munich, Valery Gergiev, por su amistad con Putin.

“Cuando escucho la palabra cultura, saco mi revólver”, decía el líder de las Juventudes Hitlerianas, Baldur Von Schirach.

Aprovechando este escenario, Finlandia pretendió apoderarse de obras de arte rusas, muchas pertenecientes al museo del Hermitage, valuadas en 46 millones de dólares, las mismas que regresaban a Rusia luego de que fueran prestadas para ser exhibidas en museos de Italia y Japón. Al final, las autoridades finlandesas terminaron devolviendo las obras que ilegalmente incautaron en su aduana. Entre tanto, el gobierno y parlamento de este país han planteado solicitar su ingreso a la OTAN.

Así, lo impensable se va normalizando, como diría Edward S. Herman.

5. La mentira como arma de guerra de EEUU y la OTAN

En 1933 el régimen hitleriano creó el “Ministerio Imperial para la Ilustración Popular y la Propaganda”. Joseph Goebbels lo dirigió durante 12 años.

No hubo actividad en la que el Ministerio de Propaganda no haya metido sus manos: desde el deporte, la literatura, las producciones cinematográficas, la música, el teatro, el arte, la prensa, los mítines de masas, hasta la salud, el mensaje del Partido Nazi estuvo presente.

Su propósito fue la manipulación de la mente mediante la mentira, el engaño, la confusión e idiotización de un amplio sector de la población alemana que, lamentablemente, terminó convencida del discurso racista nazi que pretendía demostrar la supuesta superioridad de la raza aria, así como justificar la represión y persecución contra comunistas, judíos, gitanos y homosexuales.

La fabricación del consenso para llevar adelante la guerra criminal contra los pueblos de Europa fue otro de los objetivos del aparato de propaganda del nazismo.

1984 es el título de la obra del escritor y periodista George Orwell, publicada el 8 de junio de 1949. En ella el autor hace una crítica contundente contra los regímenes totalitarios en los que la capacidad de razonar, de pensar y cuestionar son sustituidas, por medio de la violencia física y psicológica, por las creencias, los dogmas y las mentiras prefabricadas. Orwell relata que al “Gran Hermano”, que con sus ojos vigilantes controlaba la vida de cada individuo, nada podía ocultársele.

El 28 de marzo de 1935 la cineasta Leni Reifenstahl, a quien el régimen nazi había encargado la realización de un documental sobre el Sexto Congreso del Partido Nacional Socialista, estrenó su filme “El triunfo de la voluntad”, testimonio indiscutible del poder de la propaganda nazi para lograr el apoyo de las masas.

Un avión sobrevuela por el cielo de Berlín. Después del aterrizaje, Hitler desciende de él, como un mesías predestinado para conducir a Alemania a su resurgimiento y victoria. La simbología del partido nazi, las marchas militares y la omnipresencia del führer fueron fundamentales para lograr la identificación del pueblo alemán con la ideología que desarrolló Hitler en el “Mein Kampf”.

Mijail Ilich Romm dirigió la película-documental “El fascismo ordinario”, en la cual el cineasta ruso, nacido en Siberia el 24 de enero de 1901, puso al descubierto la esencia manipuladora, falaz y criminal de los regímenes que lideraron Hitler y Mussolini en Alemania e Italia, respectivamente. Romm analiza el libro de Hitler y revela al público los mecanismos que utilizó el nazifascismo para imponer su ideología en Alemania y gran parte de Europa. Las imágenes que recorren el filme, que se estrenó en 1965, son dolorosas. Recuperadas de los archivos secretos de la Alemania nazi por el Ejército Rojo Soviético, muestran la crueldad y el desprecio por todo lo humano por parte de las huestes del Tercer Reich.

La derrota del nazifascismo desgraciadamente no puso fin a esta ideología.

Oficiales nazis reciclados por los servicios de inteligencia de EEUU y de Alemania Occidental, fueron destinados a ejecutar operaciones de espionaje y propaganda contra la URSS, además que participaron en tareas para reprimir al movimiento obrero y comunista.

La desnazificación de Europa no fue efectiva y las denominadas democracias occidentales, lideradas por EEUU, no dudaron en utilizar los servicios de quienes otrora fueron sus enemigos en la Segunda Guerra Mundial para combatir a la Unión Soviética.

Frances Stonor Saunders, historiadora y periodista británica, en su libro “La CIA y la Guerra Fría Cultural” hace una exposición detallada del papel de la agencia para cooptar artistas e intelectuales que, alineados en un frente cultural, bajo un disfraz progresista, sirvió como instrumento para hacerle frente a Moscú.

El 26 de junio de 1950 se fundó el Congreso por la Libertad de la Cultura en el cual participaron pensadores como Bertrand Russell, Benedetto Croce o Raymond Aron. Esta organización estuvo financiada por la CIA y la Fundación Ford. No se debe olvidar que Henry Ford fue un ferviente admirador de Hitler y su régimen. El secretario administrativo del Congreso por la Libertad de la Cultura, Michael Josselson, era miembro de la Agencia Central de Inteligencia.

En 1949 el Comité Nacional para una Europa Libre fundó Radio Free Europe, medio financiado por el gobierno de los Estados Unidos y la CIA cuyo propósito era el de transmitir noticias e informaciones contra la URSS y el denominado Campo Socialista de Europa del Este, como parte de la estrategia político-militar estadounidense en la que las operaciones de propaganda y guerra psicológica han jugado un rol fundamental para desestabilizar a sus enemigos.

El gobierno de Eisenhower creó más adelante Radio Liberty, con los mismos propósitos de Radio Free Europe. En 1976 ambas radios se fusionaron.

Actualmente esta organización tiene su sede en Praga, República Checa. Su presidente es Jamie Fly, personaje cercano al senador republicano Marco Rubio, ligado a grupos de extrema derecha y terroristas de Miami que atacan a Cuba y Venezuela. Fly fue funcionario de la administración de George W. Bush entre 2005 y 2009 en el Consejo de Seguridad Nacional y en la oficina del secretario de Defensa.

Radio Free Europe/Radio Liberty está supervisada por la Agencia de Medios Globales de los EEUU, organización matriz de la Voz de las Américas (VOA), otra de las emisoras de los EEUU cuya función a nivel internacional es llevar a los oyentes la visión geopolítica del imperialismo, así como la de difundir los valores de la sociedad capitalista y del modo de vida estadounidense.

EEUU lleva adelante la guerra en diferentes frentes que van más allá del estrictamente militar. La guerra informativa y cultural son vitales para, mediante la manipulación de la mente de las personas, sostener su proyecto de dominación mundial.

Dice Elier Ramírez Cañedo en un artículo titulado “Estados Unidos y la guerra cultural ¿Acaso una elucubración?”, publicado en la página de Cubadebate el 25 de noviembre de 2016, que “la guerra cultural es aquella que promueve el imperialismo cultural, en especial Estados Unidos como potencia líder del sistema capitalista, por el dominio humano en el terreno afectivo y cognitivo, con la intención de imponer sus valores a determinados grupos y naciones” y añade que “el terreno en que se desarrolla la guerra cultural es sobre todo el de los modos de vida, las conductas, las percepciones sobre la realidad, los sueños, las expectativas, los gustos, las maneras de entender la felicidad, las costumbres y todo aquello que tiene una expresión en la vida cotidiana de las personas.”

Uno de los instrumentos utilizados por el aparato de propaganda estadounidense para ganar partidarios para su cruzada anticomunista y antisoviética fue el comic. Más adelante se recurrió a la industria hollywoodense.

El Universo Marvel, en el que se destaca la figura del guionista y editor Stan Lee, creó una serie de superhéroes enfrentados a peligrosos comunistas que querían apoderarse del planeta. José Joaquín Rodríguez en un trabajo titulado “Impacto y mensaje de los villanos comunistas en los cómics de Stan Lee”, explica que “en un contexto como el de la Guerra Fría, que fue un conflicto que trascendió lo puramente geoestratégico para lucharse también a niveles ideológicos, el mensaje de Marvel resulta especialmente interesante debido a su repercusión y popularidad.”

Uno de los temas abordados en los cómics fue el de la carrera armamentista y la intención de los comunistas de apropiarse de las nuevas armas o de sabotear las pruebas que llevaban adelante los EEUU, dice Joaquín Rodríguez.

No se debe perder de vista un hecho de suma importancia que fue el de la fabricación de la bomba atómica por parte de EEUU y la respuesta que dio la Unión Soviética.

En 1942 EEUU inició el proyecto Manhattan mediante el cual desarrolló la bomba atómica. Renán Vega Cantor hace una síntesis del libro de Peter Watson, “Historia secreta de la bomba atómica”, en el cual el autor señala que el objetivo de la creación de esta

potente arma era el de evitar el avance de la URSS como una superpotencia, tras su victoria en la batalla de Stalingrado contra los nazis.

Relata Vega Cantor en su artículo “Otra vez la bomba atómica”, publicado en La Haine el 10 de marzo de 2022 que, de acuerdo con lo expuesto por Watson, la dirección del proyecto Manhattan recayó en el general Leslie Groves que, a las pocas semanas, manifestó que “Rusia era el verdadero enemigo”, y que “la verdadera razón de la bomba era doblegar a los Russkies”.

No debe olvidarse, además, que Churchill sugirió lanzar bombas atómicas sobre la URSS en 1951 y que EEUU, en 1977, como explica Iñaki Gil de San Vicente en el programa “Conversando el café de la Patria Grande”, “planteó destruir nuclearmente 25 mil ciudades y grandes centrales industriales de la URSS, al precio inclusive de 110 millones de soviéticos muertos y así separar a Ucrania.”

En los cómics del Marvel, el enfrentamiento es provocado por la URSS, mientras que los héroes estadounidenses luchan para evitar que los comunistas esclavicen a la humanidad.

Dice José Joaquín Rodríguez que la principal idea que Lee desarrolló en los cómics de 1961 a 1968 fue “la de la belicosidad del comunismo, que lo conducía a un conflicto inevitable con los Estados Unidos”. En The Avengers No.18, publicado en 1965, el Capitán América desvela a los lectores que la ambición de los líderes comunistas era «nada menos que la completa conquista del mundo y su esclavización». Frente a esta postura, dice Joaquín Rodríguez, “Lee deja implícito a través de la acción de los superhéroes que Estados Unidos ofrece su amistad sin condiciones y potencia la democracia para que elijan libremente su propio camino, que por supuesto nunca es el comunismo.”

El comunicólogo y catedrático Francisco Sierra Caballero, autor del libro “Los profesionales del silencio. La información y la guerra en la doctrina de los EEUU”, hace un análisis pormenorizado sobre la relación que existe entre la política militar de los EEUU con el desarrollo de los sistemas de control y vigilancia, la guerra informática y la manipulación informativa.

Francisco Sierra Caballero señala que para EEUU es necesario controlar los flujos de la información, mediante una coalición del aparato gubernamental, militar y mediático que

permita la difusión de materiales afines a la doctrina de seguridad de esa potencia imperialista.

La disidencia informativa no es admitida. Los medios deben reproducir fielmente la versión oficial que los organismos militares de EEUU difunden. Cualquier visión crítica o contradictoria con ese discurso debe ser silenciada.

El conflicto actual en Ucrania demuestra que los estrategias de la guerra informativa de Estados Unidos no van a permitir posturas contrarias. Rusia Today y Sputnik, medios de comunicación rusos, han sido bloqueados y censurados en las redes, en Twitter varias cuentas han sido silenciadas por dar a conocer hechos que son incómodos para la versión de EEUU y el régimen ucraniano. Las cuentas del periodista y analista brasileño Pepe Escobar y la del ex oficial de inteligencia del cuerpo de Marines de los EEUU, Scott Ritter, han sido suspendidas. La cuenta de @IrinaMar10, con cerca de 72 mil seguidores, una de las más activas para informar sobre la realidad del conflicto en Ucrania, con un enfoque distinto al de los medios occidentales, ha sido silenciada. Al Gran Hermano no le gusta que se conozca la realidad.

Es preocupante que a periodistas que no se sujetan al relato oficial ucraniano se los acalle con la cárcel o con la desaparición y muerte como es el caso del periodista vasco Pablo González detenido en Polonia acusado de espionaje a favor de Rusia y la del chileno Gonzalo Liria, cuyo destino aún es incierto, detenido en Ucrania.

El aparato de propaganda estadounidense ha pretendido justificar las invasiones militares en las que ha estado inmerso ese país, como las de Yugoslavia, Afganistán, Irak, Libia o Siria, argumentando que su lucha ha sido para hacerle frente a regímenes autoritarios, criminales que han puesto en riesgo la vida de personas, así como la paz mundial. Para lograr la aceptación del público a sus agresiones contra distintos pueblos, ha utilizado un discurso en el que ha enarbolado valores morales para dar legitimidad a sus acciones criminales. Otro de los recursos empleados ha sido la demonización de sus enemigos, mostrándolos como “delincuentes peligrosos e irracionales dispuestos a destruir el mundo en su loco afán de poder”, lo cual “justificaría su eliminación por todos los medios”, como señala Francisco Sierra Caballero.

EEUU utiliza los mismos recursos discursivos en el conflicto que actualmente vive Ucrania, con la diferencia de que en esta ocasión EEUU asume el rol de país protector de

una nación que, según ha manifestado Joe Biden, ha sido invadida por la decisión de un asesino, término que ha utilizado para referirse al presidente Vladímir Putin.

Si bien no ha sido Estados Unidos el país que ha invadido Ucrania, no puede dejarse de lado las causas que han conllevado a Rusia a tomar la decisión para iniciar la operación militar en ese país el 24 de febrero de 2022.

La deshistorización y la descontextualización son recursos que se utilizan para obstaculizar el conocimiento mismo de la realidad. La coalición de medios al servicio de EEUU, la OTAN y el régimen ucraniano ocultan las razones que desencadenaron el conflicto entre Rusia y Ucrania.

Debe tenerse en cuenta que, históricamente, sobre todo desde el triunfo de la Revolución Bolchevique de 1917, Rusia ha estado en la mira de las potencias capitalistas que han querido apoderarse de ella o simplemente destruirla.

René González Barrios, director del Centro Fidel Castro Ruz, en un artículo publicado el 5 de mayo de 2014 por Cubadebate con el título “El desmontaje de la historia y cómo enfrentarlo”, cita al ex director de la CIA, Allen Dulles, autor del libro “El arte del espionaje” en el cual sostenía que “se debía sembrar el caos en la Unión Soviética, con la definitiva e irreversible extinción de su autoconciencia, haciendo desaparecer de la literatura y el arte, por ejemplo, su carga social.”

Decía Dulles: “Deshabitaremos a los artistas, les quitaremos las ganas de dedicarse al arte, a la investigación de los procesos que se desarrollan en el interior de la sociedad. La literatura, el cine, y el teatro, deberán reflejar y enaltecer los más bajos sentimientos humanos”. A la vez EEUU brindaría apoyo y encumbraría “por todos los medios a los denominados artistas, que comenzarán a sembrar e inculcar en la conciencia humana el culto del sexo, de la violencia, el sadismo, la traición. En una palabra: cualquier tipo de inmoralidad.”

Tras la implosión de la Unión Soviética, producida entre 1989 y 1991, proliferaron las mafias, al igual que la prostitución, mientras el modelo de vida estadounidense se propagaba con la penetración de las transnacionales de comida rápida como McDonald's y la empresa de bebidas “Coca Cola”.

En el primer día de apertura en Moscú de la franquicia que elabora comida chatarra, efectuada el 31 de enero de 1990, 30 mil personas fueron atendidas en el local que se levantó en la plaza Pushkin.

El neoliberalismo se impuso inmediatamente con la caída de la URSS. La esperanza de vida se redujo de 76 a 56 años, mientras los sistemas de salud y educación prácticamente se derrumbaron. EEUU no disimulaba su júbilo, mientras Clinton festejaba las ocurrencias del nuevo mandatario ruso, el alcohólico Boris Yeltsin, al que, pese haber ordenado la toma por la fuerza del parlamento y disparar contra la población que se había levantado en su contra en septiembre de 1993, le consideraba como un verdadero demócrata.

Las medidas que a nivel económico se impusieron en la Rusia post soviética fueron delineadas por funcionarios del gobierno de EEUU y economistas de ese país, dice Ruslan Dzarasov en un artículo publicado en la revista Nueva Sociedad, en octubre de 2014, con el título “Cómo Rusia volvió al capitalismo. El desarrollo del subdesarrollo en sociedades postsoviéticas”.

Dzarasov explica que “como lo testimonia la investigadora estadounidense Janine Wedel, las reformas rusas fueron elaboradas en secreto, literalmente, por algunos especialistas de la Universidad de Harvard estrechamente ligados al gobierno de EEUU”. Consultores extranjeros, incluidos oficiales activos de la CIA, ocuparon cargos en el Comité Estatal de Bienes Públicos que llevaron a cabo la privatización de la economía rusa. “Los economistas neoliberales Jeffrey Sachs y Andrei Shleifer y el jurista Jonathan Hay ejercieron una influencia en la política económica de Rusia sin precedentes en un Estado independiente”, manifiesta Ruslan Dzarasov.

Las reformas previas impulsadas por Mijaíl Gorbachov, conocidas como la Perestroika, abrieron la economía del país al mercado capitalista.

En el documental “Catastroika”, dirigido por Aris Chatzistefanou y Katerina Kitidi, se plasma esta realidad vivida tras la caída de la Unión Soviética.

El sueño de las potencias capitalistas occidentales de acabar con la URSS se había concretado. El 8 de diciembre de 1991 se firmó el tratado de Belavezha por el cual los presidentes de Rusia, Borís Yeltsin, de Ucrania, Leonid Kravchuk y el representante del Soviet Supremo de Bielorrusia, Stanislav Shushkéovich, disolvieron la Unión Soviética.

En un referéndum convocado en marzo de ese año, el 76,4% de los ciudadanos soviéticos habían aprobado que se conserve la URSS. Pese a esto, la disolución se llevó a cabo, lo cual se oficializó el 25 de diciembre de 1991, fecha en la cual Gorbachov dimitió entregando el mando a Yeltsin. A las 19:32 de ese día la bandera de la hoz y el martillo fue retirada y reemplazada por la de la Federación Rusa.

El dipsómano de Yeltsin gobernó hasta 1999, año en que dimitió. Vladímir Putin asumió la presidencia interina. En el año 2000 fue elegido como presidente de Rusia.

Es indiscutible que el liderazgo de Putin ha posibilitado posicionar nuevamente a su país en el escenario internacional como una potencia económica, militar, científica, a la vez que ha logrado una revitalización de la cultura e historia rusa.

El 9 de enero de 2007, en la XLIII Conferencia de Seguridad celebrada en Munich, Alemania, el mandatario ruso advirtió de la colocación de bases estadounidenses en Polonia y República Checa, acusando a la OTAN de expandir su presencia militar en los países de Europa del Este. Putin lanzó duras críticas contra EEUU por pretender mantener un dominio unipolar en el mundo y por actuar al margen de la legalidad internacional.

Gordon Johndroe, en ese entonces secretario de prensa del Consejo Nacional de Seguridad de la Casa Blanca, dijo que “estaban sorprendidos y decepcionados con los comentarios de Putin”.

El 26 de octubre de 2014 Vladímir Putin declaró en el club de discusión “Valdai”, en Moscú, que los vencedores en la Guerra Fría, haciendo referencia a EEUU, decidieron rediseñar el mundo de tal suerte que sirviera para satisfacer sus intereses y necesidades.

“En las condiciones de dominio de un país y sus aliados -o por decirlo de otra manera, sus satélites- la búsqueda de soluciones globales se ha convertido muy a menudo en una tentativa de imponer sus propias recetas universales. Las ambiciones de este grupo han crecido tanto que las políticas que ellos acuerdan en los corredores del poder las presentan como si fueran la opinión de toda la comunidad internacional. Pero eso no es así”, manifestó Putin.

El mandatario ruso señaló además que “las medidas contra los que se rehúsan a someterse son bien conocidas y han sido probadas muchas veces. Incluyen el uso de la fuerza, presión económica y propagandística, injerencia en asuntos internos, apelación a cierta legitimidad “supralegal” cuando hay que justificar una solución ilegal en este o aquel

conflicto y el derrocamiento de regímenes molestos. En los últimos tiempos hemos sido testigos de un chantaje abierto en contra de determinados líderes. No en vano el llamado “gran hermano” gasta miles de millones de dólares en mantener a todo el mundo, incluidos sus aliados más cercanos, bajo vigilancia.”

En su discurso, Putin puso hincapié en el respaldo de Estados Unidos a grupos neofascistas y extremistas islámicos. También advirtió sobre el control total que se ejerce por parte de esa potencia de los medios de comunicación global que “hacen pasar lo blanco por negro y lo negro por blanco.”

Lo expuesto en Valdai por el presidente ruso tiene mucha significación en el momento actual, en el cual EEUU junto a sus socios ha dado todo el apoyo militar al régimen ucraniano, auxiliado por agrupaciones neonazis y mercenarios extranjeros, a la par que cuenta con el patrocinio de los medios de comunicación occidentales que se presentan como los únicos portadores de la verdad sobre lo que sucede en Ucrania, mientras silencian a otros medios como Rusia Today y Sputnik.

El 16 de marzo de 2014 los habitantes de la Península de Crimea y de la ciudad de Sebastopol aprobaron, mediante referéndum, la reunificación con Rusia. Esto no fue del agrado de EEUU y de Ucrania que consideraron ilegal esa consulta.

Tras el golpe de Estado contra el presidente Yanukóvich, ejecutado por la ultraderecha ucraniana, que contó con el auspicio de la embajada estadounidense, la CIA y la Fundación Soros, se dio paso a la ejecución de acciones contra la población de ascendencia, cultura y habla rusa tanto en Crimea, como en la región del Donbás, siendo esta última la que soportó la agresión del ejército ucraniano al que se enfrentaron las fuerzas populares de Donetsk y Lugansk.

La decisión mayoritaria de la población de Crimea y de la ciudad de Sebastopol, favorable a la independencia y a la reunificación con Rusia, condujeron a que el presidente Putin firmara un decreto reconociendo esa decisión como un paso previo a la aceptación para que formen parte de la Federación de Rusia.

Inmediatamente, EEUU y la Unión Europea impusieron un paquete de sanciones a funcionarios rusos y de Crimea, así como a empresas y bancos de Rusia, además de otras medidas sancionatorias de carácter diplomático.

La decisión de Crimea, Sebastopol y Rusia evitó que el régimen ucraniano tuviera control sobre esa zona geoestratégica ubicada en la costa septentrional del Mar Negro, además que frenó la persecución contra la población mayoritariamente rusa que habita en esos lugares por parte del gobierno de Kiev, lo cual lamentablemente no pudo detenerse en Donetsk y Lugansk, ciudades que han sido bombardeadas y asediadas por el ejército de Ucrania y los batallones nazis que lo conforman, provocando en estos 8 años la muerte de más de 14.000 personas, entre las que se encuentran mujeres y niños de la población civil, así como el desplazamiento de 1,5 millones de habitantes.

Anne Laure Bonnel en el documental “Donbass”, silenciado por los medios occidentales, testimonia el sufrimiento al que ha sido sometida la población de esas regiones.

Esta situación ha sido una de las causas que condujeron a Rusia a dar inicio a la operación militar del 24 de febrero de 2022.

Pero hay otras razones que la coalición de medios puestos al servicio de EEUU, la OTAN y Kiev pretende ignorar y que es necesario analizarlas para tener una comprensión adecuada de lo que sucede en Ucrania.

Jacques Baud, experto militar suizo que ha trabajado para la OTAN y la ONU, señala que la ofensiva militar rusa no solo está relacionada con la protección de la población en la región del Donbás, sino que tiene que ver con la defensa de los intereses nacionales de Rusia que vio como un peligro para su seguridad el avance militar de Ucrania y su intención de adherirse a la OTAN.

Baud señala que el 24 de marzo de 2021, Zelensky emitió un decreto presidencial para recuperar Crimea, además que movilizó tropas hacia esa zona, así como al Donbás sometido cada vez a más ataques por parte del ejército ucraniano y los batallones nazis adjuntos al mismo. En ese mismo día la OTAN realizó ejercicios militares entre el Mar Negro y el Mar Báltico, con vuelos de reconocimiento a lo largo de la frontera rusa.

La violación de los acuerdos de Minsk mediante los ataques constantes a las poblaciones de Donetsk y Lugansk por parte de Ucrania, fue el detonante para que Rusia lleve a cabo su operación militar para proteger a la población de esas regiones.

Ucrania hizo caso omiso de lo acordado tanto en Minsk I como en Minsk II, al no respetar la autonomía de Donetsk y Lugansk y establecer una ley discriminatoria que otorgaba derechos diferentes a las personas en función de su origen étnico, siendo los ucranianos

los únicos que gozarían de plenos derechos, explica Baud en el artículo “Las razones y detalles de la guerra de Ucrania”, publicado el 16 de marzo de 2022 en el periódico El Manifiesto.

De la misma forma, el periodista argentino Jorge Elbaum, en un trabajo publicado en el portal “El Cohete a la Luna” el 13 de marzo de 2022, señaló que el régimen de Kiev el 1 de septiembre de 2020 “prohibió por ley el uso de cualquier otra lengua que no sea el ucraniano en la administración, en los servicios públicos y en la enseñanza”. El 21 de julio de 2021, dice Elbaum, “Volodímir Zelenski promulgó la Ley sobre los Pueblos Autóctonos, en la que se estipula que sólo los ucranianos de origen escandinavo, los de origen tártaro y los caraitas tienen ‘derecho a gozar plenamente de todos los Derechos Humanos y de todas las libertades fundamentales’.”

Por su parte, el periodista estadounidense Robert Bridge pone de manifiesto la hipocresía y el doble rasero de occidente para juzgar a Rusia cuando las guerras desatadas por EEUU nunca han recibido respuesta punitiva alguna. Brigde, en su artículo “Estados Unidos y la OTAN nunca han sido sancionados por iniciar guerras. ¿Por qué?”, publicado por Rusia Today el 2 de marzo de 2022, explica que desde hace una década Moscú ha estado advirtiendo de la expansión de la OTAN, llegando a un punto crítico en diciembre de 2021 que condujo a Rusia a exigir que se detuviera cualquier extensión militar hacia el este, fundamentalmente porque Ucrania estaba siendo inundada de armamento sofisticado, mientras solicitaba su ingreso a la OTAN.

Tras el golpe contra Yanukóvich, el régimen presidido por Oleksandr Turchinov y Arseniy Yatseniuk derogó la ley Kivalov-Kolesnichenko que establecía al idioma ruso, junto al ucraniano, como lengua oficial. Esto conllevó a levantamientos en las zonas de habla mayoritariamente rusa en Odessa, Dnipropetrovsk, Járkov, Donetsk y Lugansk. La respuesta de Kiev fue la embestida militar contra Donbás que fue repelida por las milicias populares que asestaron duros golpes al ejército ucraniano.

El presidente ruso Vladímir Putin ha señalado en reiteradas ocasiones que la desnazificación de Ucrania es otro de los objetivos de la presencia militar rusa en ese país. Los medios occidentales han minimizado esto y, además, han hecho todo lo posible por limpiar la imagen de los batallones nazis integrados a la Guardia Nacional ucraniana y al ejército.

El 23 de marzo de 2022 la Radiotelevisión española publicó un análisis con el título “Qué es el Batallón Azov, la unidad extremista ucraniana en el punto de mira de los rusos” en el que señalaba: “En 2015, el entonces portavoz de Azov, Andriy Diachenko, reconoció al diario USA Today que ‘entre un 10 y un 20 por ciento de los miembros del grupo’ eran ‘nazis’. Como ves, periodistas, expertos y hasta representantes del grupo paramilitar han constatado que hay miembros de ideología neonazi combatiendo en las filas del Batallón Azov pero eso no implica, como pretende hacer creer la propaganda rusa, que todos sus integrantes tengan esta ideología o que la tenga toda Ucrania.”

Decía Parménides que “lo que es es y lo que no es no es”. Para los medios occidentales, pese a las evidencias que demuestran la existencia de organizaciones políticas y paramilitares neonazis en Ucrania, no solo de individuos aislados que defienden esa ideología, la afirmación de Putin forma parte de la propaganda rusa para justificar la invasión. El mundo de la posverdad se impone. Como diría José Saramago “son ciegos que, viendo, no quieren ver.”

Mercenarios extranjeros y neonazis integran las filas del ejército ucraniano. Las capturas hechas por el ejército ruso en Mariúpol de combatientes británicos, confirman lo dicho. El 40% de las fuerzas de Ucrania están integradas por mercenarios extranjeros, dice Jacques Baud, cifra que el canal de televisión digital español La Sexta quiere contribuir a aumentar, puesto que en uno de sus programas hizo un llamado a alistarse en la “legión extranjera” para combatir en las filas del ejército ucraniano, tal como lo había solicitado Zelensky con la creación de la “Legión Internacional de Defensa Territorial de Ucrania”. De igual manera, fuerzas especiales británicas SAS y Delta estadounidenses, están brindando su apoyo militar a Ucrania.

Para la periodista estadounidense, Diana Johnstone lo que hoy sucede en Ucrania es el resultado de una política de hostigamiento permanente por parte de EEUU contra Rusia desde la época de Bill Clinton hasta la presente fecha. Para Johnstone “Ucrania fue adoptada por la Casa Blanca como mascota geoestratégica especial de Washington”, y añade que “desde 2014, Estados Unidos y Gran Bretaña han transformado subrepticamente a Ucrania en un auxiliar de la OTAN, psicológica y militarmente volcado contra Rusia.”

En su artículo, “Para Washington la guerra nunca termina”, publicado el 22 de marzo de 2022 en el medio digital español Contexto, Diana Johnstone advierte desde su título que

el fin del conflicto no es una prioridad de los Estados Unidos que tiene interés en que se prolongue porque “su objetivo bélico no es salvar a Ucrania, sino arruinar a Rusia”, como lo evidencian las sanciones impuestas con el objetivo de hacer colapsar la economía rusa, según lo expresó el ministro francés de Economía y Finanzas, Bruno Le Maire.

En 2019, la Rand Corporation, un think-tank del gobierno estadounidense, publicó un informe con el título: “Sobreextender y desequilibrar a Rusia”, en el que se proponían algunas recomendaciones para socavar no solo la economía, sino el prestigio de Rusia a nivel internacional, además de generar una tensión permanente con Ucrania. “La imposición de sanciones comerciales y financieras más profundas probablemente también degradaría la economía rusa, especialmente si tales sanciones son integrales y multilaterales. Así, su efectividad dependerá de la voluntad de otros países de sumarse a dicho proceso” señalaba la Rand Corporation.

Hoy se están aplicando las medidas sugeridas por esta institución consejera de la política imperialista.

El 18 de diciembre de 1940, Hitler firmó la Directiva 21, con la que se dio inicio a la “Operación Barbarroja” para aniquilar a la URSS. El pacto de no agresión firmado entre Alemania y la Unión Soviética el 23 de agosto de 1939, conocido como Ribbentrop-Molotov, fue incumplido por Hitler. No se trató de un hecho casual. Si bien Stalin pactó con el régimen nazi, con el que estableció acuerdos comerciales, a más del compromiso de evitar una guerra, las potencias capitalistas occidentales, que hoy reprueban la decisión tomada por el Kremlin en ese momento, no solo que poco o nada hicieron para detener el avance del nazismo y su política belicista en Europa, sino que, además, fueron cómplices de sus acciones, al mismo tiempo que no les incomodaba que las tropas alemanas destruyeran a la URSS, porque para ellas el modelo socialista resultaba más peligroso para sus intereses que el nazifascismo.

La maquinaria propagandista del imperialismo pretende equiparar la decisión de Putin frente a Ucrania, con la de Hitler frente a la URSS.

En un artículo de John Blake, publicado por la CNN el 2 de abril de 2022, el autor sostiene que Putin “usa ‘trucos y tácticas al estilo de Hitler’ para justificar su brutalidad”, para luego comparar un escrito del mandatario ruso titulado “Sobre la unidad histórica de rusos y ucranianos” con el “Mein Kampf” de Hitler. Blake señala que “algunos críticos de Putin dicen que está utilizando el lenguaje y las técnicas de propaganda nazis para justificar la

invasión de Ucrania. Compararon la “Z” inscrita en los tanques rusos con un símbolo utilizado por los nazis en los campos de concentración. Otros compararon una manifestación de guerra masiva reciente que Putin dirigió en un estadio de Moscú con escenas de un discurso de Hitler en una infame película de propaganda nazi llamada “El triunfo de la voluntad”.

El 9 de marzo de 2022, La Voz de América publicó un artículo de Steve Herman con el título “¿Es Putin el nuevo Hitler?”, el periódico israelí Haaretz, el 17 de marzo de 2022, aportó al proceso de bestialización de Putin con un artículo de Avi Garfinkel publicado con el título “Cómo la agenda de Ucrania de Putin evoca el Mein Kampf de Hitler”, el periódico español El Mundo también contribuyó con esta campaña con la difusión el 20 de marzo de 2022 del artículo de Alberto Rojas “Lo que Vladimir Putin aprendió de Hitler”, todos estos trabajos acompañados de imágenes del presidente Ruso con el peinado y el bigote del führer.

Otros funcionarios rusos también han sido estigmatizados. El general Alexander Dvornikov, que dirigió las operaciones militares rusas en Siria para combatir a los terroristas de ISIS, condecorado como “Héroe de la Federación Rusa”, nombrado por Putin como comandante del ejército ruso en la guerra contra el régimen ucraniano, ha sido blanco de los ataques del aparato de propaganda al servicio de la OTAN: “carnicero de Siria”, “comandante despiadado”, “brutal”, “sanguinario” son los calificativos que se le han dado con el propósito de crear en el imaginario colectivo la idea de que se trata de un hombre perverso, cruel, desconociendo la lucha que llevó a cabo contra los criminales del Estado Islámico y los terroristas respaldados por EEUU en Siria.

La versión hollywoodense del mundo, al estilo de Rambo III o de Rocky IV, introducida en el periodismo para difamar a los dirigentes y funcionarios del gobierno y del ejército ruso, así como a los soldados a los que se los ha acusado de utilizar la tortura y la violación como armas de guerra, acusaciones difundidas por el canal Euronews, apoyadas fundamentalmente en versiones de las autoridades ucranianas.

“Lo creo porque es absurdo”, es una frase que se atribuye a Tertuliano, mediante la cual se exterioriza que los hechos religiosos no pueden estar sometidos al examen de la razón. Lo que se aplica a la religión, calza a los medios de comunicación al servicio del imperialismo dedicados a la difusión de mentiras, sobrecargadas de elementos emocionales para lograr que el público acepte hasta lo que es ilógico, falso.

Marcelo Colussi en su artículo “La posverdad: una mentira” señala que el discurso hegemónico-mediático se siente en condiciones de decir lo que le plazca. El pensador argentino explica que “se promueve abiertamente la indiferencia por los hechos reales y concretos, la desinformación llevada a su grado extremo, el reino del adormecimiento y de la superficialidad, la liviandad absoluta, la banalización en su grado máximo. La realidad no importa (puede ser un holograma, una realidad virtual), cuentan solo los efectos emotivos manipulados por contenidos aparentemente cognoscitivos.”

Ante la ausencia de fuentes de información distintas a las del aparato de propaganda al servicio de EEUU y la OTAN, una vez que medios como Rusia Today o Sputnik han sido silenciados o censuradas cuentas en Twitter o bloqueados canales en YouTube, el público es más susceptible de ser manipulado.

Dice Serguéi Kara-Murza en el libro de su autoría “La manipulación de la conciencia”, publicado por la Editorial de Ciencias Sociales de Cuba, que “una de las reglas más importantes de la manipulación de la conciencia reza que el éxito depende de cuán completamente se haya logrado aislar al destinatario de la influencia ajena” y añade que “una situación ideal para esto sería la totalidad de la influencia, es decir, ausencia total de fuentes de información y de opinión alternativas, incontrolables”.

Mientras los medios occidentales satanizan a Putin, ensalzan a Zelenski al punto de compararlo con la figura bíblica de Moisés. Juan Arias, periodista del diario El País escribió un artículo con el título “¿Zelenski, el nuevo Moisés bíblico?” en el que expresa que “el presidente de Ucrania es hoy quizás el político más amado y admirado por el coraje que está demostrando para salvar a su pueblo de la esclavitud a la que intenta condenarle Putin”.

Lo diabólico representado por el mandatario ruso y lo inmaculado por Volodímir Zelenski. El mal debe asociarse con Putin y la bondad con Zelenski. El discurso religioso utilizado como un instrumento de propaganda por medio del cual se genera rechazo o afinidad con personajes que los medios de comunicación puestos al servicio del imperialismo, elevan a la condición de sátiros o de ángeles.

A lo religioso se suma el glamour para exhibir al mandatario ucraniano y su esposa como personas agradables, sencillas que, en medio de las difíciles circunstancias que vive su país, no pierden su sensibilidad, perfectamente representada en sus rostros en los que se

entremezcla el dolor, pero también la esperanza, reflejada en las posturas y sonrisas que los fotógrafos plasman en sus imágenes.

En Zelensky, los medios han visto a un nuevo Moisés, pero también han descubierto su parte sensual al punto de designarlo como el presidente más guapo del mundo. La revista colombiana *Semana* publicó el 1 de marzo de 2022 un artículo con el título “Zelenski: de presidente a ‘sex symbol’” en el que dice: “Zelenski, a sus 44 años, luce un cuerpo bien acondicionado y una cara suficientemente atractiva como para hacerlo sobresalir entre los muchos líderes mundiales. Pero según el diario *The Mirror* fue con las fotos vestido de camuflado que muchas mujeres se rindieron a sus pies.”

Es innegable que el aparato de relaciones públicas puestas al servicio del mandatario ucraniano ha cumplido muy bien su papel y que su equipo comunicacional ha sabido utilizar eficazmente los medios, fundamentalmente las redes sociales, para posicionar el mensaje de Zelenski, así como su imagen al punto que, como dice la revista *Semana*, “ha conquistado el corazón de muchas mujeres”. El apoyo de empresas lobistas como *Yorktown Solutions* y *Karv Communications*, así como de la coalición de medios puestos al servicio del régimen de Kiev, ha sido esencial para la promoción de Volodímir Zelenski.

De esa manera van imponiendo un relato discursivo por medio del cual se imputa a Rusia de todos los males, mientras se victimiza y se exalta al régimen ucraniano.

En noviembre de 2014 la revista francesa *Elle* publicó un reportaje en honor a Vita Zaverukha, una joven de 19 años a la que calificó como la “Juana de Arco” de Ucrania por su lucha contra los “separatistas rusos”. Zaverukha, retratada como una patriota, formaba parte del batallón nazi *Aidir*. Esta “valiente nacionalista”, según la revista *Elle*, no tuvo reparo alguno en publicar fotografías haciendo el saludo hitleriano, teniendo de fondo la bandera con el águila imperial del nazismo. Esta “inocente” joven participó en los crímenes cometidos en Odessa en 2014, cuando 50 personas murieron incineradas en la Casa de los Sindicatos a la que prendieron fuego los neonazis ucranianos que participaron en el golpe de Estado.

“Se coló, no lo sabíamos, era difícil detectar las preferencias políticas de los combatientes del batallón *Aidir*”, utilizó como excusas la revista *Elle*. Lo cierto es que el reportaje en cuestión es una muestra del posicionamiento mediático de occidente a favor de los grupos

que han masacrado a la población en Donetsk y Lugansk desde 2014, lo que siguen haciendo hasta el día de hoy.

El canal español La Sexta se ha hecho eco de las declaraciones del fundador del batallón neonazi Azov, Andrei Biletsky, que ha acusado a Rusia del uso de armas químicas. El periódico español La Razón ha calificado de mercenarios a los chechenos liderados por Ramzán Kadýrov que combaten junto a Rusia y resistencia a los neonazis del batallón Azov en Mariúpol. El periódico El Correo publicó un artículo de Helena Rodríguez titulado “Los ‘nazis’ del Batallón Azov a los que Putin aupó como héroes de Ucrania” en el que encumbra a los líderes de ese grupo paramilitar, Andrei Biletsky y Denis Projipenko, de quienes dice “muchos han dejado de mirarlos con desprecio para admirar su lucha y agradecer su defensa” frente a Rusia. Nótese que en el título la palabra nazis está entrecomillada.

Los testimonios de personas en las zonas liberadas por el ejército ruso no aparecen en los noticieros de los medios occidentales que, además, achacan al ejército de ese país todo tipo de crímenes.

Cuando se habla de bombardeos, destrucción de infraestructura, la narrativa mediática a favor del régimen ucraniano acusa de esos actos únicamente a Rusia. Los ataques perpetrados por el ejército de Ucrania en Mariúpol, Donetsk, Lugansk no existen para la coalición mediática occidental. Pese a que hay evidencias del lanzamiento de misiles Tochka-U, utilizados por las fuerzas militares de Ucrania, las acusaciones recaen exclusivamente sobre el ejército ruso. Las informaciones que se reproducen por las agencias occidentales no ponen en duda las versiones oficiales del régimen ucraniano, de EEUU y los voceros de la OTAN. El 8 de abril de 2022 cayó en la estación de trenes de Kramatorsk un misil Tochka-U, lo que produjo la muerte de más de cincuenta personas y heridas a otras tantas. De inmediato se acusó a Rusia de este bombardeo. No se dio espacio para el examen de los hechos.

No se debe olvidar la publicación de una fotografía en primera plana hecha por el periódico italiano La Stampa el 16 de marzo de 2022 con el título “La Carneficina”, con la cual acusaron a Rusia de haber provocado la muerte de personas en una ciudad ucraniana, cuando en realidad la fotografía, en la que se veían cadáveres en las calles y a un hombre de pie con las manos en el rostro, correspondía a un ataque realizado por el ejército ucraniano contra Donetsk que provocó una veintena de víctimas.

En los primeros días en que estalló el conflicto, cadenas como Telecinco publicaron videos de personas evacuadas, niños despidiéndose de sus padres mientras se embarcaban en buses para buscar refugio, supuestamente como resultado de la operación militar rusa. El 26 de marzo de 2022, Julián Macías Tovar publicó en su cuenta de Twitter un mensaje, acompañado de un vídeo, mediante el cual puso en evidencia las mentiras del canal de la televisión española que utilizó filmaciones de familias de Donetsk, evacuadas a Rusia tras los ataques perpetrados por Ucrania en ese territorio días antes del 24 de febrero de 2022.

El 22 de junio de 1941 Alemania invadió la URSS. Esclavización, torturas, muerte, destrucción de infraestructura, confiscación de tierras, privación de alimentos y agua, apropiación de obras de arte, fueron algunas de las terribles consecuencias que sufrió el pueblo soviético debido a la agresión criminal nazi.

Como se ha señalado en párrafos anteriores, la operación militar ordenada por Putin contra Ucrania no obedece a la decisión de un individuo perturbado al que se le ocurrió invadir un país para apoderarse del mismo. Hay un proceso previo que se ha explicado y que como lo han señalado varios expertos han conducido a Rusia a tomar esa decisión para proteger su seguridad ante la política expansionista y militarista de EEUU y la OTAN a través de su “mascota geoestratégica”.

Las advertencias de Putin sobre la expansión de la OTAN y su acercamiento a las fronteras con Rusia a través de Ucrania, así como las demandas hechas por el mandatario ruso para que se den muestras de que no existía una política de agresión contra su país, cayeron en un saco roto.

Todo esto llevó a Rusia a tomar la decisión de dar el primer golpe, antes de ser golpeada. Se trata, como lo ha expresado el pensador marxista vasco Iñaki Gil de San Vicente, de una guerra defensiva.

Al imperialismo no le conviene que esta guerra acabe pronto. Para el aparato militar industrial estadounidense resulta un buen negocio. El presupuesto militar de EEUU para 2023 aumentará un 4%, lo cual da un monto total de 813.000 millones de dólares. El presidente Biden continúa abasteciendo a Ucrania de armamento que incluye municiones, artillería pesada, misiles, pistolas, fusiles, ametralladoras, granadas, morteros, helicópteros, drones. Los socios de EEUU también siguen surtiendo de armas a Ucrania para continuar la guerra. El presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, ha enviado 200 toneladas de equipos militares para el ejército ucraniano. Alemania suministrará

tanques blindados autónomos antiaéreos Gepard al régimen ucrónazi. Bélgica, Canadá, Francia, Finlandia, Gran Bretaña también han realizado sus envíos para así prolongar el conflicto.

Las compañías armamentísticas están gozando de una bonanza, explica la periodista Helena Villar en el programa ¡Ahí les va! publicado en Odysee el 26 de abril de 2022. Lockheed Martin y Raytheon, compañías multinacionales de la industria militar estadounidense han tenido un incremento vertiginoso en sus acciones.

La corresponsal de Rusia Today en Washington explica además la relación estrecha que existe entre medios de comunicación privados y la industria armamentística, razón por la cual el discurso que difunden no es a favor de la resolución del conflicto por la vía diplomática o de la paz, porque no es conveniente para los intereses económicos de estas empresas capitalistas.

EEUU, la OTAN, el régimen ucraniano y la coalición de medios puestos a su servicio, han hecho suyas las consignas pintadas en el Ministerio de la Verdad, en la obra de George Orwell, 1984: La paz es la guerra, la libertad es la esclavitud y la ignorancia es la fuerza.

Mientras tanto continúan con la destrucción de la memoria histórica para enterrar en la fosa del olvido lo que la URSS y Rusia hicieron para detener a la peste parda en la Segunda Guerra Mundial, a la vez que pretenden destruir el legado cultural, artístico y científico ruso, así como impedir a sus deportistas la participación en diversas competencias.

Monumentos a los héroes que lucharon contra el nazismo están siendo destruidos. En Ucrania, neonazis del Batallón Azov tumbaron el monumento erigido en honor al mariscal Gueorgui Zhúkov, así como el de Zoya Kosmodemiánskaya, militante del Komsomol ahorcada por los nazis luego de ser torturada. En Alemania también grupos de neonazis vandalizaron el monumento a los soldados soviéticos caídos en la Segunda Guerra Mundial. En Polonia, desde hace algunos años atrás se vienen retirando monumentos que honran la memoria de los soldados soviéticos que lucharon contra el nazismo.

La histeria rusofóbica no cesa ahí. The Space Foundation eliminó el nombre de Yuri Gagarin de un evento realizado el 3 de abril de 2022. Gagarin fue el primer hombre en

volar al espacio. En México, el director de la Sinfónica del Estado de Zacatecas canceló la “Obertura 1812” del compositor ruso Piotr Ilich Tchaikovsky. La Royal Opera House de Londres cesó la temporada de verano con el Ballet Bolshoi de Moscú. Wimbledon prohibió la participación de los tenistas rusos entre los que se destaca Daniil Medvédev y Anastasia Pavlyuchenkova.

Al tiempo que esta situación demencial sucede, la inmundicia elaborada por la industria mercantil de la alienación y el embrutecimiento se introduce con sus productos en la mente de la niñez y la juventud con canciones que denigran a las mujeres e incitan al consumo de droga, películas que fabrican héroes artificiales que luchan por la libertad al estilo estadounidense, publicidades que inducen al consumismo, con mensajes misóginos y racistas, literatura barata de autoayuda, esotérica, espectáculos denigrantes y por supuesto el mundo de la prostitución, el juego, las apuestas y todo tipo de vicios que EEUU y sus lacayos no se atreven a cancelar.

Las ansias por mantener el dominio unilateral del mundo están conduciendo al imperialismo yanqui a cometer una locura, que podría desencadenar una conflagración mundial con el uso de armas nucleares.

EEUU está apostando por la victoria militar de Ucrania para lo cual está proveyendo de equipamiento militar sofisticado, así como de asistencia y entrenamiento para el manejo de ese armamento al ejército de ese país, confiados que con ello ganarán a Rusia, tal como lo han expresado el secretario de Estado, Antony Blinken y el secretario de Defensa, Lloyd Austin. La vía diplomática no es prioridad para el presidente Joe Biden, que cada día da más muestras de demencia senil.

Decía Bertolt Brecht que: “Quien quiere hoy día combatir la mentira y la ignorancia y escribir la verdad, tiene que vencer por lo menos cinco dificultades. Deberá tener el valor de escribir la verdad, aun cuando sea reprimida por doquier; la perspicacia de reconocerla, aun cuando sea solapada por doquier; el arte de hacerla manejable como un arma; criterio para escoger a aquellos en cuyas manos se haga eficaz; astucia para propagarla entre estos.”

En estos difíciles momentos que vive la humanidad, el desarrollo del pensamiento crítico es fundamental para hacer frente a la ideología reaccionaria del imperialismo.

La defensa de Rusia hoy es tan necesaria como en la Segunda Guerra Mundial. Su triunfo permitirá asestar un golpe al dominio unipolar estadounidense y a los movimientos neonazis enquistados en el régimen ucraniano.

Como decía el historiador estadounidense Howard Zinn: “No se puede ser neutral en un tren en marcha”.

6. Contra la cancelación de la cultura rusa:

Nadine Dorries, secretaria de Estado de Cultura, Medios de Comunicación y Deporte del Reino Unido afirmó el 3 de marzo de 2022, ante la Cámara de los Comunes de su país, que “la cultura es el tercer frente de la guerra de Ucrania.”

Para el imperialismo, el campo cultural es un escenario vital para sostener su hegemonía y, de esa manera, lograr que las masas se identifiquen con sus ideales, creencias y principios, los cuales son expuestos por los medios de comunicación puestos al servicio del capital como universales e inalterables.

Allen Dulles, director de la Oficina de Servicios Estratégicos en Tiempos de Guerra (OSS) y luego de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), expuso en su libro “El Arte de la Inteligencia” un conjunto de ideas que permiten comprender la importancia que EEUU le dio a la ideología y la cultura como instrumentos para enfrentar a la Unión Soviética.

Yisell Rodríguez Milán, en un artículo publicado en el periódico Granma el 27 de agosto de 2018 con el título “¿Cómo EE.UU. diseñó imponer su ideología «sin hacer mucho ruido»?”, cita algunos pasajes de la obra de Dulles, personaje que llegó a trazar con los nazis para detener el avance soviético frente a Alemania en la Segunda Guerra Mundial, el mismo que planteaba que se debía corromper, desmoralizar y pervertir a la juventud, mediante el culto al sexo, la violencia, el sadismo, la traición o cualquier tipo de inmoralidad para debilitar a la URSS.

“El objetivo final de la estrategia a escala planetaria, es derrotar en el terreno de las ideas las alternativas a nuestro dominio, mediante el deslumbramiento y la persuasión, la manipulación del inconsciente, la usurpación del imaginario colectivo y la recolonización de las utopías redentoras y libertarias, para lograr un producto paradójico e inquietante: que las víctimas lleguen a comprender y compartir la lógica de sus verdugos”, decía el ex jefe de la CIA.

Vicente Romano en su libro “La formación de la mentalidad sumisa” cita al comunicólogo alemán Harry Pross, que definió a la violencia simbólica como “el poder para imponer la validez de significados mediante signos y símbolos de una manera tan efectiva que la gente se identifique con esos significados.”

Eso es lo que ha venido haciendo el aparato de propaganda y mediático estadounidense desde la Guerra Fría hasta el día de hoy, actividad en la que ha contado con el apoyo incondicional del Vaticano.

En la película “Amén”, dirigida por Costa Gavras, se pone de manifiesto la estrecha relación que tuvo la Santa Sede con los nazis, así como el silencio cómplice ante los crímenes que cometieron.

El papa Pío XII calló ante las atrocidades cometidas por las huestes hitlerianas y no se atrevió a condenar al nazifascismo en sus intervenciones, silencio que no guardó cuando criticó la influencia de la URSS en Europa Oriental después de la Segunda Guerra Mundial, a más de haber condenado a los comunistas italianos y de haber autorizado a la Congregación para la Doctrina de la Fe la excomunión de los seguidores y militantes del PCI el 1 de julio de 1949. Eugenio Pacelli también brindó su apoyo al dictador Francisco Franco.

Más adelante, Karol Wojtyła, elegido papa el 16 de octubre de 1978, cargo que ocupó hasta su muerte en 2005, cumpliría un rol similar al servicio de los EEUU y la CIA, en una cruzada cuyo objetivo fundamental era la difusión de los valores del capitalismo y las ideas anticomunistas para combatir a la Unión Soviética y a los regímenes del denominado campo socialista de Europa del Este.

Bajo el gobierno de Ronald Reagan, las relaciones entre EEUU y el Vaticano se hicieron más sólidas. Zbigniew Brzezinski, “think tank” de la política estadounidense, fue una pieza clave para el acercamiento con el Vaticano desde la presidencia de Carter.

En la década de los 80 del siglo pasado, el aparato de propaganda de EE.UU. intensificó sus ataques contra la URSS y los países de Europa Oriental. Al mismo tiempo, el gobierno estadounidense elaboró dos informes para América Latina conocidos como Santa Fe I y Santa Fe II, en los que se recomendaron un sinnúmero de acciones para evitar la penetración soviética en la región.

La guerra ideológica y cultural contra la URSS y luego contra Rusia se remonta a décadas atrás. La Revolución Bolchevique de 1917 no podía ser del agrado de la burguesía mundial que no solo lanzó una coalición militar para derrotarla, sino que, además, utilizó la propaganda para desacreditar sus logros. Carteles anticomunistas y antibolcheviques se elaboraron en Polonia, Francia, Alemania, Italia, España, EEUU para atacar al Estado soviético.

Transcurrido más de un siglo de esa gesta histórica, la burguesía y el imperialismo continúan expresando su odio visceral a la Revolución de Octubre y a Vladímir Lenin. Los medios de comunicación occidentales, instrumentos de la burguesía, permanentemente lanzan sus ataques contra el líder bolchevique fallecido hace 98 años, en una clara demostración de que aún le temen.

El 14 de enero de 2019, el periódico ABC publicó un artículo de Manuel P. Villatoro con el título “Lenin, el machista y reprimido sexual que vivió de su madre hasta los 40 años” a lo largo del cual se presenta a un Lenin poco confiable, sin moral y con frustraciones sexuales. El colmo del ridículo lo tiene el título del artículo de César Cervera, “El lado aún más siniestro de Lenin, el inventor del régimen de terror que inspiró a nazis y fascistas” publicado por el periódico ABC el 23 de febrero de 2021. Cervera cita a Stéphane Courtois, autor del libro “Lenin, el inventor del totalitarismo” para sostener que fue el líder bolchevique el “artífice de un régimen de terror que sirvió de modelo a socialistas, fascistas y nazis de todo pelaje.”

No solo se ha desacreditado la imagen de Vladímir Ilich Uliánov Lenin, sino de la misma revolución rusa a la que generalmente la asocian con el terror, la represión, el hambre y la muerte. La historia oficial, reproducida por el aparato de propaganda de la clase dominante, exalta los procesos burgueses y a sus líderes, mientras desprecia las luchas de los pueblos, de los trabajadores, de sus líderes.

La Independencia de los EEUU se recordará como un acontecimiento admirable, liderado por grandes hombres como George Washington del que prefieren no decir que odiaba al pueblo, la democracia y que era un esclavista.

En cambio, de la revolución rusa de 1917 hay que repetir continuamente que se trató de un proceso violento, antidemocrático en el cual los bolcheviques aplicaron el “terror rojo” para imponerse. La violencia de los oprimidos es condenada, la de los opresores o se encubre o se justifica.

Alan Woods en el artículo “La Revolución Rusa: el significado de Octubre”, publicado el 25 de enero de 2017 en la página In Defence of Marxism dice que “para justificar el sistema capitalista (...) es necesario mostrar que la revolución es algo malo, que representa una horrible desviación de las “normas” de la evolución social pacífica, que inevitablemente termina en un desastre.”

Lo que callan cuando hablan del “terror rojo” es que la revolución tuvo que enfrentarse a la furia de Lavr Kornilov, al terror blanco y a la agresión de las potencias extranjeras que querían derrotar al poder soviético.

La revolución bolchevique significó un salto cualitativo para la vida de la mayoría de la población rusa sumida por siglos en el atraso, en el analfabetismo, en la explotación y la dominación patriarcal.

La abolición de títulos nobiliarios, la legalización del derecho al aborto y del divorcio para las mujeres, hasta ese entonces prohibidos, la despenalización de la homosexualidad, el apoyo a artistas, escritores, cineastas que posibilitó el desarrollo de estas actividades entre el pueblo, acabando con su carácter elitista, la alfabetización de obreros y campesinos, la electrificación del país y la marcha hacia el desarrollo industrial y tecnológico que se vio concretado años más adelante gracias a la economía planificada, a pesar de las deformaciones burocráticas, fueron algunos de los logros del proceso revolucionario.

Decía León Trotsky en su Historia de la Revolución Rusa que “La Revolución de Octubre sentó las bases para una nueva cultura que tomara a todo el mundo en consideración, y por esa misma razón adquirió inmediatamente importancia internacional” y, con una comprensión dialéctica de la realidad, añadió que, “aun suponiendo que debido a las desfavorables circunstancias y a los golpes hostiles, el régimen soviético fuera derrocado temporalmente, la huella inexpugnable de la Revolución de Octubre, empero, sería un ejemplo para todo el desarrollo futuro de la humanidad”, legado que, pese a los ataques brutales que el imperialismo, la reacción y la burguesía mundial lanzan hasta hoy, no ha podido ser vencido.

Tras la caída de la URSS y del denominado campo socialista en Europa Oriental, proliferaron el juego, las mafias, la droga y la prostitución. La juventud de los países de Europa del Este, atraída por el mundo de ensueño que la propaganda occidental le mostraba, no tardaría mucho tiempo en darse cuenta de que el capitalismo realmente

existente no le iba a proporcionar bienestar y comodidad, sino que, al contrario, le iba a despojar de las conquistas que bajo el socialismo real, a pesar de sus imperfecciones y su burocratización, gozaban, como en el campo de la educación, de la salud y la seguridad social.

Laila Porras Musalem explica los impactos que tuvo en la sociedad rusa el cambio de sistema. La aplicación de las medidas neoliberales conllevó a la caída del ingreso de un 42% hasta 1995 y la pobreza que en 1988 era del 2%, entre 1993 y 1995 aumentó a 50%. Las empresas públicas fueron privatizadas, la corrupción se hizo más palpable, mientras se producía un deterioro acelerado de la vida de la población. En su investigación titulada “Un recorrido histórico por la desigualdad en Rusia, a 100 años de la revolución”, publicada el 15 de julio de 2018 por México Social, Porras Musalem dice que la esperanza de vida entre los hombres rusos pasó de 64.2 a 57.6 entre 1989 y 1994, debido a las afectaciones en la salud producidas por la tensión social, fundamentalmente al no tener la seguridad de mantener su empleo como en la época soviética.

Un artículo de Fátima Ruiz publicado en el periódico El País el 30 de marzo de 2001 con el título “El ‘glamour’ de prostituirse” expone la dura realidad de la niñez en la Rusia postsoviética en la que muchos infantes fueron abandonados por sus padres y por el Estado, lo que les condujo muchas veces a la prostitución o a “prestar” su cuerpo a las mafias dedicadas a la pornografía infantil. Niñas de apenas 11 años fueron convertidas en esclavas sexuales por organizaciones delictivas inmersas en esta actividad criminal.

El capitalismo con su rostro inhumano se estableció en la ex Unión Soviética, mientras con total cinismo los medios han exaltado el mundo de bondades que la caída del socialismo real trajo para Rusia. Rodrigo Fernández, el 26 de diciembre de 2016 publicó un artículo en el periódico El País con el título “El día que renació Rusia” en el que manifestaba: “El sistema económico y político impuesto por los bolcheviques, fracasado, desaparecía. Atrás quedaba definitivamente la falta de libertades —políticas, económicas, culturales, de movimiento— y continuaba la cada vez más difícil andadura (...) hacia un sistema que quería ser democrático. El coste social de este cambio fue enorme: el capitalismo salvaje golpeó a un pueblo acostumbrado a la estabilidad laboral, pero abrió también las puertas a la iniciativa individual y permitió a los rusos gozar de una libertad que nunca antes habían tenido.”

Esa libertad significó que niñas y adolescentes rusas, convertidas en “huérfanas sociales”, se vieran forzadas a la prostitución, a la pornografía infantil, a la esclavización sexual, mientras que, a nivel cultural, McDonald, Burguer King o Coca Cola deslumbraban con sus productos y simbología a miles de jóvenes que, en ese instante de éxtasis, aún no sentían los efectos de las medidas neoliberales en el campo de la educación, de la salud y de la vida laboral.

Mientras el retorno al capitalismo significó la imposición de la decadencia y la ordinariez, la Revolución Rusa de 1917 impulsó la fuerza creadora de las masas, lo que posibilitó el desarrollo del arte, de la música, de la literatura, el cine, la poesía y, por supuesto, la ciencia.

Indudablemente, antes de la revolución bolchevique de 1917 grandes pensadores, científicos, escritores y artistas sobresalieron por sus obras de gran importancia y valor para la humanidad toda, así como por la belleza de sus creaciones.

En el campo de la ciencia despuntaron Mijaíl Lomonosov (1711-1765) que formuló la ley general del movimiento y la conservación de la materia, Nikolái Lobachevski (1792-1856) creador de la geometría hiperbólica, no euclidiana, Dmitri Mendeléyev (1834-1907) que desarrolló la tabla periódica de los elementos químicos, Aleksandr Stepánovich Popov (1859-1905) inventor de la telegrafía sin cable y que es considerado como el primero en desarrollar la radio antes de Marconi, Nikolái Pirogov (1810-1881) que fundó la cirugía de campaña rusa y la escuela rusa de anestesia.

Aleksandr Pushkin (1799-1837), con sus poemas El prisionero del Cáucaso, Al mar, Fiódor Dostoyevski (1821-1881), autor de Recuerdo de la casa de los muertos, El Jugador, Crimen y Castigo o Los hermanos Karamazov, León Tolstói (1828-1910) con La Guerra y la Paz o La muerte de Iván Ilich, Antón Chéjov (1860-1904) con sus obras teatrales La Gaviota o Tío Vania, son exponentes de la literatura rusa y universal.

En la música clásica destacan Mijaíl Glinka (1804-1857) con Jota Aragonesa, Alexander Borodín (1833-1887) con su obra maestra El príncipe Igor, Modest Mussorgsky (1839-1881) con su suite para piano Cuadros de una exposición, Piotr Ilich Tchaikovsky (1840-1893) con creaciones magistrales como El cascanueces o El lago de los cisnes.

El arte fue otro de los campos donde sobresalió la cultura rusa. Iván Aivazovski (1817-1900) con sus pinturas La novena ola o La Torre Galata a la luz de la luna, Alekséi

Savrásov (1830-1897), con cuadros como Los grajos han vuelto o Paisaje de Invierno, Vasíli Vasílievich Vereschaguin (1842-1904) con obras como Apoteosis de la guerra o la Sagrada Familia han impresionado al mundo por su belleza.

No obstante, fue el triunfo revolucionario de 1917 que condujo a un nivel superior a la ciencia, a la literatura y al arte que, al despojarse de su carácter elitista, se puso al servicio del pueblo, al tiempo que el valor de cambio era sustituido por el valor de uso.

Como dice Alan Woods, “la Revolución de Octubre fue el acontecimiento más liberador de la historia humana.” En su artículo “El marxismo y el arte”, el pensador galés explica que “una galaxia de artistas surgió al calor de la revolución: Marx Chagall, Larionov, Tatlin, Malevich, Boris Kustodiev, Kuzma Petrov Vodkin, Isaac Brodsky, Vladimir Lebedev, Mitrofan Grekov, Sergei Konionov, Matvei Mantzer y artistas femeninas como Vera Mukhina” y añade que “después de Octubre la gente comenzó a participar en las nuevas formas de arte callejero: manifestaciones de masas y actuaciones callejeras.”

El desarrollo de la propaganda revolucionaria, acompañada de la cartelería fue impresionante, al igual que el de la escultura, con la edificación de monumentos en honor a la clase trabajadora y al pueblo soviético entre los que se destaca la colosal escultura “El obrero y la koljosiana” de Vera Mújina, con 24,5 metros, construida en acero inoxidable.

Las colecciones de arte en manos de gente rica, nobles y empresarios fueron nacionalizadas por la revolución, como la galería Tretiakov y las colecciones de Serguéi Shchukin e Ivan Morozov.

La cultura debía difundirse masivamente entre el pueblo. Un ejemplo de ello fue el “Tren de Cultura e Instrucción”. David Rodrigo García Colín Carrillo, en un artículo publicado por La Izquierda Socialista el 9 de mayo de 2020, cita al profesor argentino Miguel Vedita quien dice que: “El «Tren de Cultura y de Instrucción» recorrió entre 1918 y 1921 las vías férreas poniendo el arte al alcance de las masas campesinas y analfabetas. Sus vagones, transformaban las estaciones en museos y escenarios a cielo abierto con espectáculos teatrales, exposiciones de cine, de pintura, etc. En 1920, por ejemplo, se reproduce el ataque al palacio de Invierno con ocho mil actores y quinientos músicos y con el mismo buque Aurora tirando salvas como en 1917. Isadora Duncan bailó también al aire libre con cinco grados bajo cero, hacía tanto frío que se escarchaban los instrumentos de la orquesta que la acompañaba.”

En la música se destacó el compositor soviético Dimitri Shostakovich que, pese al control y restricciones que el régimen de Stalin impuso a la creación artística, creó sinfonías maravillosas. *Lady Macbeth del Distrito de Mtsensk*, la ópera que no gustó a Iósif Vissariónovich Dzhughashvili, fue trabajada por Shostakovich durante tres años, cuyo argumento fue tomado de la obra homónima de Nikolái Leskov, escrita en el siglo XIX. En un artículo publicado por Pravda el 28 de enero de 1936 con el título “Caos en vez de música”, Shostakovich fue objeto de una despiadada “crítica” por dicha ópera.

La revolución de Octubre de 1917 potenció el estudio del pensamiento marxista. Con el impulso de Lenin, el revolucionario y pensador marxista, David Riazanov, fundó el Instituto Marx-Engels que emprendió la colosal tarea de reunir todos los materiales existentes de estos dos grandes pensadores alemanes, con el propósito de llevar a cabo un proyecto editorial crítico de su obra. Riazanov no se limitó a recopilar textos de Marx y Engels, sino que lo hizo de todo el movimiento socialista, anarquista y obrero. Para ello contó con un presupuesto y equipo que en diversos países adquirieron bibliotecas y materiales que fueron nutriendo al Instituto que funcionó desde 1921, en el palacio expropiado a los príncipes Dolgorukov.

El cine fue otro campo en el que el triunfo revolucionario posibilitó la creación de obras extraordinarias. En 1920 se fundó el estudio cinematográfico Mosfilm que produjo películas como *El acorazado Potemkin* (1925) de Sergéi Eisenstein o el drama bélico de Mikhail Kalatozov, *Cuando pasan las cigüeñas* (1957), que obtuvo la Palma de Oro en el festival de Cannes de 1958 o *La balada de un soldado* (1958) de Grigori Chukhrai galardonada con el premio especial del jurado del Festival de Cine de Cannes en 1959.

La lista de películas producidas durante la época soviética es extensa. Si bien muchas de ellas fueron sometidas al control del aparato burocrático y otras abiertamente rendían culto a la figura de Stalin, cayendo en el plano de la adulación y el servilismo, como en *Klyatva* (1947) de Mikhail Chiaureli, los filmes producidos fueron de un gran valor histórico, así como también cultural y estético.

Octubre (1928) de Sergéi Eisenstein y Grigori Aleksandrov es un relato fidedigno de la revolución bolchevique desde febrero hasta octubre de 1917. También despuntan las producciones de Dziga Vértov como *El hombre con la cámara* (1929) o *Tres cantos para Lenin* (1934). Yuri Ózerov dirigió las películas bélicas-históricas *La Batalla de Moscú* y *Liberación*, obras monumentales de la cinematografía soviética que muestran la lucha del

Ejército Rojo y los pueblos de la URSS contra los nazis en la Segunda Guerra Mundial, filmes en los que, además, se hace un reconocimiento especial a la figura del Mariscal Gueorgui Zhúkov.

En 1969 el periodista Yulián Semiónov, fundador y presidente de la Asociación Internacional de Escritores Policiacos, escribió la novela “Diecisiete instantes de una primavera”, una obra apasionante que relata las actividades que el agente del espionaje soviético, coronel Maksim Isáiev, que opera bajo el nombre de Stirlitz en la Alemania hitleriana, lleva adelante para combatir a los nazis.

El libro de Semiónov fue llevado a la televisión como miniserie en 1973, bajo la dirección de Tatyana Lioznova. Una estupenda producción donde se entremezcla la dignidad, la humanidad, la solidaridad personificada por la actuación de Viacheslav Tíjonov como Stirlitz y la deshumanización, el individualismo y la perversidad de los oficiales de las SS Heinrich Müller, Kaltenbrunner o Walter Schellenberg. La serie en blanco y negro, deleita también al público con la exquisita música de Mikael Tariverdiev como es “Couple in a cafe”.

Durante la Gran Guerra Patria se escribieron varias canciones, muchas de las cuales fueron reproducidas en los mismos campos de batalla, a través de altoparlantes y altavoces, por parte del coro del Ejército Rojo creado en 1928 por Alexandr Aleksándrov. Katyusha de Matvéi Blánter, Espérame de Konstantín Símonov, La Guerra Sagrada de Vasili Lébedev-Kumach con música de Alexandr Aleksándrov o Noche Oscura de Vladimir Agatov con música de Nikita Bogoslovski son algunas de las canciones más bellas que aparecieron en ese período.

El 25 de diciembre de 2016, 64 miembros del Ensamble Aleksándrov perecieron en un accidente de aviación cuando un TU-154 de la Fuerza Aérea rusa se precipitó al Mar Negro. Fue una pérdida muy dolorosa no solo desde el punto de vista humano, sino también cultural. Pese a este hecho triste, esta agrupación continúa difundiendo los bellos cantos de la era soviética, y otros más.

La herencia en el campo de la literatura de ese período también es impresionante. Si bien bajo el dominio de Stalin la libertad de creación artística y literaria estuvo supeditada a las decisiones de la burocracia, encarnada en la figura de Andréi Zhdánov, principal impulsor del llamado realismo socialista, no por eso dejó de producirse obras llenas de

profundo sentido humano, sobre todo tras la derrota del nazifascismo en la Segunda Guerra Mundial.

La Joven Guardia, novela de Alexandr Fadéiv, relata la lucha clandestina de los jóvenes comunistas en Krasnodón-Ucrania para detener las acciones de las tropas hitlerianas.

Borís Polevoi escribió un reportaje sobre los juicios de Núremberg con el título “A fin de cuentas”, donde con lujo de detalles narra el proceso de juzgamiento de los criminales de guerra nazis. Polevoi es también autor de la obra “Un hombre de verdad”, en la que relata la historia de un piloto de la aviación soviética que pierde sus pies, pero que continúa su lucha contra los nazis, lo cual le lleva a convertirse en héroe de la URSS.

Grandes obras arquitectónicas se realizaron en la época soviética como la del Metro de Moscú, un verdadero museo para quienes utilizan este sistema de transporte, puesto que en cada estación existen pinturas y esculturas hermosas en homenaje a la clase trabajadora o a los soldados del Ejército Rojo, así como vitrales, columnas y techos exquisitamente decorados con motivos históricos. El Metro de Moscú, inaugurado el 15 de mayo de 1935, actualmente tiene 269 estaciones, de las cuales 44 son consideradas patrimonio cultural, siendo una de las más bellas la de Komsomolskaya.

A pesar de la caída de la Unión Soviética, el legado de esa época no puede olvidarse. Sí, la URSS vivió momentos de estancamiento, parálisis y, por supuesto, de represión contra aquellos que se salieron de los moldes oficiales o que no eran del agrado del aparatich como el escritor Issac Babel o el compositor Serguéi Prokofiev. Pero a lo largo del tiempo han perdurado los aspectos positivos y más bonitos de la revolución que liderara Vladímir Lenin.

Hoy, debido al conflicto que se da en Ucrania, se pretende cancelar la cultura rusa. Las fuerzas imperialistas comandadas por EEUU, secundadas por sus socios de la OTAN, pretenden imponer un macartismo mundial mediante la persecución de todo lo que provenga de Rusia, como lo hicieron en EEUU entre 1950 y 1956 cuando condenaron todo lo que podía ser sospechoso de comunista. Fue en esa época que los científicos estadounidenses Ethel y Julius Rosenberg, acusados de espiar para la Unión Soviética, fueron condenados a muerte, período en el que también se elaboraron listas de personas “peligrosas” en las que constaba el gran cineasta Charles Chaplin, autor de los filmes El Gran Dictador y Tiempos Modernos.

El presidente Vladímir Putin ha dicho que “la cultura de la cancelación” se ha convertido en “la cancelación de la cultura”, término que engloba “el ostracismo público, el boicoteo, incluso, el silencio total, el olvido de los hechos evidentes, de los libros, de los nombres de las figuras públicas históricas y modernas, de los escritores, simplemente de personas que no encajan, no caben en los patrones modernos, por más absurdos que sean a la hora de la verdad.”

Y como se ha visto, no se trata de un hecho reciente, sino que ha venido dándose desde tiempo atrás con el propósito de eliminar de la memoria de las personas la contribución hecha antes por la URSS y hoy por Rusia al pensamiento humano, a la cultura, a la ciencia y a la paz.

Hollywood ha pretendido convertir la derrota del nazifascismo en un triunfo de los EEUU, desconociendo que fue la Unión Soviética la que propinó las mayores derrotas a las tropas hitlerianas. El nombre de Yuri Gagarin el primer ser humano en viajar al espacio, hecho que tuvo lugar el 12 de abril de 1961, también pretende ser borrado de la memoria de las personas. En Vinnitsia-Ucrania un monumento al escritor Máximo Gorky, autor de obras como La Madre, ha sido retirado.

La rusofobia ha llegado a límites extremos y las “democracias” capitalistas occidentales, no se diferencian mucho de los nazis.

El 10 de mayo de 1933 una multitud de 70 mil personas, entre las que se encontraban jóvenes universitarios movilizados por la Unión de Estudiantes Nacionalsocialistas, se reunió en la Plaza de la Ópera en Berlín en la que quemaron más de 25 mil libros de autores a los que los nazis consideraban causantes de la “decadencia y corrupción moral” en Alemania. Obras de Heinrich Mann, Erich Maria Remarque, Heinrich Heine, Ernst Glaeser, Erich Kästner, Kurt Tucholsky, Rosa Luxemburg, Karl Marx o Friedrich Engels, ardían en el fuego.

Transcurridos 70 años de esa barbarie contra la cultura, las tropas invasoras estadounidenses y británicas en Irak permanecieron impávidas frente al robo y destrucción provocado por saqueadores y traficantes en el Museo y en la Biblioteca Nacional en Bagdad.

Un artículo publicado por la Fundación de Cultura Islámica el 21 de enero de 2008 bajo el título “La ocupación y destrucción cultural de Irak”, de autoría del Global Policy

Forum, expone que “Entre el 10 y el 12 de abril [de 2003], ante la pasividad de las fuerzas de la Coalición, los saqueadores atacaron en tres ocasiones el Museo Nacional [iraquí]. En total, los ladrones se llevaron entre 14.000 y 15.000 objetos de arte, entre ellos monedas, esculturas, cerámicas, objetos de metal, fragmentos arquitectónicos, tablas cuneiformes y la mayor parte de la colección de los valiosos sellos cilíndricos de la época sumeria. La famosa Dama de Warka de alabastro, datada alrededor del año 3.100 a.C. desapareció, junto a otras 40 piezas de fama mundial. El 16 de abril, cuatro días después de que terminara el saqueo, las fuerzas de la Coalición, al fin, decidieron proteger los edificios.”

Es la política cínica del imperialismo al que solamente le interesa el lucro y echar abajo los cimientos culturales sobre los que se erigen los pueblos a los que han invadido.

Como dijo Antonio Gramsci: “El viejo mundo se muere. El nuevo tarda en aparecer. Y en ese claroscuro surgen los monstruos.”

Los nazis de hoy recibirán la misma respuesta que el Ejército Rojo les dio tras la invasión a la URSS en 1941. Las palabras expresadas por Vasili Lébedev-Kumach en la canción de su autoría “La Guerra Sangrada”, compuesta en 1941, sintetizan cual será el destino de los seguidores de Bandera:

“Clavaremos una bala en la frente
De la podrida inmundicia fascista,
Para la escoria de la humanidad
¡Construiremos un ataúd sólido!
He aquí, locura fascista
Ahora te enfrentas a tu perdición,
¡La plaga de la humanidad
será llevada a su tumba!

Patria Grande, mayo de 2022

SITIOS WEB PARA CONSULTA:

http://bibliotecadigital.uns.edu.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-76042004001100004&lng=es&nrm=iso.

<http://revistaiconica.com/10-filmes-fundamentales-de-alain-resnais/>

<http://www.cubadebate.cu/especiales/2014/05/05/el-desmontaje-de-la-historia-y-como-enfrentarlo/>

<http://www.cubadebate.cu/opinion/2016/11/25/estados-unidos-y-la-guerra-cultural-acaso-una-elucubracion/>

http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-33232017000200009

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-719X2017000100287

<http://xavier-rius.blogspot.com/2014/12/el-fiscal-demana-3-anys-i-mig-de-presos.html>

<https://101noticias.com/los-influencers-detras-de-la-maquina-de-relaciones-publicas-ucraniana/>

<https://actualidad.rt.com/actualidad/173315-victoria-urss-nazi-extermio-polacos>

<https://actualidad.rt.com/actualidad/173675-ucrania-tragedia-odesa-incendio-casa-sindicatos>

<https://actualidad.rt.com/actualidad/340127-75-aniversario-liberacion-varsovia-nazis-documentos-desclasificados-mitos>

<https://actualidad.rt.com/actualidad/424990-polonia-monumento-soldados-sovieticos-desmantelado>

<https://actualidad.rt.com/actualidad/view/129418-soros-admite-responsabilidad-golpe-conflicto-ucrania>

<https://actualidad.rt.com/cultura/view/10551-Mosfilm-lanza-un-nuevo-portal-gratuito-de-cine-online-ruso>

<https://actualidad.rt.com/cultura/view/3449-Sat%C3%A9lite-cinematografico-ruso>

<https://actualidad.rt.com/opinion/yulia-taraskova/164523-polemica-liberar-campo-auschwitz>

<https://actualidad.rt.com/programas/documentales>

<https://aishlatino.com/6-datos-interesantes-sobre-volodymyr-zelensky-el-presidente-de-ucrania/>

<https://aldescubierto.org/2022/03/03/unidad-tornado-ucrania-libera-a-presos-ultranacionalistas-acusados-de-pederastia-para-combatir-contra-rusia/>

<https://aldescubierto.org/2022/03/19/batallon-azov-regimiento-neonazi-ejercito-ucraniano/>

<https://andamosdepasso.wordpress.com/2015/12/05/walt-disney-de-padre-de-mickey-mouse-a-anti-comunista/>

https://antifascist-europe.org/country_report/ukraine-2021-december/

https://antifascist-europe.org/country_report/ukraine-2021-november/

https://antifascist-europe.org/country_report/ukraine-2021-october/

https://antifascist-europe.org/country_report/ukraine-2022-january/

<https://antifascist-europe.org/uncategorized/nazi-exodus-how-russian-nazis-ended-up-in-ukraine/>

<https://atalayar.com/content/el-batallon-azov-clave-dentro-de-la-propaganda-rusa-que-justifica-la-invasion-de-ucrania>

https://blogs.elconfidencial.com/cultura/animales-de-compania/2015-10-25/chuck-norris-yo-regrese-del-futuro-para-matar-a-un-comunista_1067799/

<https://cinemateca.org.uy/ciclos/54>

<https://cnnespanol.cnn.com/2022/03/03/opinion-soy-una-mujer-negra-africana-cobertura-racista-ucrania-trax/>

<https://cnnespanol.cnn.com/2022/03/29/batallon-azov-ultraderecha-ucrania-orix/>

<https://confilegal.com/20200812-los-11-principios-de-la-propaganda-nazi-hoy-vigentes-en-las-fake-news-2/>

<https://ctxt.es/es/20220301/Firmas/39152/Diana-Johnstone-Ucrania-Estados-Unidos-Biden-Rusia-Guerra.htm>

<https://derechopenalonline.com/el-papel-de-las-grandes-empresas-en-el-holocausto/>

<https://desinformemonos.org/ucrania-dos-miradas-desde-abajo-y-la-izquierda/>

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4028622.pdf>

<https://diazvillanueva.com/sobre-la-unidad-historica-de-rusos-y-ucranianos/>

<https://elestimulo.com/climax/el-universo-marvel-de-stan-lee-realidad-llevada-a-la-ficcion/>

https://elpais.com/diario/1990/07/14/espana/647906402_850215.html

<https://elpais.com/especiales/2019/elecciones-europeas/>

<https://elpais.com/internacional/2022-04-11/guerra-rusia-ucrania-hoy-ultima-hora-de-la-invasion-en-directo.html>

<https://elsudamericano.wordpress.com/2019/02/05/la-cia-heredera-de-la-inteligencia-nazi-por-jorge-wejebe-cobo/>

<https://eltiempolatino.com/2022/02/28/internacional/el-presidente-zelensky-de-ucrania-un-heroe-surgido-de-las-calles-azotadas-por-la-guerra/>

<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/concentration-camps-1933-39>

<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/invasion-of-the-soviet-union-june-1941>

<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/liberation-of-nazi-camps>

<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/nazi-medical-experiments>

<https://es.detr.us/2022/03/16/presentador-de-television-cita-a-eichmann-llamando-a-matar-ninos-rusos-rt-de/>

<https://es.euronews.com/2022/01/01/marcha-nacionalista-en-kiev-en-el-cumpleanos-de-stepan-bandera>

https://es.rbth.com/cultura/2013/06/07/stalin_en_el_cine_estalinista_28701

<https://es.rbth.com/cultura/82300-10-mejores-peliculas-guerra-fria>

https://es.rbth.com/cultura/teatro/2016/11/24/ucrania-en-llamas-el-incomodo-documental-de-oliver-stone-sobre-ucrania_650727

<https://es-academic.com/dic.nsf/eswiki/264604>

<https://espanol.almayadeen.net/news/politics/1565435/zelensky-y-su-relaci%C3%B3n-con-los-neonazis-en-el-frente-contr>

<https://fpp.org.pe/diplomaticos-rusos-comentan-las-causas-reales-de-la-operacion-de-moscu-en-ucrania/>

<https://funci.org/la-ocupacion-y-destruccion-cultural-de-iraq/>

https://historia.nationalgeographic.com.es/a/batalla-kursk-gran-choque-blindados-segunda-guerra-mundial_16942

https://historia.nationalgeographic.com.es/a/leyes-nuremberg-legislacion-contr-judios-alemanes_15656

https://historia.nationalgeographic.com.es/a/liberacion-auschwitz-rescatados-infierno_16215

https://historia.nationalgeographic.com.es/a/operacion-barbarroja-y-defensa-moscu-durante-ii-guerra-mundial_15825

<https://historia-arte.com/articulos/la-revolucion-rusa-y-como-revoluciono-el-arte-moderno>

<https://historiadelcine.es/por-etapas/cine-sovietico-montaje/>

<https://infocielo.com/ucrania/racismo-explicito-coberturas-del-conflicto-rusia-y-ucrania-n732110>

<https://journals.openedition.org/diacronie/3903?lang=fr>

<https://journals.openedition.org/revestudsoc/25709?lang=pt>

<https://kripkit.com/landser-grupo-musical/>

<https://lalupadelsur.com/2022/03/03/periodista-de-eeuu-hace-duras-criticas-a-occidente/>

<https://lapupilainsomme.wordpress.com/2016/06/28/una-historia-actual-la-cia-y-la-guerra-fria-cultural-por-frances-stonor-saunders/>

<https://lapupilainsomme.wordpress.com/2017/06/15/la-izquierda-de-la-cia-por-frances-stonor-saunders/>

<https://mag.elcomercio.pe/videos/panorama/guerra-rusia-ucrania-racismo-en-medios-europeos-tras-conflicto-en-ucrania-esta-no-es-una-nacion-tercermundista-en-desarrollo-es-europa-nnav-vr-video-noticia/>

<https://magnet.xataka.com/en-diez-minutos/como-cia-financio-pelicula-rebelion-granja-para-hacer-propaganda-anticomunista>

<https://magnet.xataka.com/nuestro-tsundoku/43-ejemplos-de-carteleria-sovietica-que-hicieron-de-la-propaganda-un-arte-insuperable>

<https://marxismo.mx/arte-octubre-la-revolucion-vanguardista-a-la-contrarrevolucion-stalinista/>

<https://mintpressnews.es/ukraine-propaganda-war-international-pr-firms-dc-lobbyists-cia-cutouts/280012/>

<https://misionverdad.com/traduccion/como-el-presidente-judio-de-ucrania-hizo-las-paces-con-los-neonazis-en-el-frente-contra>

<https://mundo.sputniknews.com/20170210/putin-munich-decada-discurso-1066870455.html>

<https://mundo.sputniknews.com/20200124/por-que-se-silencia-la-verdad-sobre-la-liberacion-de-auschwitz-1090244331.html>

<https://mundo.sputniknews.com/20210520/la-politica-de-la-otan-e-israel-de-bombardear-televisiones-y-asesinar-periodistas-1112363473.html>

<https://mundo.sputniknews.com/20220316/militares-rusos-eliminan-al-ideologo-del-regimiento-nazi-azov-nikolai-kravchenko-1123162004.html>

<https://mundo.sputniknews.com/20220320/degollar-a-todos-los-ninos-rusos-manifestacion-de-nazismo-en-ucrania-o-desesperacion-1123348273.html>

<https://mx.glbnews.com/03-2022/1329774657/>

<https://news.eseuro.com/internacional/amp/394859>

<https://nuso.org/articulo/como-rusia-volvio-al-capitalismo-el-desarrollo-del-subdesarrollo-en-sociedades-postsovieticas/>

<https://nuso.org/articulo/Rusia-Ucrania-guerra/>

<https://proopera.org.mx/ensayo/lady-macbeth-de-mtsensk-el-caos-segun-stalin/>

<https://rebelion.org/acaso-una-elucubracion/>

<https://rebelion.org/actualidad-de-auschwitz/>

<https://rebelion.org/como-reescriben-la-historia-los-nacionalistas-ucranianos/>

<https://rebelion.org/david-riazanov-humanista-editor-de-marx-disidente-rojo-i/>

<https://rebelion.org/ee-uu-no-derroto-al-fascismo-en-la-segunda-guerra-mundial-lo-internacionalizo-discretamente/>

<https://rebelion.org/el-curso-de-la-segunda-guerra-mundial-cambia-frente-a-moscu/>

<https://rebelion.org/entendiendo-la-cuestion-de-ucrania-en-quince-minutos/>

<https://rebelion.org/hitler-el-fuhrer/>

<https://rebelion.org/hitler-el-rostro-de-la-contrarrevolucion/>

<https://rebelion.org/hollywood-y-la-cia/>

<https://rebelion.org/informacion-falsa-imagenes-adulteradas-videos-trucados-y-censura-al-servicio-de-la-otan/>

<https://rebelion.org/informacion-falsa-imagenes-adulteradas-videos-trucados-y-censura-al-servicio-de-la-otan/>

<https://rebelion.org/judith-miller-la-periodista-del-pentagono/>

<https://rebelion.org/la-ascension-del-fascismo-en-ucrania/>

<https://rebelion.org/la-invasion-de-la-ultraderecha-en-europa-suenan-las-alarmas/>

<https://rebelion.org/las-raices-estadounidenses-del-nazismo/>

<https://rebelion.org/la-tragedia-de-isaac-babel/>

<https://rebelion.org/ucrania-autopsia-de-un-golpe-de-estado/>

<https://rebelion.org/vaguedad/>

<https://redradiove.com/que-intereses-tiene-george-soros-en-el-conflicto-de-ucrania/>

https://rusopedia.rt.com/cultura/pintura/issue_356.html

<https://slavyangrad.es/2016/02/13/el-delirio-de-irina-farion/>

<https://studyinrussia.ru/es/why-russia/traditions-of-education/scientists-and-discoveries/>

https://twitter.com/ActualidadRT/status/1500924146544435202?t=vnGzz3ONxJ5Bn5fuDD_kYQ&s=09

<https://twitter.com/ceciazul/status/1498324339233599496>

<https://www.20minutos.es/cinemanía/noticias/marvel-en-la-guerra-fria-asi-ha-sido-la-relacion-de-los-supers-del-comic-con-el-bloque-comunista-4753508/>

<https://www.aa.com.tr/es/mundo/aumenta-riesgo-de-ataques-terroristas-por-grupos-neonazis-en-alemania/1469325>

<https://www.aa.com.tr/es/mundo/unicef-est%C3%A1-horrorizada-por-el-ataque-de-rusia-contr-un-hospital-de-maternidad-en-ucrania/2530670>

https://www.abc.es/cultura/arte/abci-refinada-estategia-moma-y-para-utilizar-arte-abstracto-batalla-ideologica-contr-urss-202009241522_noticia.html

https://www.abc.es/cultura/musica/abci-scorpions-y-wind-change-delirante-triangulo-conspiracion-para-derribar-urss-202005211856_noticia.html

https://www.abc.es/historia/abci-klaus-barbie-sadico-torturador-nazi-ayudo-eeuu-asesinar-guevara-201710170152_noticia.html

https://www.abc.es/historia/abci-lado-mas-siniestro-lenin-inventor-regimen-terror-inspiro-nazis-y-fascistas-202102230107_noticia.html

<https://www.acnur.org/noticias/historia/2015/12/5af94adf1a/2353-2015-12-30-16-24-16.html>

<https://www.alamy.es/imagenes/cartel-de-propaganda-anticomunista.html>

https://www.antena3.com/programas/espejo-publico/noticias/chema-gil-garre-putin-sido-mentiroso-sociopatico-como-pudo-ser-hitler-mussolini_202202256218ea4ff63552000142099d.html

https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/06/140626_cia_dr_zhivago_finde_dv

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-49452818>

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-53522118>

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-60794471>

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36713728>

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-45326096>

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46434230>

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60488320>

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60870477>

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-61080556>

<https://www.blog.universidades-rusia.com/2018/06/25/escritores-rusos-mas-influyentes/>

<https://www.cinemascomics.com/asi-fue-la-guerra-fria-en-el-universo-cinematografico-de-marvel/>

<https://www.cinemascomics.com/el-lado-patriota-y-anticomunista-de-los-inicios-de-thor-en-el-comic/>

https://www.clarin.com/mundo/guerra-ucrania-falsa-acusacion-rusia-influencer-embarazada-bombardeo-maternidad-mariupol_0_fhLZSQXsea.html

<https://www.consilium.europa.eu/es/policias/sanctions/restrictive-measures-against-russia-over-ukraine/>

<https://www.cronista.com/internacionales/las-cuatro-mentiras-de-vladimir-putin-para-ir-a-la-guerra-que-dice-cada-una/>

<https://www.csmonitor.com/World/Europe/2019/0415/Militaristic-and-anti-democratic-Ukraine-s-far-right-bides-its-time>

<https://www.culture.com/83484-10-de-los-villanos-mas-duros-de-la-guerra-fria>

<https://www.dw.com/es/la-historia-de-auschwitz/a-52167105>

<https://www.dw.com/es/la-historia-de-auschwitz/a-52167105>

<https://www.dw.com/es/la-masacre-de-babi-yar-la-aniquilaci%C3%B3n-de-los-jud%C3%ADos-de-kiiev/a-59356018>

<https://www.dw.com/es/revoluci%C3%B3n-rusa-hace-100-a%C3%B1os-el-cine-rompi%C3%B3-moldes/a-41214851>

https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2016-01-10/adolf-heusinger-la-historia-del-general-nazi-que-acabo-dirigiendo-la-otan_1132337/

https://www.elconfidencial.com/cultura/2018-02-25/nazismo-alemania-segunda-guerra-mundial-posguerra_1526268/

<https://www.elcorreo.com/internacional/europa/nazis-batallon-azov-putin-hizo-heroes-20220419001157-nt.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F>

<https://www.elcorreo.com/xlsemanal/personajes/putin-cerebro-dictador-neurocientifico-james-fallon.html>

https://www.eldiario.es/internacional/wikileaks-assange-periodismo_1_1601405.html

https://www.lespanol.com/cultura/musica/20210719/orquestas-propaganda-agitada-historia-clasica-union-sovietica/597191051_0.html

<https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/leon-opalin/ucrania-honra-a-militares-que-colaboraron-con-los-nazis/>

<https://www.elindependiente.com/internacional/2022/04/17/volodimir-zelenski-supear/>

<https://www.elmundo.es/suplementos/magazine/2008/437/1202649629.html>

<https://www.elperiodico.com/es/sociedad/20120510/desarticulado-grupo-nazi-confiscado-material-para-llenar-trailer-1768341>

<https://www.elsaltodiario.com/extrema-derecha/400-grupos-extrema-derecha-organizan-europa>

<https://www.elsaltodiario.com/memoria-historica/otro-juicio-nuremberg>

<https://www.eluniverso.com/entretenimiento/gente/hoy-no-tendre-panico-ni-lagrimas-olena-zelenska-es-la-primera-dama-de-ucrania-y-valiente-madre-de-dos-hijos-convertida-en-un-objetivo-para-putin-nota/>

https://www.enterarse.com/20200121_0002-como-llego-adolf-hitler-al-poder-la-historia-del-fin-de-una-democracia

<https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/como-grupos-paramilitares-neonazis-radicalizan-reclutan-miembros-ucrania/20220221100230025192.html>

<https://www.facebook.com/watch/?v=2040148596286762>

<https://www.grupormultimedia.com/crimenes-de-guerra-en-donbas-id1007908/?fbclid=IwAR2li7SiN6r0fBmqtho1tFvOlWcOiAuXNEboWQnP8mudR8j2Yn9i2YONat4>

<https://www.independentespanol.com/noticias/ucrania-racismo-africanos-refugiados-guerra-b2040882.html>

<https://www.independentespanol.com/noticias/zelensky-ucrania-presidente-rusia-guerra-b2034223.html>

<https://www.independentespanol.com/opinion/rusia-ucrania-racismo-guerra-prejuicios-b2036645.html>

<https://www.infobae.com/america/historia-america/2020/09/12/el-dia-que-churchill-sugirio-lanzar-bombas-atomicas-sobre-rusia/>

<https://www.infobae.com/america/the-new-york-times/2022/04/20/por-que-admiramos-a-zelensky/>

<https://www.lacasaencendida.es/audiovisuales/john-pilger-periodismo-y-responsabilidad-2890>

<https://www.lahaine.org/mundo.php/gil-de-san-vicente-es-1>

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-cia-y-la-guerra-fria-cultural>

<https://www.lahaine.org/mundo.php/otra-vez-la-bomba-atmica>

<https://www.laizquierdadiario.com/Literatura-y-marxismo>

<https://www.larazon.es/deportes/20220331/ugrflkgomjhmhrhpodka2y6s5tu.html>

https://www.lasexta.com/noticias/cultura/sean-penn-ucrania-grabando-documental-invasion-rusa_202202256218cbfb5bbac900010018e1.html

<https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20200229/473808039657/guerra-fria-drogas-cia-mente.html>

<https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20201226/6144161/amigos-estadounidenses-hitler.html>

<https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20211202/7895813/podcast-historia-vida-episodio-11-rudolf-hess-vuelo-nazi.html>

<https://www.mexicosocial.org/un-recorrido-historico-por-la-desigualdad-en-rusia-a-100-anos-de-la-revolucion/>

https://www.myt.org.mx/memoria_url/campos-concentracion-exterminio

https://www.myt.org.mx/memoria_url/campos-concentracion-exterminio

https://www.myt.org.mx/memoria_url/proceso-de-asesinato

<https://www.pagina12.com.ar/402819-que-fueron-los-informes-zhdanov>

<https://www.politicaexterior.com/articulo/coupe-de-grace-el-fin-de-la-union-sovietica/>

<https://www.prensa-latina.cu/2021/12/17/repudian-voto-de-eeuu-y-ucrania-contra-resolucion-anti-nazi-en-la-onu>

<https://www.primicias.ec/noticias/lo-ultimo/rusia-ucrania-pulso-propaganda-redes-sociales/>

<https://www.pvp.org.uy/2014/12/08/nuevas-reglas-de-juego-o-juego-sin-reglas-discurso-de-putin-en-valdai/>

<https://www.radiotelevisionmarti.com/a/comunistas-ucrania-ley-estatuas-lenin/99764.html>

<https://www.redalyc.org/journal/5235/523556207003/html/>

<https://www.reversos.mx/la-guerra-mediatica-oculta/>

<https://www.revistalacomuna.com/cultura-y-memoria/propaganda-comics/>

https://www.rtve.es/noticias/20220326/exito-comunicacion-zelenski-guerra-propaganda/2320400.shtml?utm_medium=Social&utm_source=Twitter#Echobox=1648284220

<https://www.semana.com/gente/articulo/zelenski-de-presidente-a-sex-symbol/202237/>

https://www.tebeosfera.com/documentos/impacto_y_mensaje_de_los_villanos_comunistas_en_los_comics_de_stan_lee.html

https://www.tebeosfera.com/documentos/impacto_y_mensaje_de_los_villanos_comunistas_en_los_comics_de_stan_lee.html

<https://www.telam.com.ar/notas/202203/585959-paramilitares-y-grupos-neonazis-ucranianos-como-inciden-en-la-guerra-y-en-la-paz-del-pais.html>

https://www.telecinco.es/informativos/internacional/conversacion-repugnante-soldado-ruso-mujer-permite-violar-ucranianas-usa-proteccion_18_3313547929.html

<https://www.telesurtv.net/bloggers/Zelensky-los-neonazis-y-la-guerra-olvidada-20220310-0001.html>

<https://www.telesurtv.net/opinion/Guerra-de-los-Medios-de-Comunicacion-y-el-triunfo-de-la-propaganda-20141216-0031.html>

<https://www.voltairenet.org/article216072.html?fbclid=IwAR3kG1O8JFfKr4JIMxDfIM-E7STxH-YBhefLs5x53d7mBzXPacw-3pzrnM>

<https://www.zonanegativa.com/la-viuda-negra-y-los-supersoldados-sovieticos/>

